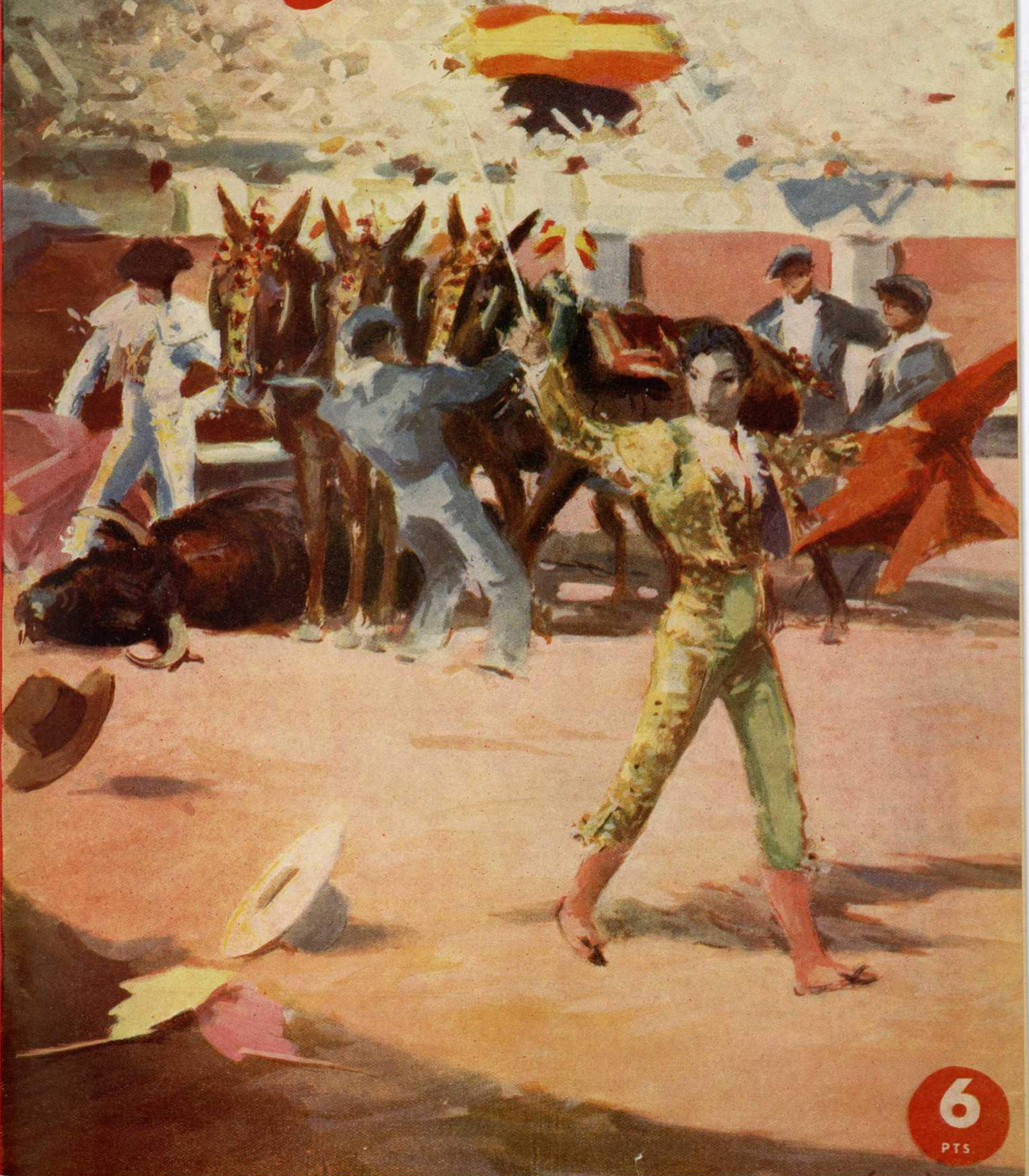


El Ruedo





REMEMBRANZAS TAURINAS

TOROS en MURCIA



Manuel Carmona
«el Panadero»

Estoy lo suficientemente preparado para afirmar que antiguamente ocurrían unas cosas en la pequeña República del Toreo que, de registrarse hoy —si se permitían—, no sería sin quedar desahuciados los que las produjeran. No mentiré, pues, si afirmo que los trovadores del pasado, a tinte bonete, suelen incurrir con frecuencia en grandes exageraciones, y que en la observancia de las reglas establecidas para conducirse los toreros en el ruedo producían éstos, a veces, con la formalidad del tío Mangas, de quien dicen que a los sesenta años le echaron de la escuela por enredador.

Y conste que en esto no hay alusión alguna al picador Manuel Antúnez «el Mangas», significado *joselista* en los años heroicos que corren desde 1912 a 1920.

Dicho esto a manera de exordio, hago saber al que me leyere que para los días 7 y 8 de septiembre del año 1877 fueron organizadas en Murcia dos corridas, con toros de Aleas la primera, y de Pérez de la Concha la segunda, y que para actuar en ambas fueron contratados Manuel Carmona «el Panadero» y José Sánchez del Campo «Cara-ancha».

El empresario, señor Martínez, sufrió algunas contrariedades antes de celebrarse tales corridas, pues descarriló el tren que conducía los toros de Pérez de la Concha, después quedó interceptada la vía por un pertinaz y fuerte temporal de agua, y al llegar a Murcia el buen señor —que había ido en busca de tales reses— se halló con que la lluvia había convertido en un verdadero lago el circo taurino, que no era el actual, sino el anterior a él, que se levantaba en la plaza de San Agustín.

Vencidos todos los contratiempos pudo darse la primera corrida, no sin que al ir a empezar cayera un fuerte chaparrón; pero antes de dar cuenta de su resultado no estará de sobra advertir que con fecha 8 de abril de aquel año —cinco meses antes de las corridas de Murcia— había sufrido Manuel Carmona un

percance en Madrid, consistente en que al matar a un toro de Miura, llamado «Borriquero», se produjo con el estoque una herida profunda en el dorso de la mano derecha.

Se celebró la primera corrida, repito, en la que el susodicho Carmona hubo de entenderse con los toros «Ranchero» y «Marqués», y si con uno estuvo mal, con el otro estuvo peor. También le correspondía dar muerte al quinto, un bicho colorado, llamado «Coral», bien puesto, de libras y de poder, al cual hizo propósito de no arrimarse, y no hay que decir que vio el cielo abierto cuando Fernando Gómez «el Gallo» —que actuaba como banderillero en su cuadrilla— pidióle que se lo cediera y el presidente accedió a lo solicitado.

Pasemos a la segunda corrida: El primer toro, de don Joaquín Pérez de la Concha, de nombre «Cimbarillo», peleó con coraje y bravura en el primer tercio, al ser picado por Bartolesi, «El Llaver» y Canales; de adornarle con banderillas se encargaron Paco «Frasuelo» y «Pepín» (José Torrijos), y al tomar éste el *olivo*, después de clavar un buen par, saltó tras él dicho astado, le alcanzó en el callejón, le cogió y le produjo una herida de consideración en el brazo derecho.

¡Malo, malo, malo!, se dijo Carmona al ver herido a su banderillero; pero haciendo de tripas corazón, requirió los avíos y empezó a dar trapazos con la muleta, dominado por una desconfianza atroz, la cual aumentó al recetar una sangría leve. Se mascaba la catástrofe y no cabe duda de que se hubiera producido de no ser el tal «Panadero» hombre de recursos (!), pues cuando más negras las estaba viendo, se acordó de que cinco meses antes le había herido en Madrid el toro de Miura, suspendió su faena y dijo a «Cara-ancha»:

—Mátalo tú, José, que esta *maldestia* m' anono medeja maneja al espá.

Y José Sánchez del Campo dio muerte a «Cimbarillo» con tres

estocadas a cuál peor, entrando siempre a paso de banderillas.

Lo curioso es que, muerto aquel toro que había herido a «Pepín» y tanto recelo sembrara en los lidiadores, a Carmona le permitió la mano manejar la espada y estoqueó al toro tercero de la tarde, llamado «Jumito». Muy mal, por cierto, y escuchando una soberana silba; pero lo mató.

Y el quinto toro, llamado «Brillante», barroso, abierto de cuerna y de mucha codicia, se lo cedió también a «Gallito», lo mismo que el día anterior.

Es decir, que, obligado a matar tres toros, solamente despachó uno, y que según fueran su estado de ánimo y las condiciones del astado se resentía de la herida que sufriera en el mes de abril o se olvidaba de ella. ¡Y viva la comodidad!

¿Permitirían los públicos de hoy tales cosas?

He dicho que el tal «Panadero» solamente dio muerte a un toro en esta segunda corrida y tengo que rectificar, pues se vio obligado a dar pasaporte al sexto porque éste cogió a «Cara-ancha» en el primer tercio, cuando tomaba la barrera, y le dio una cornada grave en el bajo vientre.

Otro herido más (y van tres) hubo en dicha segunda corrida, el picador «Llaver», y por culpa de Carmona precisamente, quien, al parecer, estaba dejado de la mano de Dios. Ocurrió que al poner dicho piquero la tercera vara al toro «Doradito», lidiado en segundo lugar, perdió el caballo y cayó al descubierto; Carmona metió el capote para hacer el quite; pero se las arregló de tal manera que en vez de llevarse al toro lo echó encima del caído, y éste, al ser cogido, sufrió dos heridas graves: una en el escroto y otra en el muslo derecho.

Seguro estoy de que, al llegar aquí, no faltará quien diga:

—¡Pues, señor, el tal Carmona era una calamidad!

Según y conforme: Manuel Carmona «el Panadero», hermano de otro «Panadero» llamado José, y del famoso «Gordito», era un maestro en tauromaquia, al menos teóricamente. Cuentan de él que fue

sencillo, bondadoso y afable, y que sus charlas taurinas tenían muchos oyentes porque acertaba a transmitir con facilidad sus conocimientos. Poseía el don de la plasticidad en sus explicaciones, de sugerir por medio de imágenes apropiadas la apariencia y el perfil de las suertes, el arte, en fin, de animar éstas como si tuvieran relieve, y aquella facilidad de expresión le indujo a establecer en Sevilla una escuela taurina, la cual alcanzó bastante crédito. Por cierto que entre los alumnos de ella figuró en su mocedad el insigne pintor don Ignacio Zuloaga.

Lo que pasaba era que mientras vistió el traje de luces se le olvidaban sus grandes conocimientos en cuanto pisaba el ruedo, como le ocurrió en Murcia, en los días 7 y 8 de septiembre del año 1877.

Y es que, como decía el señor Manuel Domínguez, por encima de las explicaciones teóricas está el toro, que hace lo que quiere, en cuyo caso, el matador hace lo que puede.

Por algo se dice que «Del dicho al hecho...»

Esto nos recuerda la siguiente anécdota:

Uno de esos terribles «sábelotodo» que tanto abundan entre los aficionados, se expresaba así una vez delante del famoso «Lagartijo»:

—Si el toro pide tablas, voy, lo cojo y lo llevo a las tablas. ¿Qué me falta?... ¿Que se entablara y hay que abrirlo., pues lo saco a los terrenos de fuera y lo dejo en el tercio. ¿Qué me falta?... Ya está el toro donde quiere, y entonces yo lo paso de muleta como los ángeles: un pase natural, otro de pecho, uno de cambio, uno de molinete... ¿Qué me falta?... Buscar la igualdad nada más, a fin de entrar a matar con desahogo y coger el hoyo de las agujas. ¿Qué me falta?... Me perfilo, entro, vacío, hiero y san se acabó. ¿Qué me falta?

Y «Lagartijo» que había permanecido callado durante toda aquella monserga, habló por fin y dijo:

—No le falta a *osté* más que una cosa.

—¿Qué cosa es ésa? —preguntó el otro.

—Hacerlo. DON VENTURA

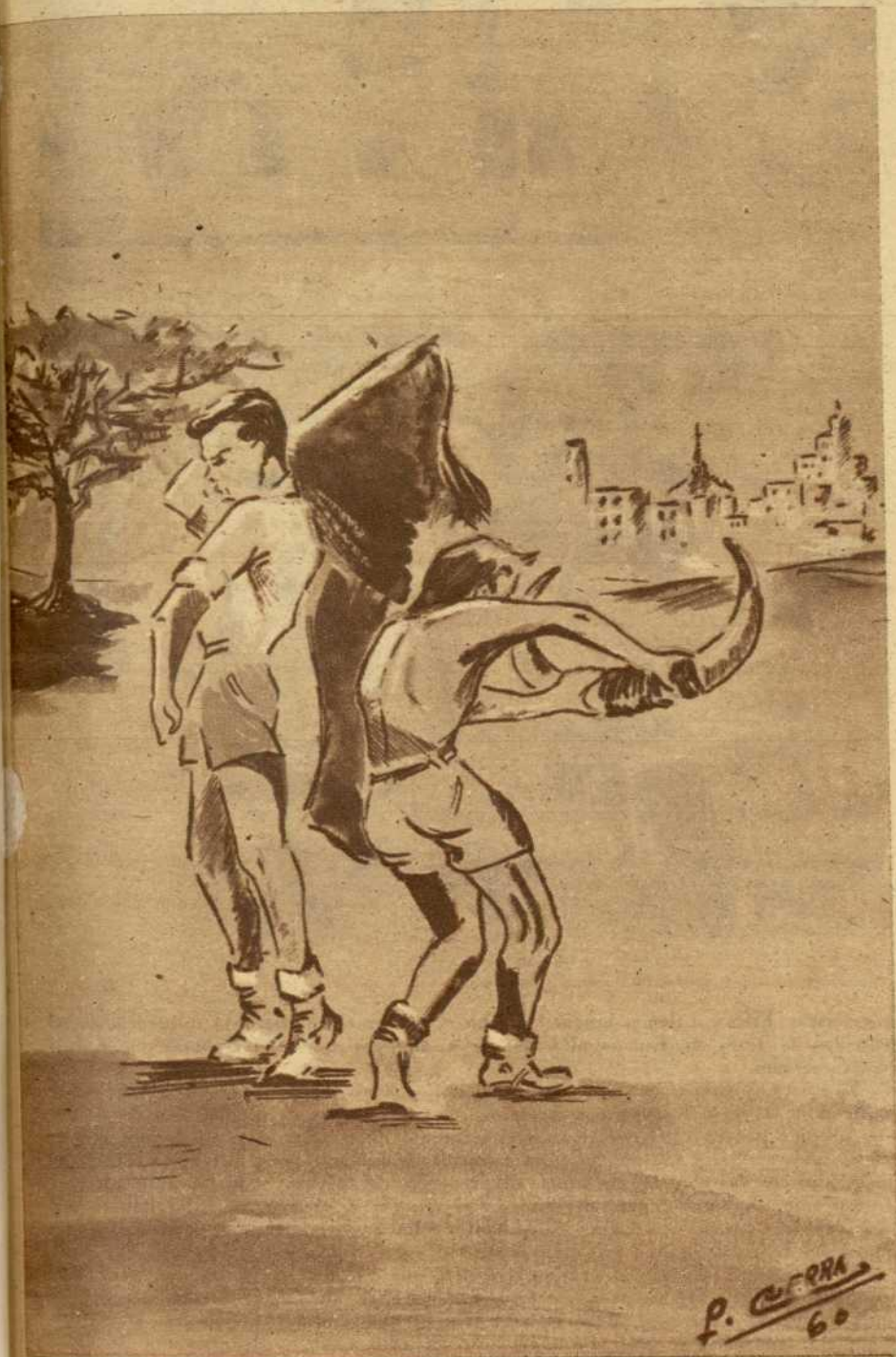
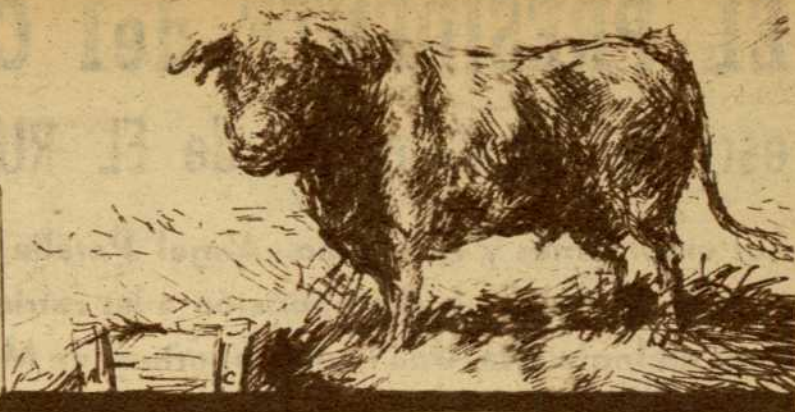
SUSCRIBASE A

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros
editado en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 22673 61
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56
Año XVIII - Madrid, 5 de enero de 1961 - N.º 863
Depósito legal: M. 681 - 1958



LOS TOREROS

Y LAS BELLAS ARTES

Este dibujo que ves, lector, bien podría llevar la firma de un pintor realista y el título de «Jugando al toro». Pero si fuera obra de un profesional del lápiz y del color nada de particular tendría para nosotros. Está dibujado con soltura y coloreado con gracia. Dos muchachos juegan al

toro en la madrileña Dehesa de la Villa; al fondo se perfila el caserío del viejo y gran Madrid. El tema no es nuevo, pero la interpretación es curiosa, sugestiva. El dibujo lleva la firma de un torero en activo. Un muchacho que aspira a ser torero, apunta una nueva «cina», una «es-

paldina» por alto, que a poco que la suerte le acompañe puede hacer millonario a su cultivador.

Lo de menos es si se reproduce un lance conocido o se lanza el patrón de una suerte nueva. Lo que importa en este caso es la personalidad del autor. Quedaron ya muy atrás, olvidados casi por entero, los toreros que no pasaban de ser gañanes incultos, que presumían de rudeza y hacían gala de brutalidad. Algunos hubo que nada querían con la cultura y los buenos modos y no faltó quien les hiciera coro. Ahora, por fortuna, no tiene gracia el gamberismo, aunque el bárbaro cultivador se forre de oro de ley. Tenemos toreros con título universitario y toreros poetas. No falta el lidiador que sabe pisar, con seguridad y buen arte, las tablas de un escenario o cómo representar ante la cámara cinematográfica. No se estima como insólito

el caso del torero que pronuncia una documentada conferencia sobre temas que nada tienen que ver con el arte de torear. Gracias a Dios, los más de los toreros actuales pueden desenvolverse en cualquier medio social, discretamente cuando menos.

Este dibujo que ves, lector, lleva la firma de un banderillero de toros. Fue novillero, no tuvo suerte como tal y siguió en los ruedos como subalterno. Tienen gracia y movimiento los dibujos de Pepe Guerra, banderillero de profesión. ¿Sería posible un certamen artístico reservado a toreros, estén o no en activo? Quizá fuera una muy agradable sorpresa para quienes aún creen que los toreros nada tienen que hacer fuera del ruedo. Pepe Guerra no es ahora una excepción. Hay otros toreros que cultivan las artes plásticas y algunos de ellos lo hacen con singular acierto.

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito



EL PRESIDENTE del CLUB TAURINO de LONDRES

escribe al director de EL RUEDO

Los empresarios y el turismo.—Angel Peralta, vicepresidente del Club.—La oposición a las corridas de toros en Inglaterra.—Una réplica oportuna de Mr. Erik

«Sr. D. Manuel Casanova Carreras, Madrid.

Querido señor Casanova:

Le escribo para darle las gracias por la amable publicidad que de nuevo nos ha hecho en relación con la fiesta de cumpleaños en la última edición de EL RUEDO. Esto ha sido una gran satisfacción y ha animado a todos los miembros, que se ven respaldados por tan magnífico soporte. Puedo asegurarle que esto nos determina a continuar en nuestro combate por la verdad de «la Fiesta brava» sin compromiso y con renovado vigor.

Al mismo tiempo le pedimos que nos ayude a tratar de ayudar en un pequeño aspecto a su gran país, el que amamos por la tradicional cortesía y hospitalidad que es siempre concedida a aquellos de nosotros que tenemos la fortuna de poder visitarles. Es una gran pena que los empresarios de las plazas de España no cumplan el papel que les corresponde para elevar el honor de la «Fiesta nacional» como compensación al dinero que ellos recaudan de los miles de turistas que visitan las plazas. En nuestra opinión, tienen una gran responsabilidad, porque son ellos, los empresarios, los que tienen la mejor y mayor influencia sobre los turistas a través del nivel de sus carteles. Nosotros tenemos que combatir constantemente contra el prejuicio y mala impresión creada entre turistas que regresan y han tenido la mala suerte de ver malas corridas y malos toros. Parece como si a muchos empresarios les interesase más el dinero que el prestigio de la Fiesta. Precisamente porque crean que los turistas son ignorantes en el arte del toreo proporcionan los peores y más baratos toros que pueden encontrar. El resultado, particularmente en los centros turísticos, es que si uno ve una corrida que es una desgracia, el turista vuelve a su hogar divulgando historias condenatorias de toda la Fiesta. Esto provee a la oposición de argumentos y propaganda contra el toreo.

Como un ejemplo de lo que tenemos que combatir, le incluyo un recorte de prensa que nos muestra la manera típica del trabajo de la oposición. Con ello le incluyo una copia de mi carta de contestación.

Otro asunto que me gustaría dejar claro es el referente a Mr. Vincent Charles Hitchcock «el Inglés».

Habiendo alcanzado el final de nuestro primer año de éxito, fue necesario reorganizar la estructura del Club Taurino of London a fin de que permitiera intensificar nuestra eficiencia y extender nuestras actividades. Para hacer esto hemos realizado varios cambios en nuestra organización. El nuevo Consejo Ejecutivo del Club decidió que debíamos prescindir del cargo de presidente honorario y que yo debía asumir la posición permanente de presidente del Club y del Consejo Ejecutivo. Como consecuencia, el cargo de presidente honorario vino a ser una redundancia, y Mr. Vincent Charles Hitchcock dejó de ocupar su cargo en el Club Taurino de Londres.

Se decidió del mismo modo que debíamos adoptar la tradicional costumbre de los clubs ingleses y organizaciones de toda clase, consistente en que aquel club u organización que desea honrar a alguna personalidad que respeta y admira invita a dicha personalidad a ser vicepresidente honorario de la organización. Es también costumbre que sean varios dichos vicepresidentes —de hecho, la Anglo-Spanish Society, de Londres, tiene siete de ellos—, y nosotros nos proponemos seguir este precedente. Como usted ya sabe, el primero de los distinguidos caballeros que aceptaron el cargo de vicepresidente honorario de este Club es don Angel Peralta. Creo que esta explicación aclarará para su información el caso.

Una vez más le doy gracias por su amable interés y aprovecho esta oportunidad para enviarle los mejores deseos de que en el nuevo año continúe el éxito de EL RUEDO en nombre de todos los miembros del Club. Mis más expresivas felicitaciones y buenos deseos a usted personalmente, y espero el día en que pueda tener el honor y el placer de encontrarme con usted. Sinceramente suyo, G. Erik.»

EL TRABAJO DE LA OPOSICION

El recorte a que alude G. Erik y que acompaña a la simpática carta ha sido publicado en el «Yorkshire Evening Post» en noviembre del año en curso y, traducido, dice lo siguiente:

«El toreo, prohibido para los niños turistas de W/R.»—«Cuando los niños escolares de West Riding visiten España deben ser apartados de las corridas de toros, dice el Comité de Educación de West Riding.—El Comité ha sido solicitado para hacerlo por la R. S. P. C. A. a fin de desanimar a los grupos escolares que pasan sus vacaciones en España de que visiten las plazas de toros.—En opinión de la Sociedad, esto podría despertar sentimientos sádicos, contrarios a los que el sistema educativo de este país desea.—El Comité ha respaldado este punto de vista.»

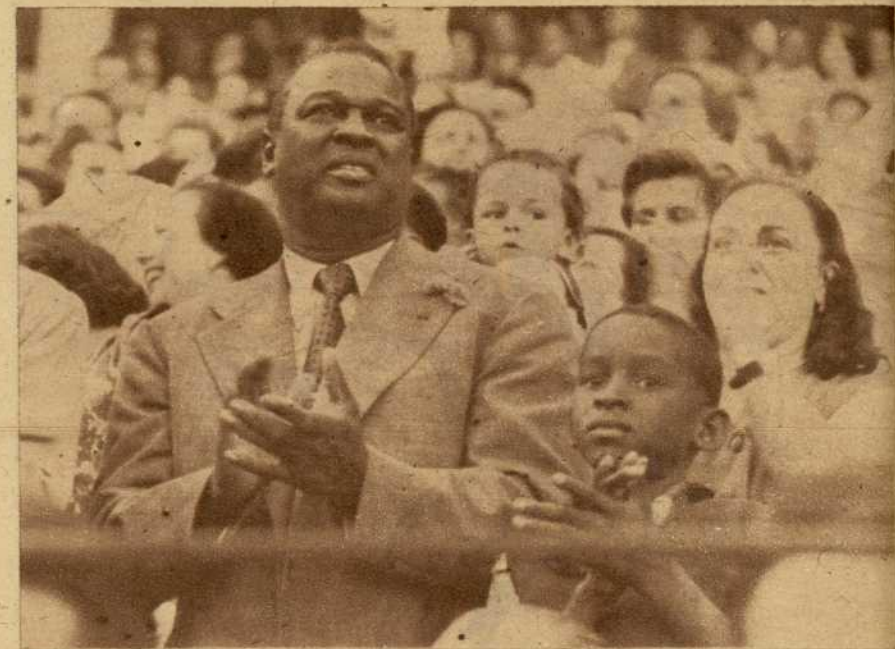
Hemos de aclarar que las siglas R. S. P. C. A. corresponden al nombre Real Sociedad para la Prevención de la Crueldad con los Animales, que es el «enemigo público número 1» del Club Taurino of London, como hemos ya indicado varias veces al referirnos al arduo y ejemplar combate de los aficionados británicos.

LA REPLICAS DEL CLUB

Por su parte, firmada por G. Erik y con fecha 22 de diciembre pasado, ha sido mandada al editor del «Yorkshire Evening Post» Leeds-York la siguiente polémica y acertada respuesta, que nos complacemos en reproducir:

«Muy Sr. nuestro:

Me ha llamado recientemente la atención, por intermedio de sus columnas, que el R. S. P. C. A. se haya dedicado a lograr que la influencia del Comité de Educación de West Riding se aplicase a «desanimar a los grupos escolares que pasan sus vacaciones en España de que visiten las plazas de toros»—sobre la hipótesis de que contemplar corridas de toros «podría despertar sentimientos sádicos» en los escolares. Querría protestar del modo más enfático contra esta improcedente extensión de la impertinente campaña del R. S. P. C. A. y su interferencia en asuntos que a ellos no



concernen. Ellos no tienen ningún derecho a criticar o prejuzgar la influencia de las corridas de toros en España ni a influir a aquellos que van a pasar en España sus vacaciones.

Yo no estoy preparado para discutir si a los chicos de la escuela se les debe permitir o no el ir a las corridas de toros—ésta es una materia que han de decidir sus propios padres—, pero sí critico este intento de mezclarse en un asunto interno de un país amigo, y me opongo a su campaña de intentar persuadir a los turistas de que boicoteen las corridas de toros. El promedio de turistas es lo bastante adulto y lo bastante responsable para decidir por sí mismos si ellos o sus hijos han de ver corridas de toros sin las ciegas e ignorantes admoniciones de estos ocupadísimos señores del R. S. P. C. A.

El R. S. P. C. A. es, en muchos aspectos, una excelente organización, pero debe mantenerse dentro de su propio campo de actividad, allí donde alguno necesite un apoyo. Cuando vuelve su atención al toreo, lo que únicamente hace es revelar su completa ignorancia y fatua incompetencia. Si ellos están verdaderamente decididos a luchar contra los «sentimientos sádicos» pueden concentrar su atención sobre asuntos mucho más cerca de casa y usar su influencia para contener el vicio y la violencia con que diariamente se alimenta a los niños a través del cine y la TV y hacer campaña contra los fraudulentos espectáculos de humana degradación—incluyo a todos—, en los cuales los niños son usados en gran número. Y con respecto a la influencia de la asistencia de las corridas de toros en España, es suficiente decir que el número de corridas de toros oficialmente registradas en España se ha incrementado firmemente, desde 546 en 1951 hasta 759 en 1960.

Le saluda atentamente, G. Erik.»

N. de la R.—De nuevo nuestros amigos de Londres y su heroica lucha es noticia destacada de la actualidad taurina. Ellos superan en pasión, entusiasmo y rotundidad de lenguaje cuanto nosotros podríamos decir sobre la injusta calificación que el toreo tiene tradicionalmente en Inglaterra. Es natural que cuanto más cerca de lograrse el toreo en Londres se esté, la violencia de las campañas enemigas arrecien. Nosotros, como siempre, hacemos nuestras las razones que esgrime el Club; sobre todo esa decisiva, real, cierta de que el sadismo de la juventud se incrementa más en los espectáculos de vicio y violencia o en las manifestaciones de placer fraudulento—que tan pródigamente se sirven a los jóvenes— que en el goce estético del toreo, que, quiéranlo o no sus detractores, es Arte con letras mayúsculas... a poco que los empresarios ayuden. Que tampoco en esto a Erik le falta razón.

Los toreros y su médico



»Es notorio que hace ya tiempo se pensó por muchos de vosotros y por destacadas personalidades del mundo taurino en solicitar la Cruz de Beneficencia para el ilustre doctor don Luis Jiménez Guinea. Creo que la petición, con muchas firmas, entre ellas la mía, insignificante, fue cursada de modo oficial. Pero como pasan los meses y la Cruz no se concede, no sé, ni quiero saber, por qué razones, estimo que ha llegado el momento de obrar al margen de los trámites oficiales y tomar una resolución de modo más particular, de carácter más íntimo, que, por lo mismo, tendrá mayor calor de cordialidad. Y lo que se me ocurre es que se erija un busto al doctor Jiménez Guinea, emplazado en el jardín o en alguna dependencia principal de vuestro Sanatorio. Allí están ya colocados los bustos de Ricardo Torres «Bombita», fundador inolvidable de vuestra fraternal Asociación; también los de Marcial Lalanda y Antonio Bienvenida, beneméritos presidentes que fueron muchos años de la entidad a la que tan grandes servicios prestaron con sus desvelos, su amor e incluso con su sangre. También tiene su busto don Carlos Caamaño, no menos merecedor de ello, por ser quien encauzó los primeros pasos y fue guía certero de la marcha inicial y continuada de la Asociación de Auxilios Mutuos y su filial el Montepío. Honra para los cuatro y honra para vosotros significan esos bustos que perpetúan la memoria de los dos ya muertos y perpetuará la que los que aún viven cuando dejen de vivir. ¿Y no creéis que merece, en justicia, el mismo honor don Luis Jiménez Gui-

nea? Yo creo que sí, sin duda alguna.

»Por eso lo que os pido es que, bien por acuerdo de vuestra Junta directiva, o mejor por acuerdo unánime de vuestra Junta general, es decir, por el voto clamoroso de todos, decidáis que se coloque ese busto de Jiménez Guinea entre los que ya figuran en el Sanatorio de Toreros. No creo necesario y temo que hasta os ofendiera el proclamar los merecimientos del eminente cirujano, quien más que sus grandes títulos científicos, que son muchos y grandes, estima más íntimamente el título de «médico de los toreros», que toda España le ha otorgado. Vosotros, mejor que nadie, sabéis que para los toreros heridos no es don Luis simplemente un médico que los atiende y los cura, en cumplimiento estricto de su deber profesional. No, Jiménez Guinea es algo más, mucho más; es como un padre que considera a todo aquel que le llega con las carnes abiertas por las astas de un toro, como un hijo, y paternalmente le cuida, le atiende, le consuela y le anima y, lo que es más importante, le cura, le salva la vida, aunque la tuviera en peligro de muerte. Sólo en algún caso, muy contado, no pudo lograr esa salvación porque era designio divino que nadie la lograra. Pero ¿cuántos y cuántos de los que os vestís de luces habéis experimentado, por vosotros mismos, la satisfacción infinita de haber recuperado la salud, la fortaleza, las facultades maltrechas, gracias a ese padre espiritual que pone siempre a vuestro servicio su ciencia de cirujano eminente y todo el amor de su corazón de hombre cristiano y generoso? No tengo, pues,

que deciros más. Sólo añado que si ese busto lo erigís habréis pagado una deuda de gratitud que tantos tenéis con quien siempre os miró y os trató como hijos.

»Y puntualizando ya un poco, para completar mi ruego. Los gastos que ocasione esa pequeña obra escultórica confío en que será fácil cubrirlos por suscripción popular, encabezada por vosotros, los toreros, grandes y chicos, pero todos, cada uno según sus posibilidades, y continuada, seguramente, por otros elementos extraños a vuestra arriesgada profesión que no dudo serían muchos los que quisieran contribuir a esta obra de justicia y de gratitud y admiración. Y digo más: el laureado escultor que cinceló el magnífico busto de Antonio Bienvenida, último que se instauró en el jardín de vuestro Sanatorio, el gran artista Laíz Campos, está dispuesto a cincelar este nuevo busto por el que ahora propugno, sin cobrar por su trabajo ni una peseta, sólo por el coste intrínseco de los materiales que hubiera de emplear. No caben más facilidades.

»Y esto es todo, toreros. Ahí queda la idea. Si la acogéis con el mismo cariño e igual interés con que don Luis os acoge cuando os ve llegar heridos, sea a la hora que sea, al Sanatorio, en éste quedará perenne recuerdo de don Luis Jiménez Guinea. Y vosotros mereceréis ser honrados por la afición taurina y por toda la opinión pública, que quien honra a los suyos, honra merece.

»Con mi cordial saludo, espero confiado vuestra resolución. Que Dios reparta suerte para todos vosotros, desea de corazón.»

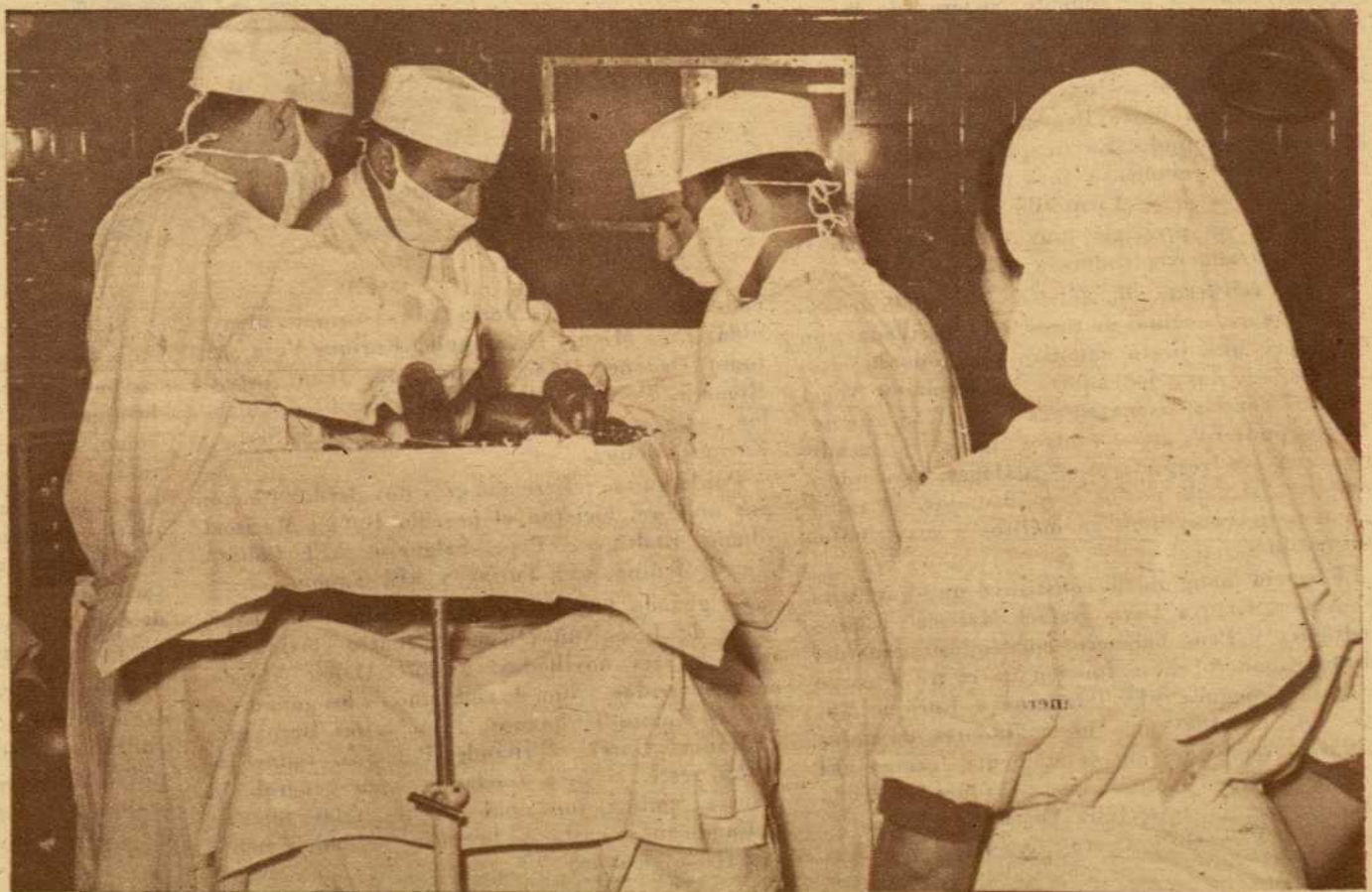
EN su emisión «Tauromaquia», del pasado día 26 de diciembre, «Curro Meloja» dedicó una página extraordinaria al doctor Jiménez Guinea, para el que pide, como testimonio del reconocimiento de los toreros españoles, por su labor al frente del Sanatorio, la erección de un busto igual a los que se han dedicado a Ricardo Torres «Bombita», Marcial Lalanda, Antonio Bienvenida y don Carlos Caamaño.

La iniciativa de «Curro Meloja» ha de ser bien acogida por todos, ya que no es un secreto la gran labor que el doctor Jiménez Guinea viene realizando, tanto al frente de los servicios médicos de la Plaza de toros de Madrid como en el Sanatorio de la Asociación de Auxilios Mutuos y Montepío de los toreros españoles. EL RUEDO se suma, como es obligado y justo en este caso, a la iniciativa de nuestro querido y admirado compañero. Estamos seguros que todos los toreros españoles estarán de acuerdo con «Curro Meloja» y que pronto veremos realizada esta obra, de pequeño tamaño, pero de gran significación;

Nos es muy grato reproducir aquí las palabras que «Curro Meloja» pronunció en dicha emisión con el título de «Carta abierta que dirige a todos los toreros Curro Meloja»:

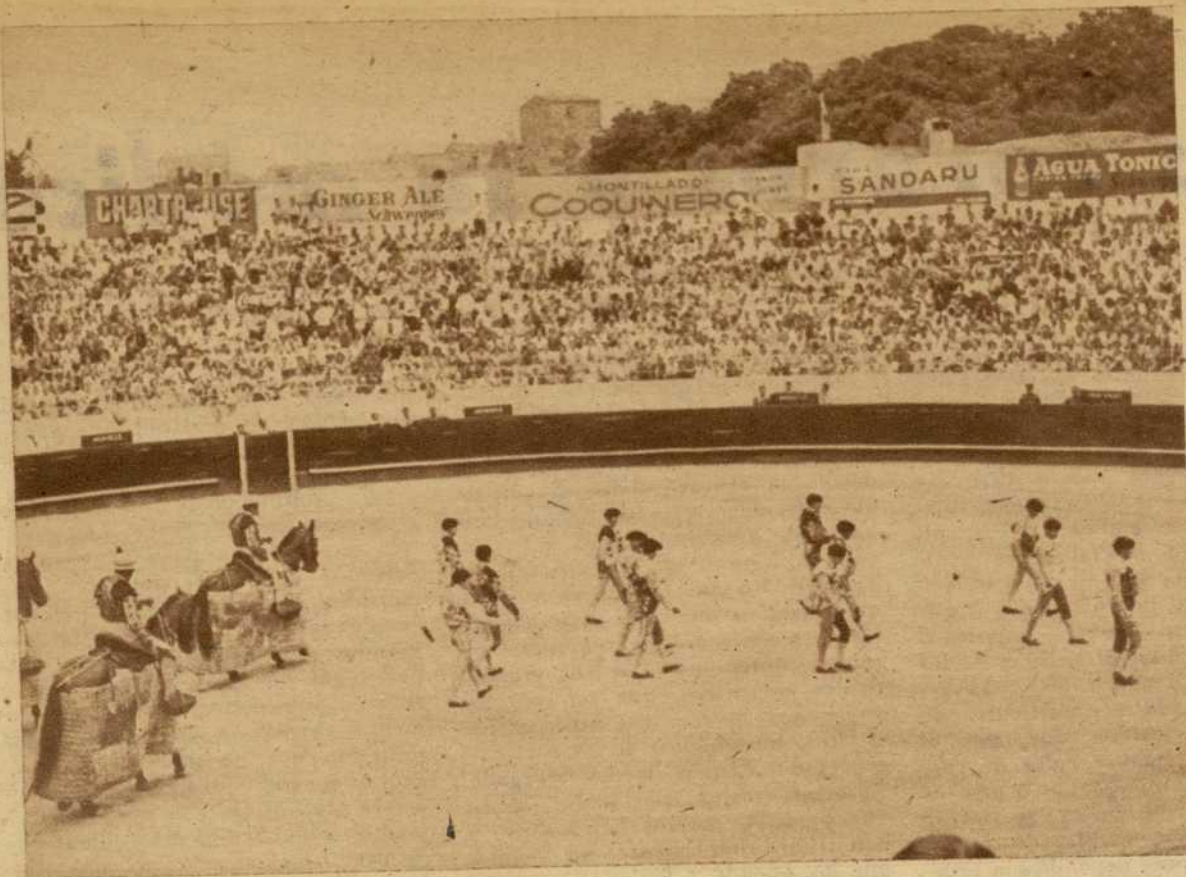
«Profesionales del toreo en todas sus clases: A vosotros me dirijo al escribir estas líneas que leo en voz alta, con el ruego de que las escuchéis con buena voluntad, pues va en ellas un ruego que me atrevo a haceros, fiado en vuestro noble corazón y en la seguridad de que sabéis ser agradecidos.

»Como muchos no ignoran, yo soy un modesto socio protector del Montepío de Toreros, que a todos os acoge; pero el pagar con gusto una pequeña cuota mensual no creo que me dé derecho a formular ninguna propuesta, ya que no tengo voz ni voto en vuestras Juntas; por eso tengo que limitarme a rogaros que, si lo estimáis justo como yo, toméis en consideración lo que voy a exponeros.



UN AÑO DE TOROS EN LA PROVINCIA DE GERONA

COMENTARIO-RESUMEN DE LA TEMPORADA MAS PRODIGA Y EXCEPCIONAL



Vista interior de la plaza «España-Brava» de San Feliu de Guixols en día de corrida, con el pinar de fondo festoneando la bella perspectiva del coso

La provincia de Gerona, con sus cuatro plazas de toros en plena actividad, ha registrado en este año de 1960 el mayor número de festejos taurinos de su historia.

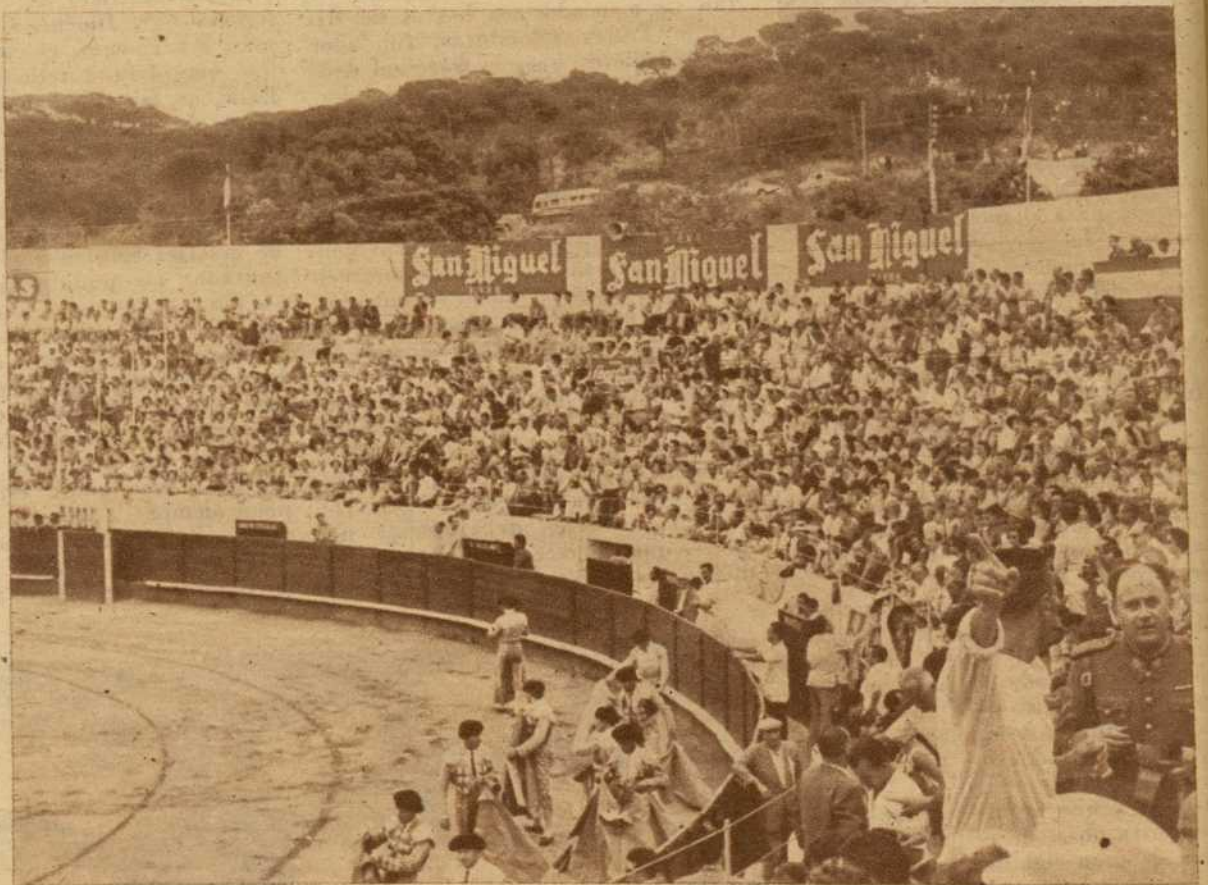
Dejando aparte las muchas novilladas sin caballos celebradas, seis en Gerona capital, ocho en Figueras y otras cinco en Olot, cabe considerar la multiplicidad de carteles de orden superior que se han desgranado infundiéndole son, colorido y sabor a la temporada.

Por Santa Cruz, concretamente el 1 de mayo, abrió Figueras, en fiestas muy castiza, el ciclo con una corrida de toros en la que alternaron los espadas Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Manolo Segura, frente a un cómodo encierro de los señores Herederos de Núñez Guerra.

Después ya el coso costero de San Feliu de Guixols, abierto al sol y a la suave brisa mediterránea en plena Costa Brava, resume y concreta por sí la temporada. En su quinto año, la alegre «bombonera» guixolense, más postinera que nunca, ha ceñido —con el capotillo de su gracia— los caireles de un prestigio muy ufano que, con el turismo, irradia esplendoroso al mundo.

Se han celebrado allí, del 3 de julio al 25 de septiembre, once corridas de toros, tres novilladas con caballos y una fiesta campera por todo lo alto. Han actuado dos rejoneadores, los hermanos Angel y Rafael Peralta; 20 matadores de toros y siete novilleros punteros, unos y otros figuras destacadísimas en sus respectivos escalafones, llevándose ellos para sí nada menos que 78 orejas, 14 rabos y una pata, concedidos en méritos a sus triunfos indiscutibles.

El festejo inaugural lo constituyó una novillada de Núñez Guerra para Rafael Mariscal, Chano Rodríguez y Pepe Salguero; corriéndose toros del mismo ganadero en la función de cierre a cargo de Manolo Segura, «El Trianero» y Enrique Molina. Los puestos entre los matadores de toros quedaron repartidos de la siguiente forma: «El Trianero», cinco actuaciones; Joaquín Bernadó y Manolo Segura, tres; Julio Aparicio, «Chamaco», Victoriano Valencia y Curro Romero, dos, y una



cada uno los diestros Mario Cabré, Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, Enrique Vera, Antonio Ordóñez, Juan Bienvenida, Juan Antonio Romero, Paco Corpas, Fermín Murillo, «Chicuelo», «Cagancho» hijo, Victoriano de la Serna y Enrique Molina.

Por lo que se refiere a la grey novilleril, a función por nombre, hicieron el paseillo Rafael Mariscal, Chano Rodríguez, Pepe Salguero, «El Califa», Diego Medina, «El Turia» y «El Tano».

El ganado jugado ha pertenecido a los Herederos de José Núñez Guerra, cuatro corridas de toros y tres novilladas; a don Abdón Alonso, cuatro corridas, y una de cada uno de los ganaderos Matías Ramos Hermanos, José Matías Bernardos y Manuel García Fernández-Palacios, todas las cuales reses, si bien terciadas y en general sin malicia, embistieron nobles a las telas toreras, acusando una casta y bravura verdaderamente dignas de encomio.

Se concedió una alternativa, la de «Cagancho» hijo, de blanco y oro él, actuando Antonio Ordóñez de padrino y «Chicuelo» de testigo en la cesión de la muerte del toro «Bellotero», número 178, engrozaino, de Abdón Alonso. Cabe añadir que ningún torero fue intervenido en la enfermería; cuya dependencia no se habría inaugurado a no ser el triste y desgraciado suceso de todos conocido y del que fue víctima gravísima el empresario-proprietario del bello coso guixolense don Javier Pascual de Zulueta, precisamente en la última corrida y por un toro indultado.

Todo lo descrito constituye un verdadero cúmulo de actividades que, a la fuerza, cabe meritarse y exaltar con toda su influencia, hasta el punto de que la provincia de Gerona ha pasado con ello a ocupar un puesto privilegiado que —taurínamente— la honra y categoriza.

PEPE VILA

"El Ruedo", en MEXICO

El doctor Gaona, empresario de las dos Plazas de toros de Méjico

COMIENZA la temporada y como nos temíamos, y en varias ocasiones habíamos comentado, ésta se llevará a cabo sin el concurso de los toreros españoles.

Por ninguna parte hemos visto interés en llegar a un arreglo en el conflicto entre los «coletudos» mejicanos y españoles. ¿De qué parte está la razón?, me han preguntado muchos aficionados mejicanos.

La contestación es bien sencilla: a varios diestros españoles se les deben cantidades fuertes y mientras éstas no se liquiden es natural que los matadores hispanos no quieran establecer un nuevo convenio sin ninguna garantía.

¿Y quién debe estas cantidades? Pues nada menos que el célebre doctor —o mejor dicho la Empresa que él representa como gerente—, que en estos momentos, en los albores de la temporada, se ha convertido en el dueño absoluto de los negocios taurinos de la capital, al absorber, como empresa, las dos plazas existentes en el casco urbano del Distrito Federal: la de El Toreo (ésta se encuentra fuera de los límites del Distrito Federal) y la Monumental Méjico.

Por estar la Plaza de El Toreo fuera de los límites del Distrito se hablaba de que en esta Plaza torcarían los españoles e incluso se llegó a asegurar que los «Dominguines» se harían cargo de la Empresa. Más tarde se anunció la formación de una nueva Empresa, que contaría con el concurso de nuestros toreros, pero a última hora, y sin «previo

anuncio», se lanzó el «bombazo» de que el doctor Gaona se había hecho cargo de la Empresa de esta Plaza. Así, pues, se puede dar por descontado que, de momento, los españoles no actuarán en la temporada.

Si han sido contratados los toreros sudamericanos más relevantes, entre ellos César Girón, «Joselillo de Colombia» y Pepe Cáceres, pero en estos momentos hay un poco revuelo en el ambiente, ya que algunos periódicos han publicado la noticia de que aquellos toreros sudamericanos que toreen en Méjico serán vetados por el Sindicato del Espectáculo de España y no podrán torear en nuestras plazas. Esto, de ser cierto, supondría la renuncia de los sudamericanos a participar en la temporada de la capital, pero hasta la fecha nada hay confirmado y el contrato de estos diestros es en firme.

Por lo que respecta a los toreros mejicanos se han formalizado contratos con las principales figuras y con los novilleros triunfantes en la temporada novilleril, que tomarán la alternativa en esta que principia en primero de enero.

No podían faltar las figuras veteranas de la torería mejicana, y así, a los cuatro más antiguos en activo (aparte Garza y «El Soldado») fueron de los que primero se contrataron Rafael Rodríguez, «El Calesero», Luis Procuna y «Capetillo», de quienes adjuntamos un apunte realizado por el pintor mejicano de temas taurinos Raúl Rivera, uno de los pintores mejicanos más caracterizados en la especialidad.



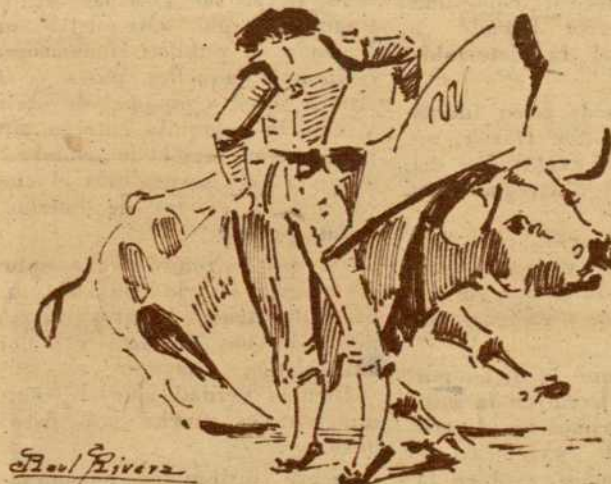
Luis Procuna



CAPETILLO



«El Calesero»



Rafael Rodríguez

CASI RECTIFICA HEMINGWAY

Después de los tres «seriales», largos y farragosos de «El verano sangriento». *Life*, en español, con agudo sentido de la sensibilidad periodística, ha vuelto sobre el tema.

Terminó la tabarra y lección explicada del toro, en el número del 28 de noviembre, que, por cierto en la sección «Cartas a la redacción» aparecía cuajada de reproches y censuras al escritor norteamericano.

En el número del 26 de diciembre, que acaba de caer en mis pecadoras manos, Thomas Dozier trata, en un artículo, la indignación producida en América y España.

Bajo el título «El Premio Nobel y el Monstruo ante la afición» se resumen frases y titulares mejicanos y españoles. Roberto Herrera León, Carlos Arruza, Antonio Bellón, Yerville y los propios protagonistas, Dominguín y Ordóñez, aparecen citados con sus opiniones a cuestas.

Como ya las conocemos, no es preciso insistir.

Pero la novedad que no podemos dejar de comentar son los últimos párrafos del artículo del señor Dozier, relativos a la postura de Hemingway ante «la tormenta desatada». Dice así: «En una conversación con un amigo reveló no sólo que estaba enterado de la tormenta que había desatado, sino que hasta se sentía algo preocupado...» Más adelante, añade: «Hemingway considera, sin duda, que como escritor tiene derecho a criticar a «Manolete», el artista del ruedo, cuyo estilo será siempre motivo de discusiones, como el de Goya o el de Falla, en otros campos. Con toda seguridad no pretendió manchar la memoria de «Manolete», y en conversaciones íntimas ha declarado que lamenta mucho que algo de lo escrito por él haya sido interpretado equivocadamente como una blasfemia contra el héroe ya muerto. Persona que considera a España como el país que amaba más que a cualquier otro después del suyo, Hemingway siente tanto respeto por los muertos como cualquier español.»

¿Puede considerarse esto como una rectificación del error inicial?

¿Entendemos mal la detestable traducción?

¿Hasta dónde puede tener fuerza lo escrito por el señor Dozier, en contrapartida de los exabruptos del señor Hemingway? ¿Arregla algo la cuestión?

Vamos a ser buenos, una vez más, con estos genios viejecitos que, en plena entrada de la última vuelta, sienten fobias, cariños y pasiones tan exaltantes.

Y consideramos que lo dicho por el señor Dozier, al leerlo en la misma revista, donde vimos los desatinados ataques, puede servir «casi de rectificación»: Al menos, está en la línea de enmienda. Así queremos tomarlo.

El señor Hemingway, «metido en un refugio de las montañas del noroeste de los Estados Unidos», puede sentirse menos «preocupado». Le conviene, para afinar la puntería en sus andanzas de cazador. Y

para documentarse mejor del «público ignorante» que aplaudió a «Manolete»...

Ahora resulta que, según en el artículo de Dozier, le vio torear, en 1947, la última corrida en Méjico».

En «Verano sangriento» precisa, únicamente, que quien vio a «Manolete», en Méjico, fue Mary. Mary es su señora.

El señor Dozier, en su papel de «componendas», nos aclara que Hemingway, aparte de esa única corrida, también «hizo notar que había pasado muchas horas estudiando películas de varias faenas de «Manolete».

¡Tiempo perdido! A su edad, cosa muy lógica, el Premio Nobel es un pésimo estudiante.

O tiene mala vista. Quizá se durmió durante los noticieros retrospectivos. ¡A sus años...!

••

Bastan para apreciar los «trucos baratos» del cordobés. La muerte en Linares, sin ir más lejos.

No insistamos, que mientras más aclaraciones, queda peor don Ernesto. En nombre del «público ignorante», al que me honro mucho en pertenecer, que se le pase la preocupación, señor Hemingway.

En fin, que los juicios del Premio Nobel se apoyan en una sola corrida y en las películas impresionadas durante las actuaciones de Manolo.

Los dos toros que mató el cordobés en Méjico pueden no bastar a Hemingway para convencerle. Pero los noticieros, aquellas escenas de faenas y pases, recogidos de la auténtica versión, sin truco ni montaje, bastan y sobran para convencer a un ciego. O a un profano. Recuerdo, no hace mucho, que se proyectó una película muy interesante, titulada «Cincuenta años de vida española». A base de recortes se pasaba la historia cercana de España en todos sus aspectos, desde el internacional al artístico. Naturalmente, no podían faltar las corridas de toros. Cuando surgió «Manolete» en el lienzo y el público cinematográfico contempló aquellos pases y aquel ritmo, aquel «empaquetado de obelisco» y aquella tranquila entrega ante el peligro, un rumor de asombro iluminó la sala oscura. En el cine de estrenos y en los de barrio. Por todas partes.

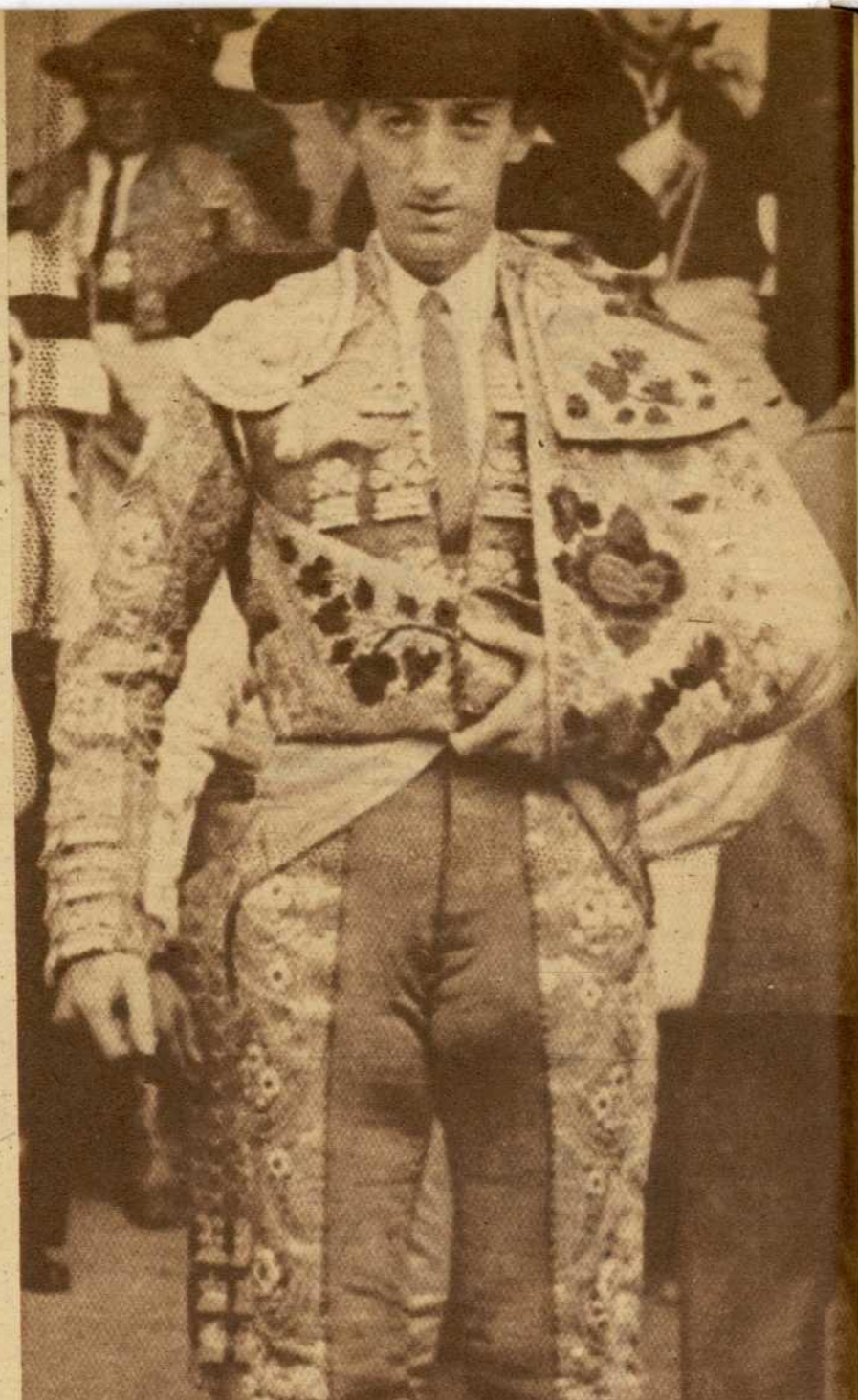
Lo que a todos nos asombra, a Hemingway no le convence. Y califica de «trucos baratos» la permanente lección de arte y valor de «Manolete».

Bien es verdad que el señor Hemingway es mucho más listo que nosotros.

Siente furibundas pasiones, que Dios debe perdonarle. Y hace daño y perjudica a quien adora tanto.

••

Pero no sigamos. Todo esto lo dice uno que se honra en formar parte del «público ignorante». Por-



que Hemingway no sólo ha atacado la memoria de «Manolete», sino que nos ha insultado a todos nosotros. Nos llama ignorantes.

¿Con qué derecho? ¿Por qué? ¿Porque no compartimos su delirio senil? Más admiradores que el señor Hemingway somos nosotros de Antonio Ordóñez. Y no tenemos que menospreciar a ningún otro torero, ni al público que le aplaudió, para alzar la majesta y prestigio de Ordóñez.

Es como si, para elogiar a Hemingway, despreciásemos y atacásemos a los otros Premios Nobel que le han precedido en el disfrute de las coronas suecas, llamando a los lectores de los otros autores «público ignorante». ¿No cree usted, señor Hemingway, que se le ha ido la mano por cantar a su torero?

•••

Antes de poner punto final tenemos que rectificar al señor Dozier, el colaborador de «Life» que ha salido al paso de tantas protestas, y que parece un «vocero oficioso y rectificador» del autor de «El verano sangriento». Según el señor Dozier, Hemingway «ha contribuido a exaltar aún más la memoria de Manuel Rodríguez», porque «es indudable que ha ayudado a salvaguardar la imagen de Manolete del peor de los destinos, el olvido».

Craso error, señor Dozier. A «Ma-

nolete» no le han olvidado ni sus amigos, ni sus admiradores, ni la crítica taurina, ni la sana y gran afición. «Manolete» está vivo y omnipresente en los ruedos, con la misma fuerza y predominio que en sus días de gloria.

La indignación producida por un par de frases despectivas del señor Hemingway lo prueban.

No hace falta estar hablando siempre de unos sentimientos para que existan vivos y candentes en nuestro corazón y en nuestra memoria. Quien conozca a nuestro pueblo sabe que el silencio, la discreción y el buen gusto de callar cosas pasadas no quiere decir que estén olvidadas. El olvido, en la exacta definición de Wundt, no existe para los españoles. Lo que sucede es que somos cristianos. Y perdonamos.

Pero de todo eso, y de mucho más, que se extienda, señor Dozier, su amigo el Premio Nobel.

Nosotros somos «público ignorante». Con memoria.

Francamente, con azúcar está peor. ¡Mira que decir que los ataques de Hemingway hacen un servicio a «Manolete»!

Manuel, en su inmensidad, no precisa a ese señor. Ni a usted, ni a mí, ni a nadie.

Dios le basta para darle el descanso que tanto mereció en su atribulada vida.

CUANDO extendo las cuartillas sobre la mesa de la cafetería donde tomo café con el mozo de espadas de Curro Girón, me advierte nuestro personaje:

—Si no dice usted que está hablando con «El Dioni», nadie sabrá de quién se trata, porque por Demetrio Ramos no me conoce nadie en el ambiente del toro.

—Muy bien, «Dioni». ¿Y desde cuándo está usted en esto del toro?

—Desde que llegó César Girón a España, el año 53. Empecé con él como ayuda, por ser íntimo amigo de Pedro, su mozo de estoques. Y un día, en uno de los viajes de César a América, me dijo: «Voy a traer a España a un hermano mío y le vas a servir tú las espadas. Ya verás, será un torero de sesenta corridas para arriba.» Se trataba de Curro. Fui a recibirle al aeropuerto; era el año 54. Y empezamos. El primer año toreó novilladas sin caballos, al siguiente con caballos... y la alternativa.

—¿Y qué hacía usted hasta entonces?

—Yo era metalúrgico. Al segundo año de andar con los Girones pedí la excedencia, y al tercero, viendo que César no se había equivocado con su hermano, me despedí definitivamente. Cambié el hierro por el acero.

—¿Y hasta entonces no había usted intentado vivir de los toros?

—Me gustaba ir a las capeas de los pueblos. En Vicálvaro, donde yo vine al mundo, maté dos novillos; pero lo vi tan difícil, que me corté la coleta. Soy de los que se desengañaron a tiempo. Pero, llevado de mi afición, seguí en el ambiente taurino.

—¿Qué le costó más trabajo, aprender el oficio de metalúrgico o el de mozo de espadas?

—El oficio de metalúrgico es más duro, más fuerte y requiere una mayor preparación. Yo empecé como aprendiz, calentando remaches, y luego, debido a mis cualidades, llegué a oficial de primera de calderero. Cuando me fui del taller ganaba treinta y dos pesetas. De mozo



«Como nosotros vemos la corrida con más tranquilidad, observamos mejor los defectos que puede acusar el toro, y ya me conoce cuando le silbo.»

Los mozos de espadas

«EL DIONI»

«En los seis años que llevo al lado de Curro Girón he ganado más que en veintinueve que trabajé como metalúrgico»

de espadas, los primeros días anduve un poquillo apurado; pero mi amigo Pedro Berguices, el mozo de César, me orientó rápidamente, otorgándome la alternativa pronto.

—¿Qué era lo más difícil para usted entonces?

—La cuestión del manejo de dinero, porque pagaba cuentas y cuentas, no apuntaba, y al final siempre me faltaba dinero.

—¿Cuánto entró ganando en esto?

—Ciento cincuenta pesetas.

—¿De ayuda con su maestro Pedro?

—No, de ayuda iba por la cara, porque como seguía trabajando de metalúrgico no podía comprometerme en serio. Cuando me coloqué con Curro, si había «tela» en las novilladas, me daba los treinta duros. Al año siguiente, toreando ya con caballos, me subió a trescientas setenta y cinco pesetas. De matador de toros, el primer año, mil ochocientas pesetas, y dos mil al empezar la nueva temporada.

—Más los «gajes», ¿no?

—Claro.

—¿Qué «gajes» tiene un mozo de estoques?

—Pues en los billetes de avión, en los viajes de coche alquilado, que siempre dan «propi» los chóferes; la cosa de hoteles, que algunos gratifican, y algunos amigos del matador, que al llevarles entradas también tienen su detallito.

—Total, que ha ganado ya más en esto que en los veintinueve que estuvo dando el callo como metalúrgico, ¿verdad?

—Desde luego.

—¿Es difícil de llevar Curro Girón?

—Nada de eso. Se deja conducir bien; todo lo ve fenómeno siempre.

—¿Incluso los días de corrida?

—Igual.

—¿No cambia?

—Nada. Y siempre escucha los consejos que le doy.

—¿Qué aconseja usted al jefe?

—Hombre, según se presenten las cosas. En plena temporada, por ejemplo, le digo que el oficio es duro y hay que cuidarse mucho para arrimarse todas las tardes.

—¿Y durante la lidia?

—Como nosotros vemos la corrida con más tranquilidad, observa-

«De mozo de espadas, los primeros días anduve un poco apurado, pero mi amigo Pedro, el mozo de César, me orientó pronto.»

mos mejor los defectos que puede acusar el toro, y ya me conoce cuando le silbo.

—¿Qué le quiere decir con el silbido?

—Pues le advierte el lado por el que el toro presenta dificultades.

—¿Y se da cuenta?

—En seguida, porque él me guía un ojo, dándome a entender que está enterado.

—Lo más espinoso para usted será en las tardes que no rueda la cosa bien.

—Claro. Lo más desagradable de esto es cuando el matador no tiene suerte.

—¿Cómo reacciona al llegar al hotel?

—Llega muy enfadado. No quiere hablar con nadie, tanto es así, que lo primero que me dice es que cierre la puerta para que no entren visitas.



«En mi pueblo, Vicálvaro, llegué a matar dos novillos, pero lo vi tan difícil que me corté la coleta. Soy de los que se desengañaron a tiempo.»
(Fotos Martín)



—¿Descarga con usted el mal humor de esos momentos?

—No. Hablamos de las dificultades de la corrida, y se tranquiliza cuando le convengo de que la culpa no fue de él.

—Y si en alguna ocasión el culpable no fue el toro, sino el torero, ¿usted tiene el valor de decirselo?

—Sí, señor. Mire usted, la primera corrida de la temporada última, en Castellón, debido a que venía de torear de América, como el ganado es distinto, extrañó esto y no sacó a los toros el partido que él acostumbraba. Se lo dije así y lo reconoció.

—¿Dónde está el jefe ahora?

—En Madrid.

—¿Le da mucho que hacer en invierno?

—Nada. Lo único que hace es pedirme dinero.

—Lo contrario de lo que pudiera pensar la gente, ¿no?

—Es que yo le llevo todo, debido a la gran confianza que tiene depositada en mí. Al terminar la temporada ingreso hasta el último céntimo en el Banco, reservando, claro, una cantidad para gastos imprevistos del matador, y se lo voy entregando a medida que me lo pide; pero a escondidas, porque no le gusta que vea nadie que me pide dinero.

—¿Gasta mucho Curro?

—Como un chico cualquiera.

—¿Y usted?

—Como ahora no se hace nada, los veinte duros se le van a uno en la calle.

—¿Tiene mucha familia?

—Mi mujer y yo solos.

—Entonces tendrá cuenta corriente, ¿eh?

—Ahora, sí.

—¿Con cuánto la abrió?

—La abrí al final de la primera temporada de matador de toros con tres mil pesetas.

—¿Ha subido mucho?

—Va subiendo, gracias a Dios.

● La Plaza de toros de Inca (Mallorca) ha



Vista exterior de la Plaza de toros de Inca



Vista interior: reparación de las localidades de sol y sombra

La inauguración

El 18 de septiembre de 1910 se inauguró la Plaza de Inca. La apertura se vio aplazada varias veces debido al mal tiempo, y hasta el mismo 18 llovió por la mañana. Cartel inaugural: seis toros de Garrido Santamaría, con divisa azul y encarnada, para Cáctor Jaurregibeitia «Cocherito de Bilbao», Tomás F. Alarcón «Mazzantinito» y Antonio Boto «Regaterin». Presidió la primera corrida el alcalde de la ciudad, don Francisco Llabrés. El primer toro que saltó a la arena era colorado, estaba marcado con el número 3 y atendía por «Celador». Fue picado por Fabián Bilbao y José Agudo «Ceniza»; banderilleado por Manuel Pérez «Vito» y José Muñagorri. El resultado artístico de la corrida dejó mucho que desear: tuvieron la culpa los toros. Los que salieron después de «Celador» fueron los siguientes:

- 2.º Número 17, «Currito», colorado.
- 3.º Número 4, «Reverte», negro bragado.
- 4.º Número 54, «Tabernero», negro bragado.
- 5.º Número 68, «Cubano», negro chorreado.
- 6.º Número 90, «Vinatero», cárdeno.

Fechas destacadas

El 30 de julio de 1911 se anunció otra corrida: dos toros de Antonio Halcón y cuatro de Félix Gómez para «Minuto» y «Punteret». El primer espada, al ser acosado por el toro que abrió Plaza, saltó la valla, y el astado hizo lo mismo, cayéndole encima. «Punteret», solo con los cinco «mozos». El cuarto, protestado y fogueado, fue estoqueado por el sobresaliente «Mestizo». Durante la lidia del

En el redondel inquense se han celebrado dieciséis corridas de toros y cuarenta y una novilladas con picadores

UN ruedo español, casi desconocido más allá de los litorales mallorquines, ha cumplido medio siglo de existencia. Inca, ciudad del centro de Mallorca, situada a 30 kilómetros de la capital balear, centro de una ubérrima comarca y con importantes instalaciones industriales, posee una Plaza de toros. En contadas ocasiones el nombre de Inca ha sonado en el mundillo de la Fiesta, pero su historial es largo, con vibrantes estampas —negativas en su mayoría— que no pueden olvidar los que las presenciaron. Inca celebra sus fiestas patronales a fines de julio y es tradicional en el programa el festejo taurino, fecha móvil en el calendario mallorquín, pero que nunca falta a la cita y que reúne a todos los aficionados isleños. En ocasión del cincuentenario del redondel inquense, fecha que pasó inadvertida y sin ninguna conmemoración, ofrecemos una breve historia, que ilustramos con unas fotografías especiales para EL RUEDO, todo ello muy poco conocido y que no dudamos ha de interesar al aficionado.

quito algunos espectadores abandonan la Plaza por no perder el tren...

El 28 de julio de 1912 se corrieron seis novillos de Antonio Arribas, de El Escorial. Con cuatro bandas de música dio comienzo el festejo. Espadas: Carlos Lombardini y Pascual Bueno. Para despachar el segundo se tardó tres cuartos de hora y... no sonó ningún aviso. El quinto, devuelto

a los corrales. Los diestros decían que los novillos habían sido toreados. A las 7,20 de la noche salió el sexto, y cuarenta minutos más tarde era una sombra que se movía en el ruedo... Se dijo que los toreros fueron detenidos.

El 7 de septiembre de 1919 se corrió (?) un novillo de bandera: «Locomotor», marcado con el número 62 y de color melocotón, perteneciente,



Vista interior: pelea presidencial y tendido de sombra

Cumplido cincuenta años de existencia ●

igual que los restantes, a la vacada del marqués de Villagodio. «Locomotor», que salió en quinto lugar, realizó una brava pelea, arrancaba de lejos a los caballos, tomó diez varas y lesionó a cuatro picadores. Los matadores de dicha función fueron: Eugenio Ventoldrá, «Almanseño» y León Basterrechea.

El 18 de julio de 1920, cuatro novillos fogueados... Se anunciaron reses de Antonio Pérez Tabernero para «Carnicerito», «Pedrucho» y Manolo Granero. Tarde de bronca, ganado pésimo. Pero el quinto, como si no tuviera la misma sangre de sus hermanos, atacó fuerte a las plazas montadas, abre un boquete en la valla, deja a un penco hecho un ovillo y se cuela por la abertura, irrumpe en la puerta de arrastre y por poco sale a la calle.

En las fiestas patronales del año 1924 se anunció una corrida de toros: seis de Graciliano Pérez Tabernero para «Valencia II», «Facultades» y Fuentes Bejarano. El sábado anterior los picadores dijeron que los caballos no reunían condiciones. Los veterinarios certificaron lo contrario. El domingo, los espadas se negaron a torear y fueron encarcelados. Huelga explicar el lío que se formó.

El día 10 de agosto siguiente se lidiaron los gracilianos «Torquito», Antonio Sánchez y Joselito Martín se cuidaron de despacharlos. Cortaron una oreja cada uno. Se registró una gran entrada. El tercer toro hirió al picador Frutos Martín «Valencia». Y

se comprobó que no era tan fiero el león... como lo suponían.

El 13 de junio de 1926 actuó Juan Belmonte. Tuvo caracteres de gran acontecimiento; las entradas eran muy elevadas de precio; el público no acudió a la Plaza, pero «el Pasma de Triana» cosechó un triunfo rotundo. Se lidiaron reses de Antonio Pérez de San Fernando. Fausto Barajas y «Algabeño» completaron la terna. Los aficionados que asistieron a dicha corrida la recuerdan con verdadero entusiasmo.

El 28 de julio de 1929: tarde aciaga. En la enfermería de la Plaza de Inca, a causa de las heridas que le ocasionara el novillo «Saltador», de Lorenzo Rodríguez, falleció el diestro alicantino Angel Celdrán Carratalá. «Saltador» se corrió en segundo lugar. Melchor Delmonte y «Lagartito» fueron los compañeros de terna del desgraciado Carratalá.

El día 30 de julio de 1944, el novillo «Atrevido», número 26, negro, de la ganadería de Benardino Jiménez, cogió al banderillero «Niño de Valencia», que también falleció a causa de las heridas. Aquella tarde torearón Bonifacio García «Yoni», Francisco Silva «Curro Alameda» y Angel Vicente «Morenito de Belmonte». El desgraciado banderillero falleció en Valencia varios días después.

El día 27 de julio de 1947 se concedió una alternativa en la Plaza de Inca, la única en cincuenta años de existencia. Curro Caro, en presencia



Entrada a la enfermería (Fotos Pedro Coll)

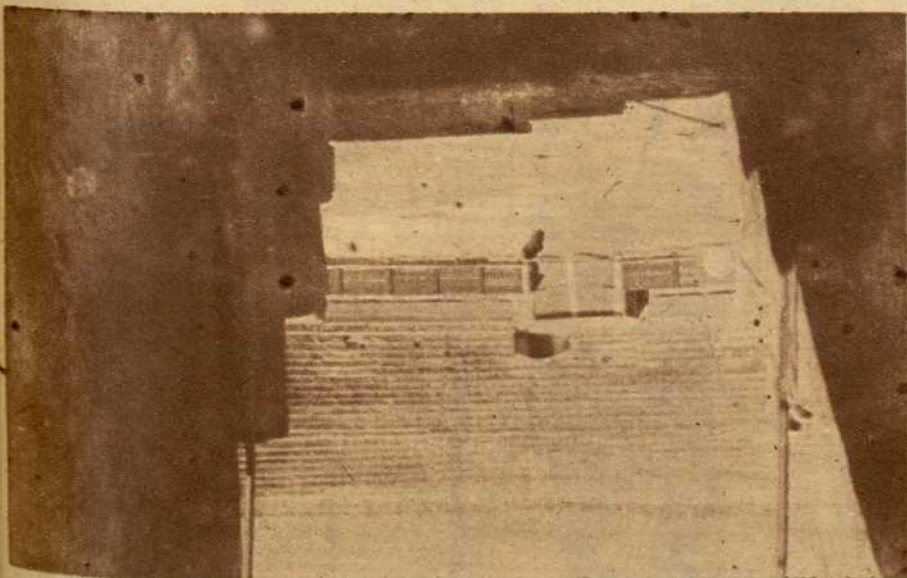
de «Morenito de Valencia», cedió los trastos de matar al espada peruano Guillermo Rodríguez «el Sargento». El toro de la cesión, que, como todos los de la corrida, pertenecía a la

vacada de Víctor y Marín, atendida por «Andaluz», estaba marcado con el número 17, y era negro.

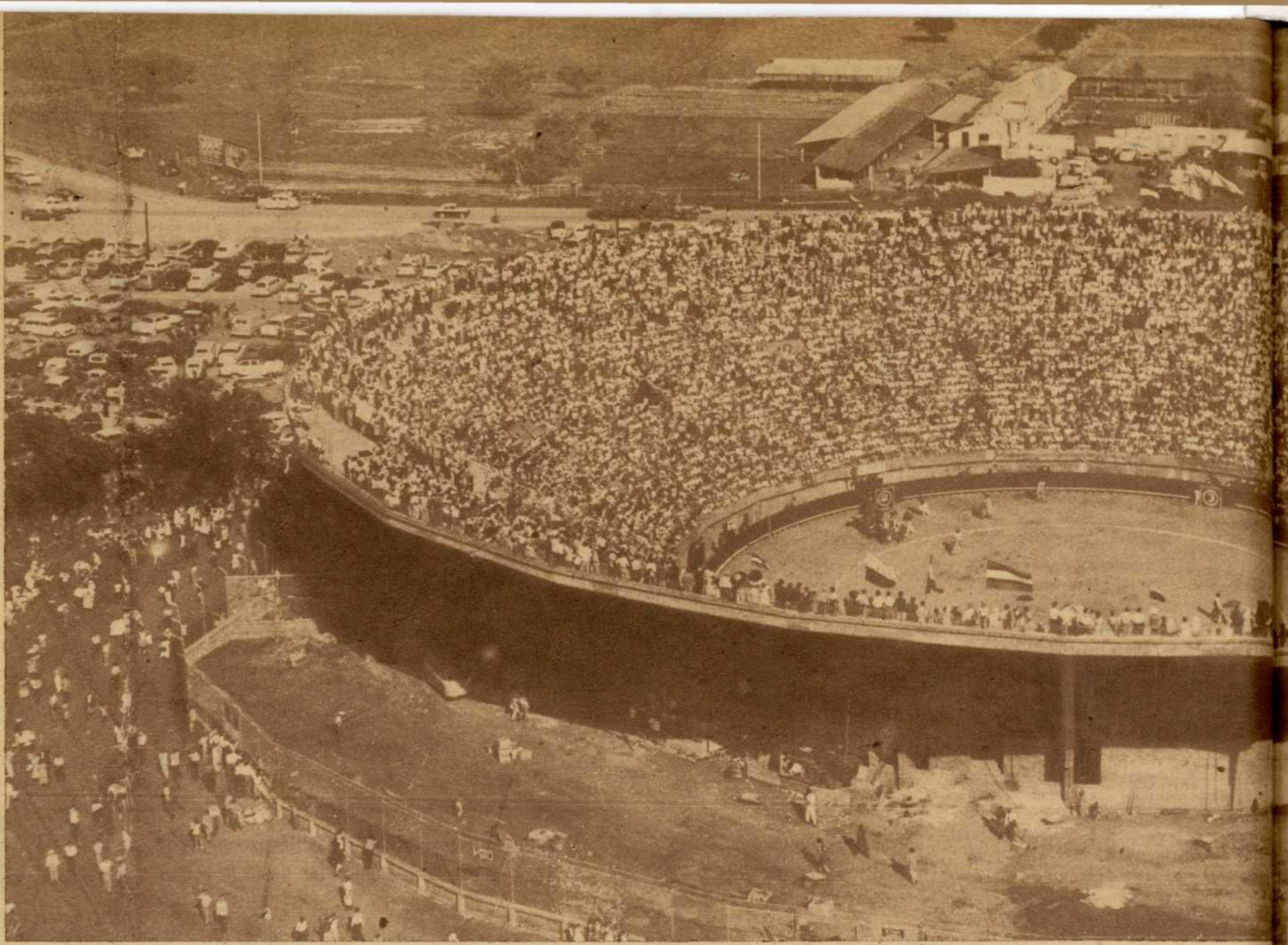
BARTOLOME COLL

Relación de las corridas y novilladas celebradas en la Plaza de Inca desde la inauguración hasta la presente temporada

AÑO	Corridas	Novilladas
1910.....	1	0
1911.....	1	1
1912.....	0	1
1913.....	1	0
1914.....	0	1
1915.....	0	1
1916-18.....	0	0
1919.....	0	2
1920.....	0	1
1921.....	0	0
1922.....	0	1
1923.....	0	1
1924.....	1	2
1925.....	1	0
1926.....	1	1
1927.....	0	1
1928.....	0	1
1929.....	0	1
1930.....	0	1
1931.....	0	1
1932.....	0	1
1933.....	1	0
1934.....	0	1
1935.....	0	1
1936-38.....	0	0
1939.....	0	1
1940.....	0	1
1941.....	1	0
1942.....	1	0
1943.....	1	0
1944.....	0	1
1945.....	0	1
1946.....	0	2
1947.....	1	0
1948.....	1	0
1949.....	0	1
1950.....	0	1
1951.....	0	1
1952.....	0	2
1953.....	1	2
1954.....	0	1
1955.....	1	1
1956.....	1	0
1957.....	0	1
1958.....	0	3
1959.....	1	1
1960.....	0	1



Vista interior: tendidos de sol y puerta de chiqueros



Al regreso de un viaje LA FERIA DE CALI Y LA AFICION A LOS TOROS EN COLOMBIA

A las corridas, con buen éxito, asistió un público numeroso, que por tres tardes llenó la Plaza hasta el tope

NUESTRO director ha regresado de Cali (Colombia), adonde fue como invitado de honor con motivo de la feria, acontecimiento taurino que ha cerrado el ciclo de 1960. El personaje, pues, lo tenemos en casa. Pero he aquí la paradoja: la entrevista se presenta más difícil que cuando hay que descubrirlo en la calle, porque el amigo Manuel Casanova es reacto a la publicidad, y mucho más en las páginas que él dirige. Pero uno, que ya va adquiriendo veteranía en esto de vencer y convencer a la gente para que se entregue al diálogo, entra en su despacho, le da un abrazo de bienvenida, le pide noticias del planeta que acaba de conocer, de la feria y... empieza a tomar notas.

—Pero ¿para qué periódico lo va a hacer?—inquire, lo cual yo interpreto ya como una concesión.

—Eso ni se pregunta. ¿Pues tendría gracia que yo cometiera tal estafa con EL RUEDO!

Y por una vez, y sin que sirva de

precedente, se quebranta la discreta postura de nuestro director. Y ya está la primera pregunta en el aire:

—¿Qué impresión trae de aquellas tierras, en lo taurino, claro?

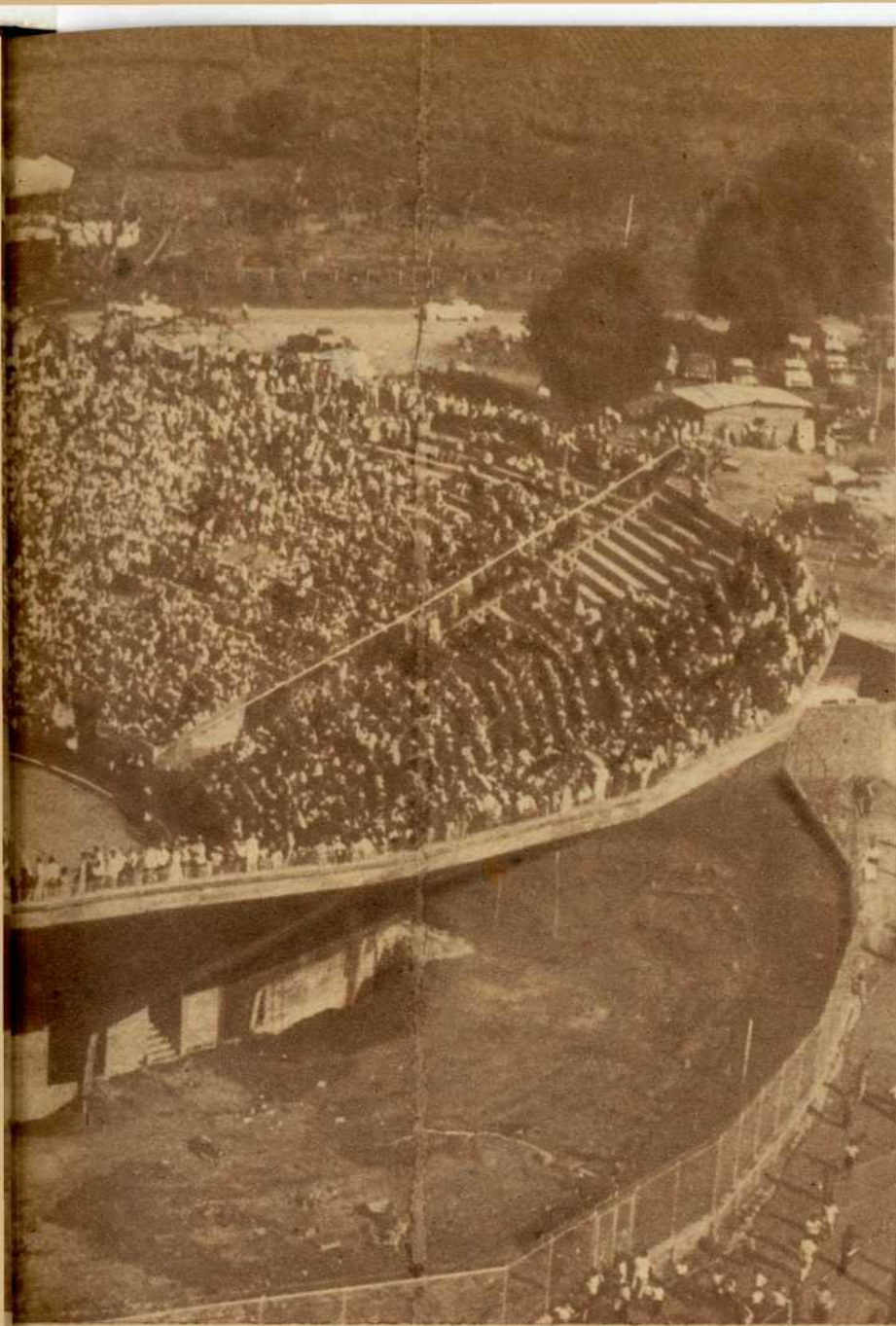
—Allí hay un deseo de tener cada día más cerca la fiesta española. Todavía la masa no tiene un conocimiento exacto de las características de nuestra Fiesta, pero sí siente una gran curiosidad por conocer todo lo relacionado con el toreo, tal como se practica en España.

—Para que esa curiosidad no salga defraudada, ¿qué hace falta?

—Dos cosas importantísimas: que vayan las figuras auténticas de nuestra torería, para que el público no se llame a engaño, y refrescar la sangre de las ganaderías colombianas con toros españoles. Eso es básico. Por esta razón se indultó un toro de don Samuel Flores, a requerimiento de los ganaderos señores Abraham Domínguez y Dávila. Y si no se pudo perdonar la vida a ninguno de la ganade-



Nuestro director, con su esposa y sus hijos, a la llegada a Barajas (Fotos Cuevas)



ria de Santa Coloma, antes Buendía, uno de ellos magnífico, con el que triunfó rotundamente Paco Camino, fue debido al temor de que el público no se sintiera defraudado al regatearle la lidia completa y, como es natural, la suerte suprema.

—Al margen de las crónicas que se publiquen en otro lado de este número, ¿cómo ha ido la feria de Cali?

—La feria ha tenido la importancia de lidiarse dos corridas de ganaderías españolas, una de don Samuel y otra de Santa Coloma, las dos sin gran poder, pero que han dado un excelente resultado, cosa difícil teniendo en cuenta el transporte largo de España a Cartagena de Indias en barco, y de aquí a Bogotá y a Cali, en avión. Pues aun así, ha habido tres toros de don Samuel brillantísimos y uno de Santa Coloma, el que regaló en la segunda corrida Paco Camino, que fue excepcional. El toro de don Samuel, indultado, lo adquirió Abraham Domínguez, propietario de la cuarta corrida, y en la cual se corrieron dos, uno que lidió Luis Miguel y otro Pepe Cáceres, de regalo éste, que dieron el tono de lo que debe ser una ganadería de reses bravas. Esta vacada de Abraham Domínguez es la que formó el que fue matador de toros español Félix Rodríguez II, y que tuvo un semental de Tulio e Isaias Vázquez, pero que ya por sus años ha quedado inútil para la reproducción.

—¿Y la labor de los toreros?

—La feria ha sido un éxito, salvo la segunda corrida, con toros de Piedrahita, que fueron mansos, y la entrada, floja. En las demás corridas las entradas fueron espléndidas, llegando

al tope de acabar las localidades con muchas horas de anticipación la tercera, que torearon Luis Miguel, Ostos y Camino, con toros de Santa Coloma, y que había despertado una tremenda expectación, aunque sus resultados no respondieron a lo que se presumía. En cambio, fue triunfal la cuarta, en la que se concedieron, a petición popular, ocho orejas.

—Personalicemos, director.

—Como juicio desapasionado, Luis Miguel ha estado en su línea de dominio y maestría, sobresaliendo en el primer toro de la última corrida, al que mató magistralmente, obteniendo la oreja. Gregorio Sánchez, con un ambiente popular tremendo, valentísimo, incluso en lucha con las dificultades de algunos de sus toros y el viento, uno de los principales enemigos de la Plaza de Cali. Ostos ha toreado muy bien, pero ha fallado con el estoque. De no haber sido por esto, en el quinto toro de Santa Coloma habría alcanzado un éxito memorable. Paco Camino, a quien por las referencias de su temporada en España se esperaba con expectación, ha respondido a ella. Pepe Cáceres, que tiene un ambiente explicable, por ser torero del país, ha toreado extraordinariamente bien con la capa, y en el toro de regalo completó el éxito de la feria.

—¿Cómo es el Reglamento taurino de Colombia?

—Es calcado del español, pero con unas variaciones curiosas.

—Por ejemplo.

—Los avisos. A diferencia de España, en Colombia no se puede dar el primer aviso hasta que el torero, cual-



Paco Camino, acompañado de su apoderado, Manuel Martínez «Choperas», hijo, y Sánchez Mejías, en el aeropuerto de Barajas, a su regreso a Madrid

quiera que sea el tiempo que emplee en su faena de muleta, dé el primer pinchazo. A partir de este momento se cuentan seis minutos para el primer aviso, tres para el segundo y dos para el tercero, que en total son once, cuatro menos que aquí. Lo cual nos lleva a la consideración, sostenida hace tiempo, de que al público lo que le gusta es ver torear, y que hoy no se admitiría a ninguna figura dar tres o cuatro muletazos con el fin único de preparar al toro para la muerte. Afortunadamente, en ésta feria no hubo avisos.

—¿Van muchas mujeres a los toros?

—¡Ya lo creo!

—¿Influyen en el ambiente de los graderíos?

—Las mujeres colombianas demuestran gran apasionamiento, derivado, indudablemente, del ambiente tropical, y porque además muchas señoras conocen España y han asistido aquí a las corridas.

—Y la presidencia, ¿cómo se ejerce?

—De manera distinta a la de aquí. Preside la autoridad, que garantiza el orden público; pero la responsabilidad de la lidia recae fundamentalmente en lo que llaman asesor técnico.

—¿Y qué tema eligió para desarrollar en la conferencia que pronunció en el salón de la especie de Ateneo llamado La Tertulia?

—Hice una exposición del momento actual de la fiesta española, y como tema inmediato me referí serenamente a la penosa impresión que han causado en España, como en el mismo Colombia y en otros países de habla hispánica, los artículos del ilustre escritor norteamericano Ernest Hemingway, del cual dije que posiblemente sus juicios han estado desfigurados por la niebla, ya que él desconoció a *Manolete* y la época inmediatamente posterior a nuestra guerra. Me referí también a la expansión que va adquiriendo la fiesta de toros, como lo demuestra el auge que va tomando en todo el Mediodía de Francia, y desde luego, en los países de América que tienen una tradición, y hasta recordé el hecho pintoresco de que se haya fundado un club taurino en el propio Londres. Y en el sentido de la Fiesta no adopté un criterio negativista, porque, aun dentro de lo que llamó un

político español *las impurezas de la realidad*, tiene un vigor, una fuerza, una belleza y una alegría que para mí constituyen uno de los espectáculos más impresionantes del mundo.

—¿Habló de toreros?

—Hice una trayectoria desde la época de *Belito* y Belmonte, pasando por grandes toreros que llenaron una época llamada de transición, como Marcial, Márquez, Ortega y Manolo Bienvenida, cuya muerte prematura fue muy sensible; el bache de nuestra guerra; el tono que dio a la Fiesta la aparición de *Manolete* y otros toreros de la nueva época, como son Luis Miguel con su dominio y maestría, la etapa brillantísima de Julio Aparicio y *Litri*, de la cual es Julio el que prevalece con su arte; Ordóñez, con su armonía y estilo depurado, y esta nueva generación de Gregorio Sánchez, Ostos, Paco Camino, Puerta..., que nada tienen que envidiar a los de aquellos tiempos.

—Al margen de los toros, ¿qué ambiente ha encontrado usted?

—Agradable, con un sentido españolista y anticomunista, y la extremada cortesía de personalidades caleñas, como el doctor Bueno Figueroa, presidente de la entidad Plaza de Toros de Cali; el doctor Bonilla Aragón, que inauguró con una brillante conferencia la exposición de Cristos yacentes del pintor español Belmayer; los señores Villamisard, Morales, Abraham Domínguez, Dávila, González Piedrahita, el director de *El Tiempo*, señor Santi, que estudió en España, etc., que tuvieron con nosotros atenciones sin cuento. También estuvo en Cali nuestro embajador en Colombia, don Alfredo Sánchez Bella, que disfruta de un gran prestigio y que organiza durante la feria de Manizales una exposición de artesanía española, y para más adelante, un certamen de cine y de teatro españoles. Por lo demás, una notoria religiosidad en el pueblo, cuyas iglesias son de estilo colonial, y una alegría desbordante en las casetas de la feria, como las de la prensa, llamadas *Boa* y *Cañas gordas*.

—Bueno, director, pues nada más. Y perdón por haberle robado un artículo.

SANTIAGO CORDOBA

«CORRIDA DE LOS MIURAS»



Historia incompleta de un asiento de palco

HA llegado a nuestras manos —por medio de un curioso y cuidadoso amigo— un billete de la Plaza de toros de Madrid. No de esta Plaza de ahora, sino de aquella que la precedió y cuya vida taurica duró sesenta años: de 1874 a 1934. Pero este billete de que hablamos es raro y excepcional. Expliquémonos. Raro, porque está como salió de la taquilla, si de ésta salió; es decir, sin utilizar, sin los cortes de las entradas a la Plaza y a la localidad; excepcional, porque era para una llamada «corrida de los Miuras», que tuvo efecto el día 6 de julio de 1902. El billete es de palco. Le copiaremos literalmente: «Plaza de toros de Madrid. Extraordinaria. 1902. Palco, 110; sombra. Un asiento, nueve pesetas. 25 céntimos. Entrada de palco. Entrada a la Plaza.» Al margen se lee: «R. Velasco, impresor. Madrid.» Hay dos dibujos: un caballero garrochista y una cabeza de toro. La figura del garrochista es fina, preciosa; no así la de la cabeza de toro, que aparece, por otra parte, borrosa y más bien fea (sin que creamos que de estas imperfecciones fuera responsable el dibujante).

Mas he aquí el misterio —mejor, la incógnita femenina— de este billete de toros: a su lado, escritas con lápiz, distingüense claramente ciertas palabras que rezan el nombre de una mujer y el de una calle de Madrid, una calle de solera, que cambió su antiguo título por el de un rey español. El nombre de la mujer es Soledad. El apellido es, para nosotros, una equis, que debe ser el de todas las damas cuando el que cita —sin permiso— a una determinada no quiere pecar de indiscreto o impolítico, o de algo menos disculpable en un caballero que por tal se tenga. Creemos que esta opinión será suficiente para cortapisar la curiosidad de los caballeros lectores y de los lectores caballeros.

En esta corrida actuaron como espadas Antonio Fuentes —que vestía terno grana— y «Parrao» —que lo lucía verde, con oro ambos trajes, como era y es casi de rigor.

A propósito de dicha función, escribía el revistero de reserva del semanario «Sol y Sombra», «Don Hermógenes», lo que sigue: «Como ruido, ¡vaya si ha metido ruido la tal corrida! Que si los miuras eran catedrales o poco menos; que si los toreros

de cinco mil pesetas para arriba no querían torearlos... Y a todo eso, la empresa bañándose en agua de rosas, porque el reclamo prometía una entrada de las solemnes para la tarde en que se lidiasen los seis «monstruos»... Y digo yo, que después de tanto pregonar la «respetabilidad» de los miuras y el «pavor» de los toreros más conspicuos, ha resultado que las nueces han sido muy pocas y mucho el ruido; y que si es verdad que algunos «diestrazos» se han negado a matarlos, plancha y de las más monumentales han hecho los señores de la trenza.»

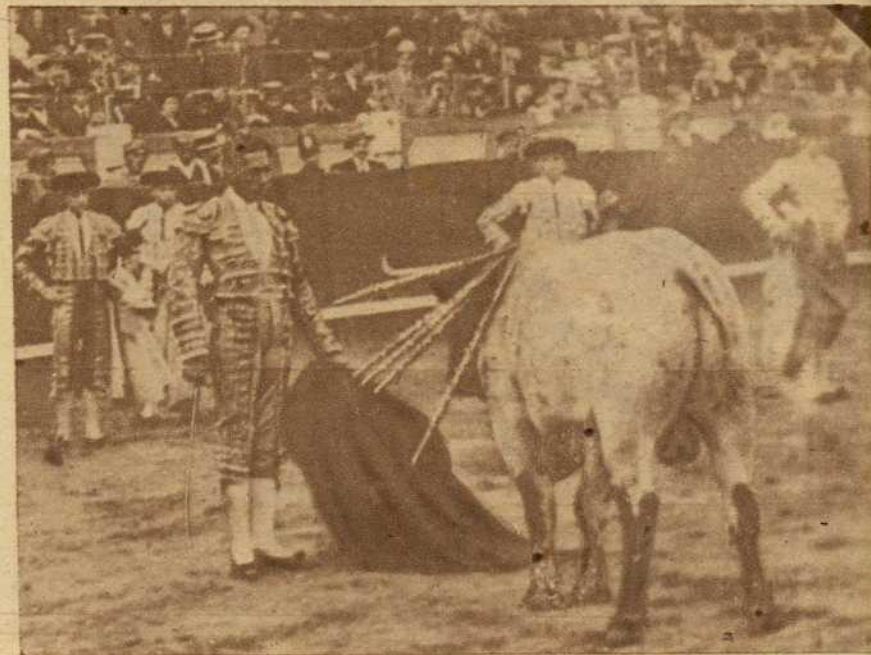
Desde luego, la cuquería empresaria



Fuentes, banderillero

supo explotar tales rumores o noticias de los miureños, recargando los tintes pavorosos (como hubiera dicho «Don Hermógenes»), o sea subiendo el precio de las localidades. Mas si la entrada fue buena, no rebasó los límites de su modesta bondad. El público era entonces menos «picador», aunque fuese apenas deportivista.

La corrida resultó como muchas a las que se colgaron y cuelgan demasiado anuncio y expectación. Ni Fuentes ni «Parrao» acrecieron su valer —o su valor, que de las dos maneras puede decirse—, ni don Eduardo Miura hizo medrar un ápice su fama de ga-



Fuentes, matador

nadero, que, afortunadamente para la divisa suya, ya tenía ganada y bien ganada.

Pero dejemos la corrida y volvamos a nuestra localidad sin ocupar, sin utilizar; a este asiento de palco que permaneció vacante en una función prometedora, de campanillas, que luego se hizo humo liviano, como gustaba decir Camprodón. ¿Qué le pasaría a

aquella «Soledad», cuyo nombre escrito con lápiz aparece en el dorso del billete que reproducimos? ¿Se quedaría sola o no quiso ir sola Soledad a los toros? ¿Hubo desgracia, crimen, riña, sorpresa, extravío, temor?... ¿Cualquiera sabe! ¡Ahí es nada pensar o imaginar algo concreto cuando no se puede concretar!... Porque uno, al fin y al cabo, no es novelista, ni cuentista, ni poeta, sino vulgar reseñador de historias e historietas, valga el diminutivo. Y por ello hállase desautorizado para inventar por cuenta propia lo que ignora por acción u omisión ajena. Además, ¿qué podríamos inventar nosotros que no esté ya inventado? ¿Qué puede inventar nadie de alguno —o de alguna— que no se haya inventado e incluso que no haya sucedido?

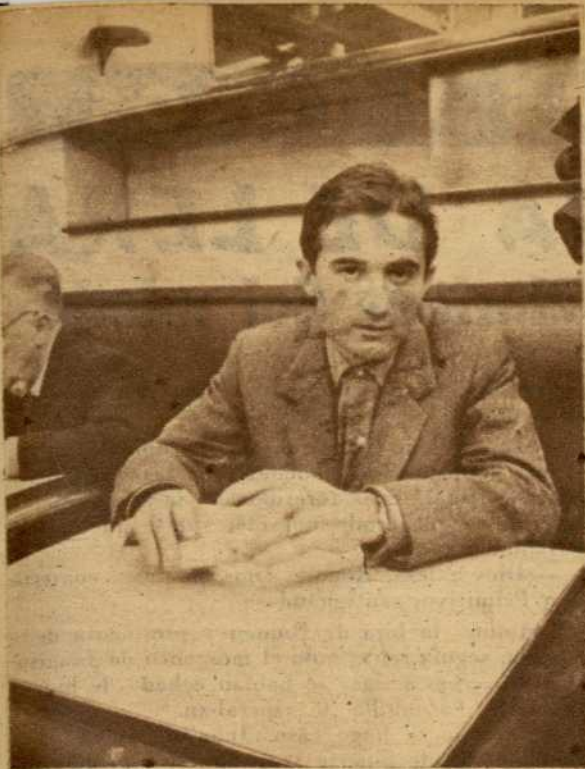
Lo indudable es que aquella mujer que acaso dejó de ir a aquella corrida extraordinaria del año 1902 no perdió mucho. Como tampoco lo han perdido después los que no vieron más de una —y más de cuatro— corridas igualmente extraordinarias, y a precios más extraordinarios y menos respetados todavía. Aunque los tiempos sean otros y otras las causas... y los causantes. Si la historia no se repite al pie de la letra, la música puede ser la misma.



Joaquín Hernández «Parrao»

Un torero en Piccadilly

Francisco Antón «Pacorro» aprovecha sus vacaciones para conocer países e idiomas. Desde Madrid a Bruselas y de Bruselas al mismo Londres



«Pacorro» cuenta a nuestro colaborador las impresiones de su último viaje

TODAVIA quedan antiguas tertulias en algún tranquilo café. Todo nos parece conocido: los amarillentos espejos, los adornos, los largos divanes y los camareros que saben perfectamente los gustos del andaluz don Miguel, de Redondela el decorador, del susurrante Cabezas, que por algo es apuntador teatral, o el jovial Ugalde. Por cierto, Paco se ha pasado, con mucho dolor de corazón, eso sí, a los canarios; pero es que los habanos... Aquí se habla de toros. Don Juan lleva la voz cantante; Roa, la defensa de los Marín; don Miguel arrima el ascua a su sardina sevillana y el apoderado a la de su poderante. Alguien recuerda al gran amigo de todos, Mario. Dicen que Mario se entrenaba solamente el día anterior a la corrida en la terraza del hotel. Habladurías.

Hoy se anima la tertulia. Está entre nosotros Francisco Antón «Pacorro».

—¿Qué desea? —le pregunta el camarero.

—Un té con leche —le contesta el torero.

—¿Será —pregunto yo— el té de las cinco que llega con retraso? Porque son las seis. ¡Estos españoles!

—Mire, me he acostumbrado en Londres a tomarlo. Cuando llegué a Inglaterra, en la casa donde vivía había una señora que cuando yo entraba en una habitación cogía un gato precioso entre sus brazos y se marchaba. A mí me extrañó mucho esta actitud, y le pregunté a la hija de la señora la razón por la que hacía eso su madre. Me contestó que porque me había visto en una fotografía en la que yo, con la mano derecha levantada y la muleta en la otra, desafiaba a un toro moribundo. Le tuve que convencer de que a mí me gustaban los animales, que tenía un perro y varios pájaros en mi casa y que los trataba con mucho cariño. Desde entonces todos los días la señora me llevaba a mi habitación un té con leche y pastas.

«Pacorro» es un buen conversador. Tiene inquietud, deseos de aprender de ver cosas nuevas. Pensó que los toreros cuentan con dos meses de completas vacaciones y quiso aprovecharlos bien. Primero se fue a Bruselas, a finales de octubre, y allí visitó su peña «pacorrista».



Francisco Antón «Pacorro», firmando en el libro de honor de un club de Bruselas

—Son dieciocho familias que han pasado varios veranos en España y que me seguían por las plazas de toros en que actuaba. Han hecho un club estupendo, confortable y sencillo. Son todos trabajadores que se reúnen los sábados para ponerse en contacto y recordar algo de España. Con ellos pasé unos días inolvidables.

—¿Llegan hasta Bélgica las notas más o menos discordantes de «pacorristas» y «tinistas»?

—A tanto no llega la cosa. Son gente mucho más pacífica que nosotros. Yo los admiro. Claro que también me gusta andar por Alicante y charlar con unos y con otros y, a veces, justificarme con los partidarios. «Che, qué rato me hiciste pasar el otro día.» En el extranjero se ven los toros con más ecuanimidad. Hay público y aficionados, y los primeros suelen ser meros curiosos y los segundos unos perspicaces críticos. En



«Pacorro» y su apoderado charlan con «Barico II» en un café madrileño (Fotos R. Devaux y Cano)

Londres hay más ambiente taurino, pero también más oposición.

—¿Será posible realizar el proyecto de celebrar una corrida en Inglaterra?

—No sé si hay algo imposible en Inglaterra. Hyde Park es una prueba de ello. Allí hay cultos de todas las clases, charlatanes de todos los estilos y público de todas las latitudes. Puede ser que se celebre la corrida, aunque para ello haya que suprimir lo que ellos llaman suertes cruentas: puyas, banderillas y muerte a estoque.

—Entonces, poco queda.

—Pero de algo servirá. Quizá para aficionar más a los extranjeros a los toros.

«Pacorro» fue a Inglaterra como estudiante. Todas las mañanas iba al Instituto a estudiar inglés, y un día, como al italiano le tocaba hablar de Italia y al persa de Persia, a él le tocó hablar de España. Habló de Alicante, de Sevilla, de Zaragoza, de Barcelona, de las chicas y de los toros. Tuvo que descubrir que era matador de toros.

—¿Usted? ¿Tan delgado? —le preguntó uno de los estudiantes.

—El torero no es cosa de corpulencia, sino de corazón.

Así, poco a poco, tuvo que convencer a unos y a otros de que un matador de toros no es, ni mucho menos, una persona de malos instintos. Como aquel señor de Manchester, que no quería recibirlo en su casa y que ha prometido a «Pacorro» ir el verano próximo a Alicante y a las corridas que toree.

El cree que un buen periodista anglosajón que supiese ver las corridas de toros con criterio y se las explicase a los ingleses, haría un bien incalculable en pro de la universalización de nuestra Fiesta. Nos falta comprensión y literatura sencilla y nos sobran folletines y panderetas.

Poco a poco, los componentes de la tertulia nos han abandonado. Cuando ha llegado el fotógrafo sólo quedábamos de charla Francisco Antón, Juan Ramos y yo. La conversación ha derivado a otros temas londinenses que no tienen nada que ver con los toros, pero que se apoyan en mi conocimiento gráfico de la capital inglesa gracias a un hermoso libro que me regaló mi amigo Raymond Wilson Rose. Así le he preguntado a «Pacorro» por las estatuas de Rodin, el Parlamento, Piccadilly, la tienda de antigüedades que inmortalizó Dickens y la niebla.

—Es una leyenda negra. Yo no he visto nada más que sol en el mes y medio que he estado allí.

Salimos a la calle. ¡Qué bonito está Madrid con niebla!

ANGEL MARIA DE LERA

Un capítulo de «Los clarines del miedo»



Breve noticia sobre Angel María de Lera

ANGEL María de Lera nace en Baidés (Guadalajara) en 1912. Del 22 al 29 cursa Humanidades en el seminario de Vitoria, y, posteriormente, Derecho en la Universidad de Granada, donde su carrera queda interrumpida en 1936. A punto ya de cumplir los cuarenta y seis años —es decir, en 1958—, Lera publica su primera obra: "Los clarines del miedo", una magnífica novela de ambiente taurino, que obtiene el éxito inmediato y que se traduce simultáneamente a diez idiomas y a ese otro lenguaje del "cine". De esta gran novela, cuyo capítulo VII traemos hoy a nuestra página semanal, ha dicho José María de Quinto, uno de los más puros narradores contemporáneos: "Sin ánimo de escandalizar a nadie, creo muy sinceramente que nos encontramos ante una novela fundamental en el panorama de nuestra actual literatura. Desde aquí, desde esta visión antitópica de un mundo que nos es nuestro y entrañable, puede partir la gran novela española. Es conveniente y honesto reconocerlo así."

Nuestra breve noticia sobre Angel María de Lera termina dando cuenta de sus novelas posteriores: una labor intensa, concienzuda, de gran escritor. 1959: "La boda", novela de ambiente rural, y cuyo aire de tragedia ha hecho posible su adaptación al teatro en una obra de inminente estreno en París. 1960: "Bochorno", novela sobre la juventud actual, que pasa por sus páginas reflejando, con todo su verismo y su crueldad, nuestro tiempo. 1960: "Los olvidados", título y obra que hacen referencia descarnadamente, aunque sin demagogia, al mundo del suburbio. Y aún inédita, "La juerga", novela dedicada al cante "jondo" y sus alrededores: ese extraño y mágico país de la madrugada y el vino. Ahora escuchen ustedes a Angel María de Lera, que viene a ocupar con todo honor nuestra página antológica.

RAFAEL MONTESINOS

Los dos espectadores de gafas negras miraban a los toreros, que en aquel instante salían a la arca. El «Aceituno» llevaba un poco ladeada la montera y se movía sobre un lado, como si le pesase un hombro más que otro. Escupió lejos. Después, los dos torerillos se abrieron de piernas y desplegaron los capotes.

—¡Fíjate qué pareja! —decía el presunto periodista—. ¿No te recuerdan a Zuloaga? ¡El negro tiene una estampa estupenda!

—Es cierto —contestó el más joven, a quien su amigo había llamado novelista—. Y a Goya, y a Solana. Tiene algo trágico y grotesco a la par.

—Ya verás... Este es un torero macho y no de confitura. Ya verás qué difícil.

—¿Crees que tendrán mucho miedo?

—¡Mucho! Ellos saben que el toro es malo, de poca casta, resabiado. ¡Aquí no hay afeitado, ni ahormado ni nada que se le parezca! El bicho sale entero y casi siempre torreado ya. Y no se puede esperar nada de los picadores, porque está suprimido ese tercio, desde luego el más zafio y menos vistoso del toreo de hoy. ¡Aquí no hay cáscaras, amigo! Es necesario poder con el toro y matarlo sin más recursos que los propios. ¡Cómo no van a tener miedo! En el oficio de torero se empieza por el final, haciendo, de aprendiz, lo que no se osaría intentar siendo maestro. Y ahora no te pierdas ningún detalle, ni de lo que ocurra en el ruedo ni entre el público.

El joven paseó su mirada curiosa por el amplio y vistoso cuadro que ofrecía la plaza. Había callado su amigo, que seguía con sus ojos el mismo itinerario que él. Después el joven dijo:

—¿Sabes que se nota en la gente una calma sospechosa?

—Claro, es el miedo. Ahora todo está lleno de miedo. La muerte ha entrado en la plaza y se ha sentado a mirar donde nadie sabe. Esto puede parecer literatura, pero es la verdad. Y todo el mundo sabe que es verdad. Si no fuera por el miedo, esto no valdría la pena. La muerte es quien pone aquí su sal. ¿No lo comprendes todavía?

El joven no debió encontrar ya ironías que aducir.

—Ya, ya... ¡Es tremendo! —dijo.

—Yo me quito las gafas —añadió el periodista, uniendo la acción a las palabras—. Porque esto hay que verlo en su color.

—Claro que sí —dijo el novelista, y le imitó.

Román, el alcalde, estaba otra vez sereno, y

su mirada, clara e inmóvil, se posó en el rostro del cura.

—Ahora viene el toro de muerte, don Primitivo. A ver si hogaño lo podemos ver tranquilamente hasta el final. Esos torerillos no me disgustan y me parece que tendremos más suerte que el año pasado.

—¡Dios quiera, Román, Dios quiera! —contestó don Primitivo, santiguándose.

Antoñita, la hija de Román y presidenta de la corrida, seguía rehuyendo el mosconeo de Juanito, su novio. Sus amigas se habían echado de brazos sobre la barandilla y esperaban.

—¡Que no te hago caso, Juanito! Ahora va a salir el toro de muerte y no quiero escuchar tus cuentos...

El galán crispó las manos sobre el respaldo del asiento de la muchacha.

—No creí que pudiera gustarte tanto esta payasada...

—Payasada, ¿eh? Algo que tú no serías capaz de hacer. Anda, ¿a que no te tiras a la plaza cuando salga el toro?

El sonrió con desprecio.

—Eso se queda para esos maletas y no para estudiantes de Medicina. Cada uno a lo suyo, mujer.

—¡Ay, tu carrera, qué gracia! —exclamó ella, riendo falsamente—. Mira, más vale no hablar... Porque te tendría que decir... —pero en aquel momento tropezó con los ojos de Román y no terminó la frase.

—Alguna habladuría, seguramente —dijo Juanito.

—Que va a salir el toro. Anda, cállate.

Antoñita apoyó también sus codos sobre la baranda. Y sus dedos empezaron a acariciar distraídamente los bordados del capote torero. Rafa se había vuelto a mirarla y sus ojos se encontraron, y la muchacha sonrió. Juanito lo había observado todo y apretó los dientes.

Don Juan, el médico del lugar, había cogido del brazo a su colega don Pedro, el de El Pozo.

—Que tienes que echarme una mano si pasa algo, ¿eh?

Don Pedro se quitó el puro de la boca.

—Descuida, Juan. Entre compañeros... Pero no creo que ocurra nada.

—Mira, Pedro, si hay que intervenir, que se salga todo el mundo fuera. Nadie mejor que tú para decirlo, porque no eres de aquí.



—¿Habéis preparado alguna habitación por si acaso?

—Pues no.

—Yo siempre preparo una en mi casa. Por lo menos tienes todo a mano y la gente no puede fisgar.

—Es cierto. No había caído yo en eso. Me he traído el instrumental; pero... Bueno, lo llevaríamos a mi casa.

Don Pedro se llevó el puro a los labios y habló, ya mascándolo:

—De todas maneras no hay que apurarse tanto, hombre. Las cornadas, o matan sin remedio o no son nada.

—¿Tú crees? Eso mismo dice Juanito.

—Pues claro, hombre. Peor es un parto cuando el feto se te presenta... Bueno, ya sabes tú que yo para eso...

—Hombre, tú eres un gran tocólogo. ¡Ojalá se tratase de un parto! —Y don Juan trató de halagarle, además, con una sonrisa.

—Pues en caso de una cornada, ligamos, y ya está. Luego, que se lo lleven a Madrid. Es lo mejor.

—Pues es una buena idea. Que se lo lleven a Madrid.

«Ahora va a salir el toro de muerte» fue como un aliento que salió de todas las bocas y llegó a todos los oídos. La arena había quedado solitaria. Los mozos que habían lidiado las vaquillas y otros cuantos más que bajaron de los carros se habían situado en los callejones, dispuestos a formar con sus estacas y sus pértigas un cerco hostil al toro e impedirle que se querenciase en tablas. Las mujeres, momentáneamente calladas, recomponían sus peinados y sus posturas.

—Ahora va a salir el toro de muerte —se decían unos a otros.

—A ver si sucede lo del año pasado.

—¿Y quién le tiene que matar? ¿El más joven?

—Sí. Es el «Filigranas».

—¡Jesús, y qué poca cosa parece el muchacho!

—Bueno, callaros ya.

Los hombres dieron un tiento a las botas, limpiándose luego con el dorso de las manos.

—En cuanto se arrime, palo que te crió!

—Mira, Perico, ¡la guardia civil!

La pareja de la guardia civil, que se había mantenido hasta entonces oculta a la mirada del público, acababa de subir a la tribuna y hablaba con el cabo-comandante. Pequeños rayos de luz, antes de caer en la sombra, saltaban sobre el charol de los tricórnios. Los guardias tenían ceñido el barboquejo y empuñaban los fusiles, casi por la boca de los cañones. Breves palabras de su jefe y ambos quedaron enhiestos tras él, mudos y serios, mirándolo y viéndolo todo a la luz del reglamento.

El «Aceituno» se cimbrió, haciendo crujir las articulaciones de sus rodillas. Miraba al suelo y hablaba entre dientes:

—Lo que tengo dicho, ¿sabes?: al avío y nada más.

Rafa miraba otra vez al público, alta la cabeza, apretados los dientes. No contestó.

(«¿Te gustaría verme hecho el mandón de los toros, mamá? ¿Como ése, como el Reverte?» La madre tiene una lágrima en los ojos. «Ten cuidado, hijo mío. ¡Hazlo por mí!» «No tengas miedo, madre. Seremos ricos. Tengo que ganar mucho dinero para que seamos felices las niñas, tú y yo.»)

—No hagas tonterías, Rafa. No vale la pena exponer aquí. Piensa en tu madre, Rafa.

En los ojos de Rafa, el pálido «Filigranas», había otra lágrima involuntaria y vergonzosa que él hubiera querido secar.

—De ella me estaba acordando ahora mismo. «Aceituno», y sé lo que tengo que hacer.

Lo vio tan fuera de sí que el «Aceituno» exclamó: —¡Chiquiyó!...

Pero la larga espera había terminado al fin. Un como carraspeo del cornetín y luego la aguda nota que arranca y se estira. Pero el excesivo impulso del Pausa truncó el toque, porque le faltó aire, y la nota cayó desde lo alto, arrugada y derretida, hasta apagarse. El Pausa hubo de intentarlo nuevamente, y ya con éxito, pero la interrupción produjo malestar entre los espectadores. El «Aceituno» sintió un escalofrío y a Rafa le sudaron las manos.

—Mal empieza esto... —dijo alguien.

Sin embargo, se produjo un silencio tan claro que se percibió el roce de las telas de la gente al echarse hacia adelante y se oyeron algunos siseos imperativos. Todos los ojos estaban clavados en la puerta del toril y la móvil multitud se quedó quieta y muda, conteniendo la respiración. Sonó el golpe de la puerta del toril al abrirse violentamente, seguido de las voces y porrazos en las tablas dados por los que trataban de echar fuera el novillo.

—¡Je, toro, je!...

El toro asomó su hermosa cabeza astada de pelo tan brillante y se quedó mirando las galeras atestadas de gente con una tranquila curiosidad. Salió paso a paso, y cuando ya tenía fuera del chiquero más de medio cuerpo, uno de los mozos, que estaba parapetado tras la barrera, le clavó una aijada en el anca. El toro se revolvió rápido y entonces todo el círculo de la barrera vibró con un bronco tableteo producido por los garrotes golpeando los tablones. Algunos mozos se metieron los dedos en la boca y prorrumpieron en hirientes silbidos que se mezclaban a la batahola general en un dúo irresistible. Otros gritaban hasta enronquecer:

—¡Toro, toro!

—¡Je, morucho, je!

El novillo rastreó la cabeza e intentó acometerles por uno de los intersticios de la valla, pero apenas se hubo acercado a ella recibió sobre el lomo una lluvia de palos y pinchazos. Entonces salió huyendo, pero de tan aturdida e inocente manera, que corría junto a las tablas, tal vez buscando la salida, y así fue recibiendo el sucesivo a palos de todo el mocerío.

Detrás del toro, y con los capotes desplegados,



corrían Rafa y el «Aceituno», dando voces y patadas en la arena, con objeto de llamar la atención del animal y poder fjarlo e intentar la suerte de capa.

—¡Je, toro, je!

—¡Vamos, torito, vamos!

Pero sus voces eran inaudibles entre el confuso torbellino de las demás, y el toro corría desalado y aturdido. Viendo que era imposible pararlo, y temblando de rabia por ello, Rafa empezó a increpar a los alborotadores. El «Aceituno» se unió a él, y entre los dos, levantando los capotes y haciendo gestos rabiosos, lograron que amainase un poco el estruendo, lo suficiente para que pudiera oírse la voz del Raposo, ronca de furia:

—¡Callaros, callaros! ¡Todo el mundo quieto!

Aciselo, Maxi y algunos otros le secundaron y fue cediendo el ruido paulatinamente, como si el viento lo arrastrase lejos, hasta que cesaron el golpeteo y los pitidos y enmudecieron las voces que habían estado llamando al toro desde todos los puntos de la plaza. El cornúpeta, escarmentado por el castigo, se refugió en el centro del redondel, y allí hubo de ir a buscarlo Rafa, seguido del «Aceituno».

Rafa desplegó el capote y, pasito a pasito, dando patadas en la arena y moviendo el engaño bruscamente a cada golpe del pie, se fue acercando al novillo. Al mismo tiempo le llamaba:

—¡Toro, toro!

Al verlo venir, el toro agachó el testuz y empezó a recular. Rafa seguía avanzando de cara a él... Y el toro se detuvo, mirándolo con miedo y escarbando con las patas delanteras.

—¡Cuidado, Rafa! —le advirtió el «Aceituno».

—¡No te confíes. «Filigranas», que es un zaino!

—le gritó desde el público un inteligente.

Pero Rafa estaba decidido a llevárselo con la capa y no hizo caso de tales advertencias. El toro parecía encogerse a medida que el torerillo se le acercaba. Ya podía el animal rozar la tela con la punta de los pitones. El torero estaba fuera de sí, ciego de coraje.

—¡Vamos, toro! —le gritaba, casi encima de él, tendida la capa, pisándole el terreno.

Pero el toro respiraba agitadamente. Le temblaba la soberbia papada. Bastó un leve movimiento de su cabeza para que el torero iniciase el giro con la mano. Pero el novillo no se arrancó. Como por la mañana en el toril, alargó el cuello y lanzó al aire un acongojado mugido que transi de angustia el aire enfebrecido de la plaza.

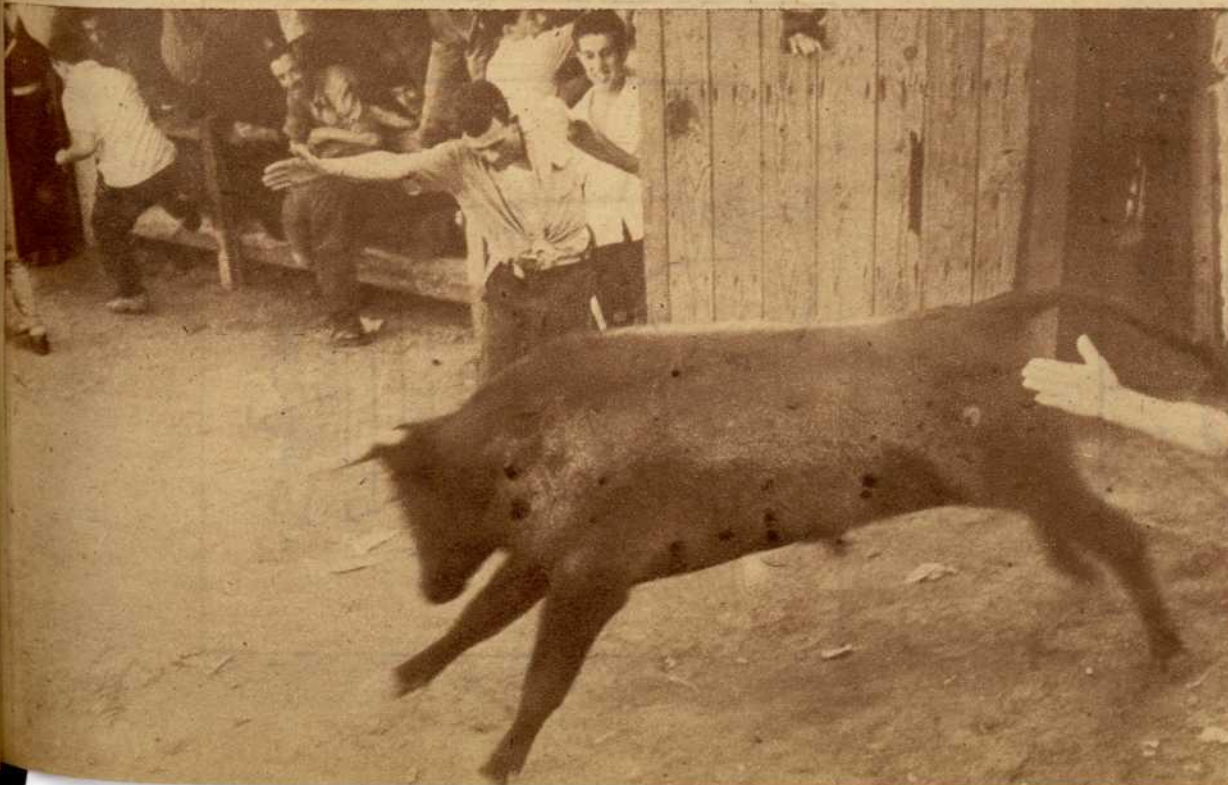
—Este bicho tiene un pánico cervical —dijo el novelista a su amigo.

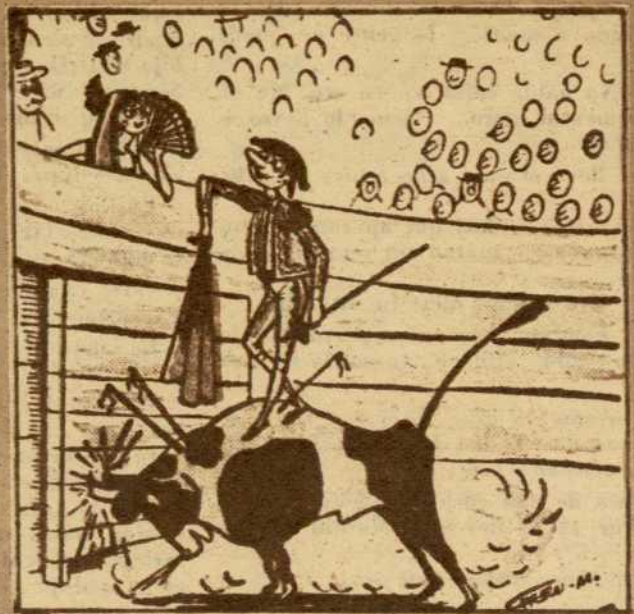
—Está loco de miedo. Le han asustado demasiado y ahora va a ser muy difícil confiarse.

—No quisiera estar en la piel del torerillo ese.

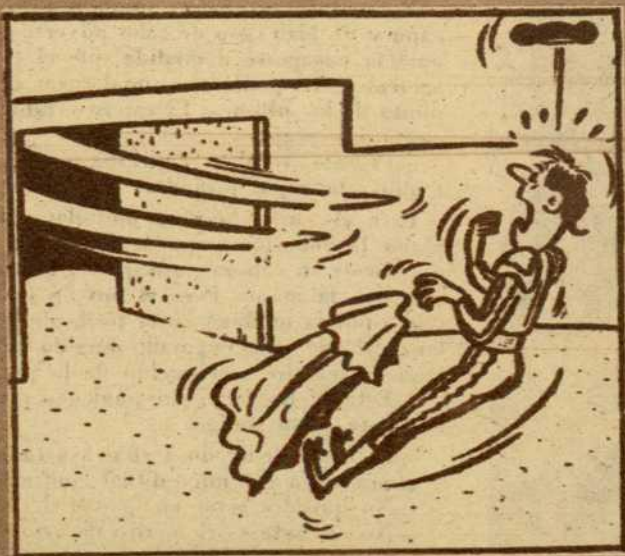
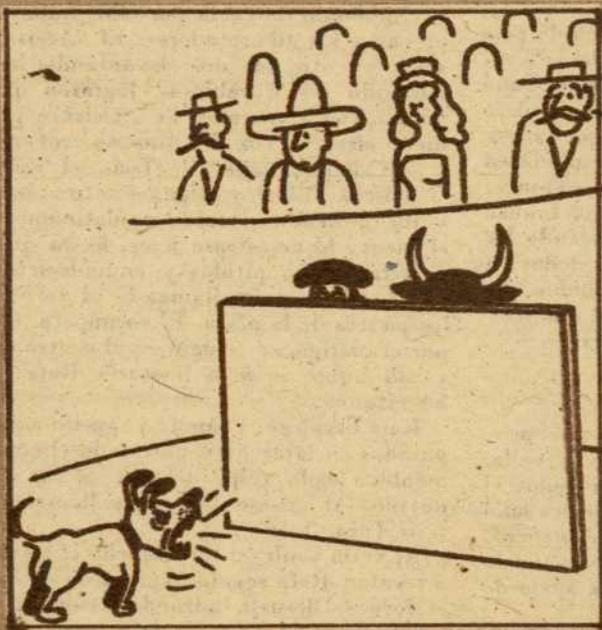
—Ni yo. Este es el mérito de estos muchachos: apechar con todo lo malo que tiene la Fiesta y, además, sin pena ni gloria. Pero aún no ha empezado esto. Ya verás, ya verás...

(CONTINUARA)





La caricatura y los TOROS

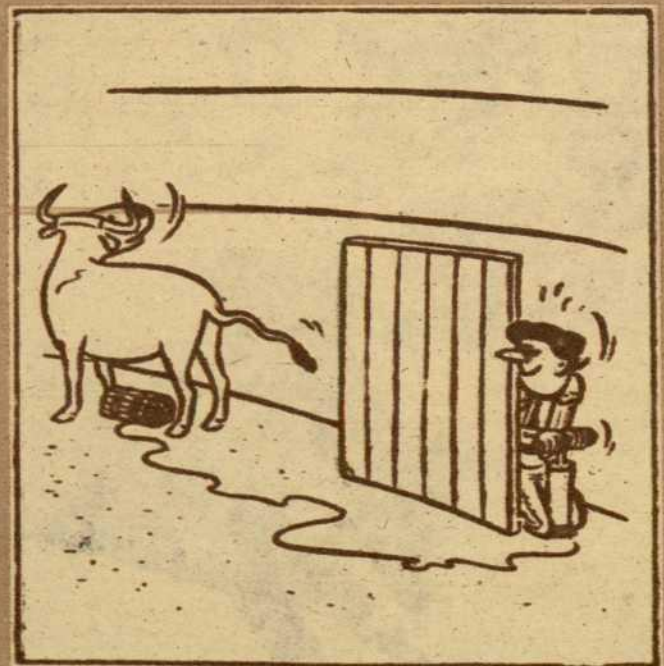


QUE el tema taurino inspire a los caricaturistas españoles o americanos de habla española, es natural; pero resulta curioso que caricaturistas extranjeros tomen nuestra fiesta como blanco de sus chanzas y hagan reír con ellas a públicos que nada o muy poco saben de nuestro espectáculo. Son los dibujantes alemanes los más aficionados de todos los europeos a «poner en solfa» a nuestros toreros para regocijo de sus compatriotas, casi siempre, como decimos, ignorantes de todo lo relacionado con el arte de lidiar reses bravas.

Pero nada debemos oponer a estas bromas que, en definitiva, no perjudican a nuestro espectáculo. Hablen de toros como quieran; pero hablen. Busquen los perfiles grotescos o graciosos si ello les divierte. A nosotros nos parecerá siempre bien que un alemán ría contemplando una caricatura taurina; peor sería que se nos dijera que no sabe nada de la existencia de toreros y toros. Además hemos de reconocer que si en tales dibujos hay, a veces, crítica del espectáculo, tal crítica suele ser benévola y de una ingenuidad, en ocasiones, infantil.

Es de notar que los caricaturistas extranjeros rara vez toman como tema de sus dibujos humorísticos a los picadores. Para la inmensa mayoría de estos artistas el picador no existe; no tiene interés, no puede tener gracia. Les ocurre lo que a los espectadores que no están muy al tanto de los secretos de la lidia: todo lo malo que sucede en el ruedo suele ser achacado al picador aunque ocurra en el último tercio. Posiblemente por eso los caricaturistas extranjeros quieren ignorar a los picadores. Para ellos el oficio de varilarguero es feo y poco gallardo y, en consecuencia, nada de lo que le suceda a un picador puede tener interés.

Otra particularidad de la mayoría de estas caricaturas taurinas es que no necesitan pie. Son dibujos sin palabras. Tienen tal fuerza los incidentes o exageraciones que los dibujantes relatan en su lenguaje lineal que no necesitan explicación ni juegos de palabras. El dibujo se basta por sí solo para provocar la sonrisa.





Don José Rodríguez Jiménez, nuevo presidente de la Sociedad propietaria de la Plaza de toros de Córdoba, cuyas declaraciones figuran en el presente trabajo

«ESTAMOS OBLIGADOS A CONSTRUIR LA PLAZA DE TOROS QUE CORDOBA PRECISA»

La Sociedad de accionistas nombró nuevo presidente al señor Rodríguez Jiménez
Una Ponencia se encargará de estudiar el proyecto de edificación de un nuevo coso taurino

PARECE ser que las cosas van por buen camino en lo que respecta a la posible construcción de una nueva Plaza de toros en Córdoba. De esa Plaza de toros por la que desde hace tanto tiempo estamos clamando y que tan precisa es para que terminen, de una vez y para siempre, las incomodidades, los agobios, tanto de la falta de espacio como de la tan necesaria —y reglamentaria— numeración de las localidades. La actual Plaza de toros, cuando se edificó —y por muchos años después—, estaba enclavada en las afueras de la ciudad. Ni más ni menos que esto era en aquel entonces la «Carrera de los Tejares», hoy espléndida avenida del Generalísimo. El natural crecimiento de la ciudad ha hecho que aquella zona, magníficamente urbanizada, cuente con espléndidos edificios, que ponen cerco materialmente al viejo coso taurino, cuya fachada no rima muy bien que digamos con la traza de la mayor parte de las edificaciones que la circundan. Se hace, pues —repetimos—, necesaria la construcción de un nuevo coso. El valor de los terrenos del actual es verdaderamente fantástico. O sea, que, a nuestro entender, la Sociedad propietaria haría un buen negocio construyendo otro inmueble en terrenos de menos valor y vendiendo los que actualmente posee, e incluso alzando en ellos otros edificios, locales comerciales, etc. Mas parece que la Sociedad, hasta aquí, no pensó lo mismo que nosotros. Prefirió persistir en la explotación de la actual Plaza, cuya cabida y disposición es objeto de las mayores y más justas protestas de los usuarios.

Así las cosas, nuestra reiterada campaña hizo levantar el comentario de Córdoba entera sobre este asunto. Y entonces surgieron por doquier entidades dispuestas a edificar la Plaza e incluso otras sociedades de accionistas, que se dirigieron formalmente al Ayuntamiento para hacerle conocer sus proyectos de construir un coso taurino en terrenos de la Ciudad Jardín, hermoso barrio residencial, hasta el que tiende, a pasos agigantados, la expansión del casco urbano de Córdoba. No sabemos si estos rumores —fundados— o qué otras circunstancias hicieron pensar más en serio el asunto a la Sociedad Propietaria de la Plaza de Toros de Córdoba, que celebró Junta general para la elección de nueva Junta Directiva. Por entera unanimidad, el cargo de presidente ha recaído en la persona de don José Rodríguez Jiménez, un prestigioso industrial de Córdoba —y de Madrid— y, sobre todo, un cordobés a carta cabal, amante de la Fiesta y dispuesto siempre a realizar cuantos esfuerzos sean precisos para conseguir cosas buenas para su tierra. Con él hemos hablado brevemente para enterarnos —y enterar al lector— de los pormenores de la actuación de la nueva Junta, de su impresión particular en torno a este importante asunto. Amablemente, el señor Rodríguez Jiménez accede a ser interrogado. Y el interrogatorio transcurre así:

—¿Puede facilitarme los nombres de los señores que acompañan a usted en la Junta Directiva?

—Con mucho gusto. Don José Gómez Salmoral, vicepresidente; don Rafael Marchal Ceballos, tesorero; don Mariano Aguilar Barbudo, secretario; y don José Pérez Barquero y don Rafael Guerra Sánchez, vocales.

—¿Qué acuerdos adoptó esta nueva Junta al posesionarse?

—El más interesante acuerdo tomado, una vez constituida la Junta, es nombrar una Ponencia para que estudie las posibilidades de realizar el proyecto de construcción de una nueva Plaza de toros en Córdoba.

—¿Integran dicha Ponencia...?

—Pues el presidente y los señores don Rafael Cruz Conde, don Rafael Enríquez Romá, don José Barrena Rodríguez y don José Gómez Salmoral.

—¿Cree usted personalmente que la única que debe construir ese nuevo coso es la Sociedad Propietaria de la Plaza de Toros?

—¡Ya lo creo! Debemos construirlo; es más, creo que estamos obligados a construirlo, no ya como negocio, sino por aportar nuestro granito de arena al prestigio de Córdoba.

—Y usted, que es hombre de negocios, ¿no considera que la Sociedad puede hacer uno redondo trasladando la Plaza a otro lugar y disponiendo de los terrenos para venta o edificaciones urbanas?

—Sinceramente, creo que sí.

—¿No aconsejaría usted el derribo de la actual Plaza de toros y la edificación de otra nueva en los mismos terrenos?

—No; de ninguna manera.

—¿Motivos?

—Porque no sería, ni mucho menos, una buena operación comercial. Además, porque lo que interesa, concretamente a Córdoba aparte de todos los intereses particulares, es que la Plaza de toros ocupe unos terrenos adecuados en la zona de ensanche y que éstos sirvan para alzar hermosos edificios dentro del plan de ordenación urbana trazado por el Ayuntamiento.

Hasta aquí nuestra conversación con el nuevo presidente de la Sociedad Propietaria de la Plaza de Toros de Córdoba. Buena impresión hemos sacado de ella. Don José Rodríguez Jiménez, buen comerciante, activo, dinámico más bien, hombre de acción en una palabra y cordobés íntegro, por añadidura, puede hacer al frente de la entidad que preside una labor extraordinaria. Puede hacer realidad esto que ya nos parecía una pesadilla: la construcción en Córdoba de una nueva Plaza de toros. Le hemos observado optimista, animoso. Esperemos el resultado de la labor de esa Ponencia, que él también preside y que está integrada por relevantes figuras. Esperemos... y confiemos.

JOSE LUIS DE CORDOBA



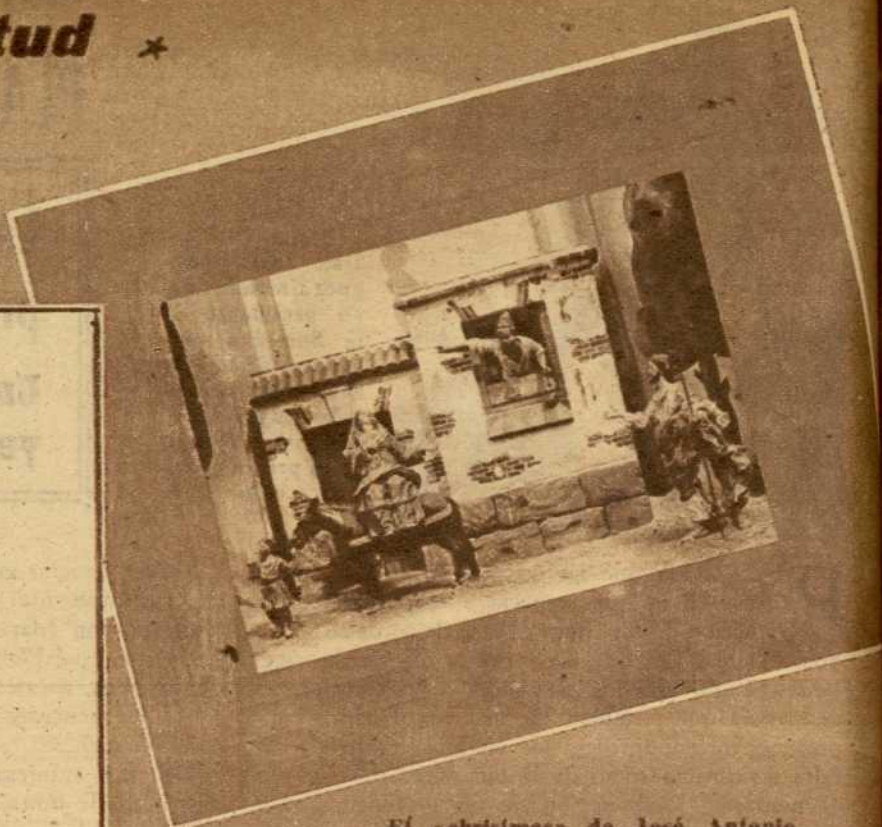
Lo que antiguamente fue «carrera de los Tejares», de Córdoba, algo así como las afueras de la ciudad, se ha convertido hoy en una zona completamente urbanizada. Y, aprisionada entre edificios, ha quedado la Plaza de toros, que reclama la presencia de la piqueta demolidora y su construcción en otros terrenos más adecuados. Y, sobre todo, que el coso sea, por su comodidad y capacidad, digno del prestigio torero de la tierra de los «Califas»...

★ **A todos, nuestra gratitud** ★

MAS FELICITACIONES



TACO-MAGUA... Una reunión en Manicho en la plaza de Zaragoza



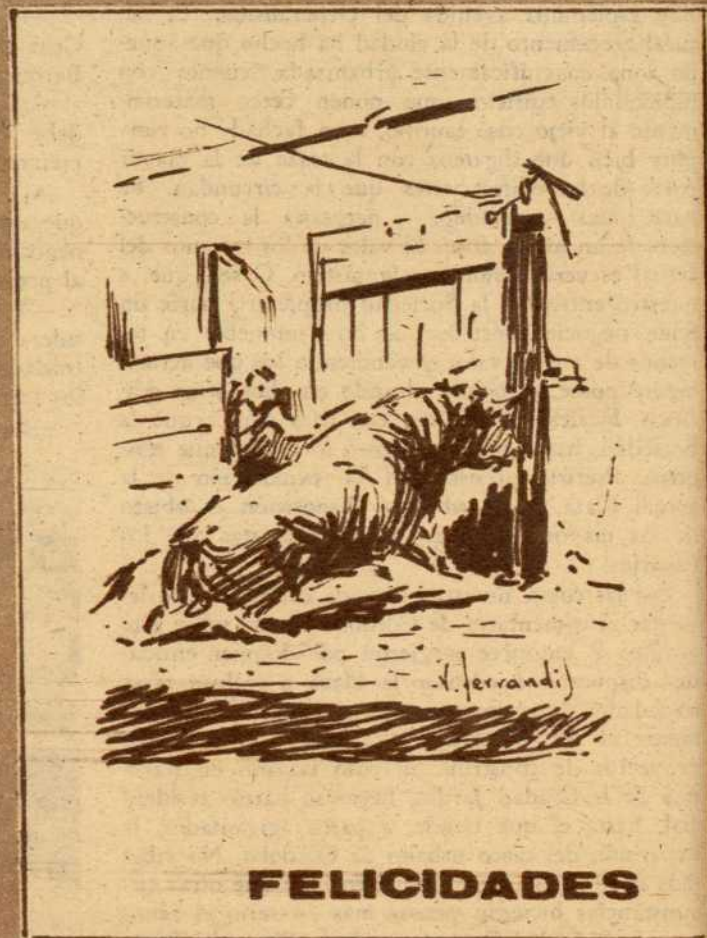
El «christmas» de José Antonio Ganga

La felicitación de Antonio de Jesús



V. Ferrandis Iellejta así a EL RUEDO

El «christmas» de Guse Toki



FELICIDADES

No ha cesado en estos primeros días del nuevo año la lluvia de «christmas», tarjetas y felicitaciones. Nuestra gratitud a todos cuantos de una manera u otra han hecho presentes sus votos por nuestra prosperidad en 1961.

Anotemos en primer lugar el «christmas» de H. Gronkvist, un aficionado de Silkeborg (Noruega); de Félix Martín, ilustre taurino de Nîmes; de Raymond Wilson Rose; de la Peña «Toros y Toreo», de Londres, que con su felicitación desliza una ingeniosa frase («dice que EL RUEDO es «la cuerda salvavida» de la afición inglesa); la Peña Taurina «Valentín de Caso», de Rodez (Francia)...

TOREROS, APODERADOS, TAURINOS...

Entre las felicitaciones recibidas de matadores de toros y novillos figuran las de Rafael Ortega, César, Rafael, Curro y Efraín Girón, Angel Peralta, José Martínez «Limeño» (y su apoderado, don Manuel L. Molina), Fermín Murillo, Rafael de Paula, Manuel Carrá, Tomás Sánchez Jiménez, la señorita «torera» Pierrette le Bourdies, Angel Gran, Emilio Garzón, José Luis G. Garzón, Santi Lozano, «Palmeño», Antonio de Jesús, Vázquez II, Torcu Varón, José Morán «Facultades», Julio Romero (y su apoderado,

don José Bernal), Paco Domínguez, «Marco Polo» (y su representante, don Julio Ordóñez Delgado), Joselito Calderón, Abilio Langa, los apoderados Angel Luis Bienvenida, Roberto Liborio Gómez, Curro Caro, José Cerdá Sanmartín y José Alcántara.

PEÑAS, CLUBS, TERTULIAS...

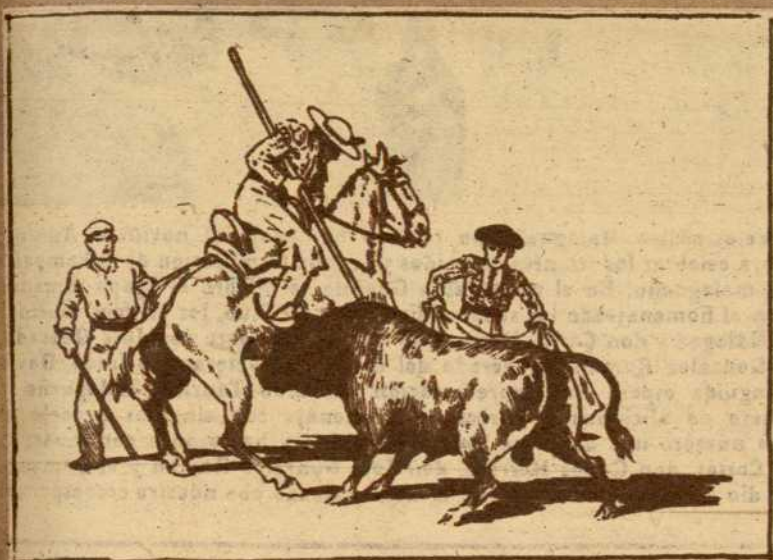
Las peñas, clubs, tertulias taurinas... siguen enviando sus felicitaciones cariñosas y emotivas. Registramos, con nuestra gratitud, los «christmas», tarjetas, etc., del Club Taurino de Murcia, la Peña «Juan Antonio Romero», de Jerez; el Club Taurino

Logroñés, la Peña Taurina Vitoriana (y su presidente, don José Sedano), «El Burladero», de Plasencia; el Club Taurino Coruñés (y de sus directivos).

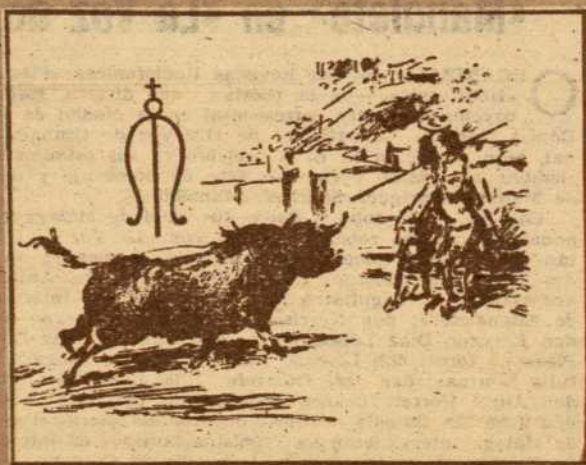
La Peña Taurina de Pozoblanco, la Peña Taurina Linense, el Club Taurino de Ceuta (y de su presidente, don Antonio Guerrero), la Peña Taurina de Nájera, la Peña «El Tino», de Carolinas Altas; Club «Bienvenida» (y su presidente, don Ramón Belinchón); la Peña Taurina «Diego Puerta», de San Sebastián; el Museo Taurino «Andrés-Rafael», de La Línea; el Club «Fiesta Nacional», de Madrid (y de sus directivos); las Peñas «Carlos Arruza» y «Osborne»; la Peña «Mano-



El dibujo de L. Pérez, con su felicitación



El novillero Marco Polo nos envió esta felicitación



La felicitación de don José María Escobar

letina», de Madrid (y de su presidente, Alfredo Sebastián Aperribay)...

AMIGOS Y COLABORADORES

Han llegado asimismo felicitaciones del excelentísimo señor marqués de Domecq, de Jerez de la Frontera; don Luis Zarraluqui, director general de «España», de Tánger, y de su grupo editorial; del pintor González Marco; de don José María Escobar, de Sevilla; de nuestro corresponsal José Antonio Ganga, de Murcia; del artista pintor Murcia Valcárcel; de nuestro colaborador V. Ferrandis, de Valencia; de Diego Garzón «Curro Albaicín»; de El Cairo; de Ortega, de Jaén; de «Gu-

re-Toki», de Madrid; Higinio Sainz León «Gisaón», y Juan Martínez Neto «Jumán», de Cádiz; de Robert Vavra, de Sevilla; de Vinyes, don Manuel Mejías «Bienvenida», don Isidoro Cestán Sasturián, doctor Yunta Quintero, don Carlos Yunta Quintero, don Antonio S. de Navas, «Claridades», de Radio Juventud de Bilbao; de don Gregorio Bahon Casanova.

Finalmente, queremos hacer mención de los dibujos que, a modo de felicitación, nos envía un joven lector de EL RUEDO, L. Pérez, de Puerto Real, a quien agradecemos su singular «christma».

N.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



VAYA polvareda la que levantó en sus últimos días de existencia el año 1960. Fueron tres bombas de indudable repercusión en la temporada taurina. Solamente estaba prevista una: la del arrendamiento de la Plaza de Vista Alegre de Bilbao, aunque no se sabía a quién alcanzarían los cascotes; la segunda quizá podría sospecharse en los medios taurinos sevillanos, pero por acá nos sorprendió: el cese de don Miguel Moreno como gerente de la empresa de la Plaza de la Maestranza, y la tercera, ni prevista ni soñada, puso en conmoción al mundillo taurino con el notición de la exclusiva concertada entre la empresa Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A., con el espada Antonio Ordóñez. Los comentarios que cada una por sí ha suscitado ocuparían varias veces este espacio, y los que suscita el conjunto en su segura influencia en el desarrollo de la temporada de 1961 quizá rebasaran el contenido de todas las páginas de EL RUEDO.

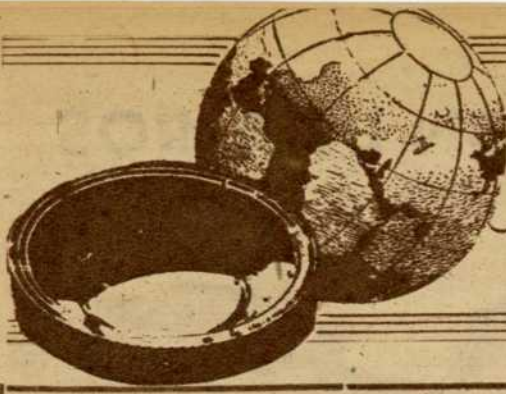
Por lo que respecta al arriendo de la Plaza bilbaína, ha producido extrañeza que la empresa madrileña haya fracasado una vez más en el intento de arrendarla, máxime cuando a la hora de confeccionar los cuatro pliegos que con uno u otro nombre presentó, ya debía de bullir en su pensamiento la idea de la exclusiva con Antonio Ordóñez. El adjudicatario, en cambio, que vuelve a ser don Pablo Martínez Elizondo por otro bienio, ha jugado fuerte, quizá sacrificando ganancias en la propia Plaza arrendada en beneficio de la marcha general de su negocio taurino.

Son más cabalísticas las suposiciones sobre el cese del señor Moreno, que vuelve a otros negocios taurinos que anteriormente le ocuparon, ya que no es probable que en el ánimo del nuevo gerente se excluya la idea de contratar a Ordóñez, aunque para ello sea preciso concertar un acuerdo especial de explotación con la empresa madrileña.

La trapidante bomba de la exclusiva ha sido el tema de mayor número de comentarios en torno, sobre todo, al volumen económico. Nada se ha dicho por parte de los interesados, si no que es muy importante; pero sobre esa importancia, reconocida por ambas partes, pesa mucho más la fantasía y llegan a suponerse cifras tan colosales, que harían imposible su contratación —la de Ordóñez— en Plazas cuyo aforo no rebasa las doce mil localidades. Creen algunos que Antonio no podrá ser visto en algunas Plazas importantes, y que con las que tiene la empresa de Madrid no hay bastantes para sacar adelante el cupo comprometido de cuarenta corridas. Tal vez haya, en efecto, algunos cosos en los que no toree; pero no serán muchos, y en cambio no se piensa en numerosas Plazas de importancia en las que el rondeño fue, es y será punto fuerte, casi imprescindible.

No se sabe nunca cómo se va a desarrollar una temporada taurina, pero es indudable que esta de 1961 trae en su amanecer una cantidad de incógnitas muy superior a la de costumbre. Hace falta, en primer lugar, ver sus comienzos, si no en la celebración de corridas, para lo que habría que esperar hasta los primeros de mayo, si en las contrataciones que se vayan haciendo. Para marzo ya se podrán ir atando algunos cabos; pero hasta que no se haya terminado la feria de Madrid no se podrá calcular con aproximada certeza el rumbo de la temporada. Por encima de todas las previsiones empresarias, de capillas y capillitas, si es que de verdad se forman, dará la pauta las actuaciones de los toreros. Estos son la auténtica clave en tal de que los toros ofrezcan algunas posibilidades.

Pero por encima de esta auténtica clave está ese otro elemento básico de la Fiesta que es el público. No hay ferias auténticamente brillantes si el público se aleja de las taquillas, ya sea por falta de interés de las combinaciones, como por el precio de las localidades. Su presencia en los graderíos no sólo es necesaria para el buen rumbo económico, sino para el propio resultado artístico, que se ve mermado, aunque objetivamente fuese bueno, si no está debidamente coreado por un público espeso y entusiasta. Un torero no se sentiría abrumado por una Plaza medio vacía en una tarde aquí y en otra allá, pero acabaría derrumbándose con la obstinada repetición del hecho. Las empresas no se sustraen, cualesquiera que sean sus relaciones y compromisos, a los malos resultados económicos. Ellas van en persona o debidamente representadas a todas las corridas, y si para el público cuentan los éxitos artísticos, para ellos sólo cuentan las taquillas.



Por los ruedos del MUNDO

La temporada alborea

Madrid, «número uno»

FELIZ Año Nuevo! Esto, para empezar. Que no quite lo cortés a lo valiente. Y conste que lo de valiente no lo debe tomar nadie como alusión.

Y por lo demás... en esta semana Madrid ha sido, como siempre, el «número uno», pero en falta de noticias nuevas. La actualidad se ha ido por otros barrios, y el cañonazo de la exclusiva de Ordóñez se ha disuelto en champán con uvas de fin de año y en comentarios de tertulias que hacen cábalas sobre las ferias en que los empresarios de Madrid colocarán a Antonio, aparte las suyas propias y famosas.

Pero como cuarenta corridas no son «nas» para las ganas que hay siempre por ver al rondeño, el negocio se puede augurar opulento para exclusivistas y «exclusivados».

La otra parte de actualidad se ha ido a Bilbao —como el «gordo» de la Lotería de Navidad— con la concesión a «Chopera» por dos años de la Plaza de Vista Alegre. También aquí habrá sus comentarios y chácharas sobre si las cifras eran así o así, y sobre si los porcentajes y seguros suponen tanto o cuanto; pero es que si quitamos al invierno taurino sus tertulias alrededor del brasero, ¿qué le dejamos?

Lo de Manizales —que es otro de los puntos neurálgicos de este mes de enero—, con arreglo a nuestro pronóstico, se ha desarreglado un poquito... para volverse a arreglar. Pero, por el momento, rumores corren de que si Antonio Ordóñez no va a Colombia, le sustituirá en los carteles otro gran torero, también español: Gregorio Sánchez.

Pidamos a los Reyes Magos que traigan a cada uno el regalo que más le convenga. Y a los aficionados nos traigan buenos toros, que toreros extraordinarios los tenemos en abundancia.

Que 1961 reparta suerte para todos y sea el de menos fechas dramáticas en toda la historia del toro.

Y lo dicho. ¡Felicidades!

BARCELONA. LA PRIMERA

Don Pedro Balaña ha decidido ya el cartel de toreros para la primera novillada del año en Barcelona. Dicha novillada la torearán Luis Ortega, Miguel Cárdenas y Manolo «el Cordobés».

ARANJUEZ. MANOMANISTA

En Aranjuez, el día de San Fernando, se quiere ofrecer un sensacional y juvenil mano a mano entre Diego Puerta y Paco Camino, haya o no acuerdo con la Empresa de la Monumental madrileña para que dichos espadas actúen en las corridas de las fiestas de San Isidro.

GANDIA. BENEFICA

En Gandía, para el día de San José, se anuncia una novillada con ganado sin precisar aún, y en la que torearán el rejoneador Pepe Anastasio, después

to a que su campaña sea a beneficio de la Lucha contra el Cáncer, y los novilleros Gregorio García, Pepe Osuna y «Mellaito».

LA PAÑOLETA. PREPARA

En La Pañoleta, a beneficio de los necesitados del pueblo sevillano de Camas, y organizado por Curro Romero, se celebrará el día de Reyes un festival. Curro Romero y «Limeño» lidiarán cuatro novillos de Pérez de la Concha.

PAMPLONA. ESTRENA

En Pamplona se estrenará ganadería, ya que ha decidido Antonio Ordóñez debutar como ganadero, precisamente el día de San Fermín. Así, en la primera corrida de feria, se lidiarán los toros del nuevo ganadero don Antonio Ordóñez. Esta será la única corrida de toros que lidie en la temporada... como ganadero, claro está. Porque como torero ya se sabe que cantará «las cuarentas»... y veinte en espadas, si quiere.

TOLEDO. MADRUGA

En Toledo se ha dado a conocer el primer cartel de corrida de toros que en este año de 1961 se celebrará. Es la del 26 de marzo, Domingo de Ramos, en la Plaza de toros de Toledo, con seis astados de la vacada de Félix Gómez para Victoriano Valencia, Diego Puerta y Paco Camino.

VALENCIA. TRABAJA

En Valencia se ha iniciado la organización de las fallas, que en el aspecto taurino constarán de dos corridas y dos novilladas.

Se cuenta con Diego Puerta, y en las novilladas, con Armando Conde. Suenan como seguros Paco Herrera y Manolo Amador. De ganado para las corridas no hay nada aún decidido, y de novillos se negocia para llevar una de Urquijo-Murube y otra de Pérez de la Concha.

SEVILLA. CRPOÑISTA

La primera firma segura de la feria de Sevilla ha sido estampada, y corresponde a un gran torero. Nada más y nada menos que a Antonio Ordóñez, que después de tantos dimes y diretes, comentarios y suposiciones, está decidido a pisar los ruedos desde los albores de la temporada española. Como deben ser los toreros de casta. Ya sabíamos que iba a estar en San Isidro por aquello de la exclusiva; ahora sabemos que va a estar también en la feria de abril otras dos tardes, porque lo acaban de firmar el propio don Livinio, en presencia de Pepe Rueda y don Teodoro Canorea, que —como es sabido— se ha hecho cargo de las cosas en la Maestranza. La feria constará de seis corridas de toros, que serán lidiadas entre los días 18 y 23 de abril, y ya hemos dicho en ocasiones anteriores las ganaderías a lidiar.

De modo que Sevilla está en marcha... y apresúrense los que quieran ver a Antonio Ordóñez este año, porque de las cuarenta corridas de la exclusiva empiezan a quedar poquitas...

Banquete homenaje a Antonio Medina



El Club Velocipédico Malagueño ha rendido homenaje al novillero Antonio Medina para celebrar los triunfos obtenidos y la feliz terminación de la campaña torera del malagueño. En el restaurante Guerola se celebró el ágape tomando asiento con el homenajeado los señores directivos del Club, los críticos taurinos «Juan de Málaga» y don Carlos Herrera, el famoso ganadero don José Quesada, don José González Román, apoderado del diestro; el veterano Alfredo David y su distinguida esposa una representación del Club Taurino Malagueño y gran número de aficionados. Ofreció el homenaje con singular gracejo el «pedalista» número uno don José Torres Palomino y hablaron a continuación don Juan Cortés, don Carlos Herrera, don José González Román y el homenajeado que dio las gracias. En la foto, el homenajeado con nuestro corresponsal

Homenaje y desagravio a la memoria de «Manoleta» en «La Voz de Granada»

ORGANIZADO por las Revistas Radiofónicas «Fiesta brava» —taurina— y «Hontiveros» —de la poesía—, que dirigen, respectivamente, «Curro Albaycín» —nuestro corresponsal en la ciudad de la Alhambra— y Rafael Gómez Montero —subdirector de «La Voz de Granada»—, esta Emisora Regional, núm. 45, de la R. E. M., celebró en sus estudios el pasado día 30 de diciembre un sentido y emotivo acto de homenaje y desagravio a la memoria de Manuel Rodríguez Sánchez «Manoleta».

Con las de Córdoba y Radio Juventud de Málaga fueron diez las emisoras andaluzas que, en conexión directa con «La Voz de Granada», retransmitieron tan emocionante como justo y merecido homenaje, en el que, a lo largo de dos horas, intervinieron: Rafael Gómez Montero, Antonio «el Granadino», que acompañado a la guitarra por Rafael Morales, interpretó «Canto a la madre de «Manoleta»»; don Narciso de la Fuente, decano de los cronistas locales; don Eduardo Díaz López, poeta; don Luis Miranda Dávalos, empresario de la Plaza de toros; don Lorenzo Ruiz de Peraita, abogado y autor del libro «Tertulia taurina»; don José Guerrero Milla, poeta; don Francisco Román Burgos, don Angel Hortal Jiménez, poeta, autor del libro «Los duendes de Granada»; don José M. Bugella de Toro, director del diario «Patria»; F. del Darro. Desde Málaga intervinieron los cronistas taurinos en interesantísima «rueda». Desde Córdoba, también lo hizo, José Luis de Córdoba, redactor del diario «Córdoba» y autor de varios libros sobre «Manoleta»; señorita Esperanza Clavera Almenteros, poetisa, en representación de la Peña Taurina Femenina, Madroñeras y Mantillas; don Julio Moreno Dávila, abogado y periodista, redactor del diario «Ideal»; don José Gómez Sánchez-Reina, abogado y poeta; señor Pimentel, director de la revista del S. E. U. «El caracol»; don Miguel Ruiz del Castillo, poeta; «Curro Albaycín» y el doctor don Juan Pulgar Ruiz, decano de la Beneficencia Provincial y jefe en Granada del Equipo Quirúrgico del Montepío de Toreros y de la enfermería de la Plaza, sientos todos ellos muy felicitados por los asistentes, visiblemente emocionados.

Intervinieron, además, los locutores de «La Voz de Granada», María Begofa Calvo, José Girona y Juan Villarreal, que dieron cuenta de los centenares de adhesiones recibidas hasta el momento, entre las que figuran las diez Peñas y Clubs Taurinos locales, Escuela Taurina «Artapeños», Peña el 7, de Madrid; Peñas «Artapeño» y Luis Baena, de Atarfe, y una lista interminable de señores, entre los que aparece don Juan de Dios Mezqua Sánchez, desde Madrid; señoras y señoritas que expresan su afecto y condolencia a doña Angustias Sánchez, a la que, como ofrenda de Granada a la memoria de su hijo, se le hará entrega en fecha próxima de una Medalla de Nuestra Señora de las Angustias, Patrona de la Archidiócesis granadina, confeccionada en oro, marfil y brillantes, y un artístico álbum de firmas encuadrado en piel, artísticamente ilustrado, con alegorías y cantos de oro; todo ello costeado por suscripción eminentemente popular y, por tanto, representativa de los miles de granadinos que desean testimoniar a doña Angustias Sánchez el más reverente recuerdo de admiración y cariño a su hijo Manuel.

LA FERIA DE CALI

Primera corrida: Toros españoles de Flores para Luis Miguel (oreja), Gregorio Sánchez (oreja) y Pepe Cáceres (dos orejas)

En Cali se celebró la primera corrida de feria, con lleno completo.

Los toros españoles de Flores estuvieron bien presentados y con regular bravura. Actuaron los españoles Luis Miguel Dominguín y Gregorio Sánchez y el colombiano Pepe Cáceres.

El fortísimo viento reinante contribuyó a deslucir la tarde; pero no impidió que se mostrase la maestría de Luis Miguel, el valor de Sánchez y la vergüenza torera de Pepe Cáceres.

Luis Miguel, en el primero, realizó una magnífica faena después de poner tres pares de banderillas. Naturales, derecha y redondos a los acordes de la música. Cuatro pinchazos, una estocada atravesada y dos descabellos. Palmas a la faena y pitos a la labor con la espada. En su segundo hizo una faena de muleta de extraordinario temple. Mató pronto. Oreja, que parte del público protesta y rechaza el diestro.

Gregorio Sánchez, bien con el capote en su primero. Faena dominadora, molestada por el viento. Naturales buenos y manoleínas. Estocada. Cortó una oreja. En su segundo derrochó valor, dando unos extraordinarios naturales y terminando de dos pinchazos y estocada. Gran ovación.

Pepe Cáceres triunfó en el primero, al que recibió con dos faroles de rodillas. Magnífica faena de muleta, con pases de todas las marcas, para un pinchazo y estocada entera. Dos orejas. Con gran coraje recibió a su segundo toro, sonando la música durante la excelente faena de muleta que realizó, haciendo un simulacro de muerte con una banderilla. Los espectadores, disconformes con la decisión de indultar al toro, abuchearon al diestro.

Presidió el alcalde de la ciudad, don Ramón Siniestra, asesorado por el director de la Revista madrileña EL RUEDO, don Manuel Casanova.

Segunda de feria: Toros de González Piedrahita para Gregorio Sánchez (tres orejas), Jaime Ostos y Paco Camino (dos orejas y rabo)

En Cali, con menos entrada que el día anterior, quizá por la desconfianza del público al ganado nacional, se celebró el día 28 de diciembre la segunda de feria,

caracterizada por la valerosa y torera lucha de los matadores Sánchez, Ostos y Camino ante seis toros con nervio y mansurrones de González Piedrahita.

El descontento del público se calmó al regalar la empresa un toro de Santa Coloma para Paco Camino, quien en este ejemplar obtuvo un ruidoso triunfo con una espectacular faena. Dos orejas y rabo; fue paseado a hombros.

Gregorio Sánchez, en su primero, único que tuvo buen estilo, realizó una excelente faena, cortando dos orejas y siendo aplaudido el toro. En su segundo, manso, porfió con valor, matando de media lagartijera. Oreja.

Jaime Ostos derrochó valor en su primero, ovacionándosele la faena, pero estuvo desafortunado con la espada. Su segundo, sustituido por manso, tampoco dio buen juego para la lidia, aunque el matador de nuevo mostró su valor y voluntad, siendo aplaudido.

Paco Camino oyó grandes ovaciones en su primero. En su segundo, excesivamente picado contra las órdenes de la presidencia, el público organizó una gran bronca, y el diestro vióse en algunas dificultades con la espada por la mansedumbre del bicho. Estas protestas se tornaron ovaciones por el éxito que obtuvo el diestro en el séptimo toro, bravísimo ejemplar de Santa Coloma.

Tercer festejo: Toros de Santa Coloma para Luis Miguel (oreja), Jaime Ostos y Paco Camino

En Cali, el día 29, con lleno completo, se celebró la tercera corrida de feria, considerada por la afición como la más interesante. El público, no obstante, salió desilusionado, pues solamente en los dos toros de Ostos y en uno de Luis Miguel hubo verdadera emoción.

La tarde fue fría y con mucho aire, sin que los toros españoles de Santa Coloma dieran el juego esperado, aunque para los caballos fueron bravos.

Luis Miguel, en el primero, estuvo bien con el capote, siendo aplaudido también con banderillas. El toro, sin fuerza, se cae varias veces, restando brillantez a la faena. Varios pinchazos y descabellos. División de opiniones. En el segundo, Luis Miguel hizo una excelente faena, haciendo alarde de maestría. Fue ovacionado y cortó una oreja.

Jaime Ostos fue el triunfador de la tarde, con dos maravillosas faenas, plenas de voluntad, valor y honradez. Per-

dió las orejas por pinchar, pero el público le tributó grandes ovaciones y dio la vuelta al ruedo.

Paco Camino mostróse apático, aunque tuvo momentos brillantes con la muleta en el segundo. Con la espada no le acompañó la suerte. La presidencia, asesorada por el director de EL RUEDO, de Madrid, estuvo acertada.

Cuarta corrida: Toros de Abraham Domínguez para Luis Miguel, Gregorio Sánchez, Pepe Cáceres, Jaime Ostos, Paco Camino y Bernardino Landete.—Hubo lluvia de orejas

En Cali, el día 30, con una magnífica corrida terminó la feria. Los toros colombianos de Abraham Domínguez resultaron bravísimos y bien presentados. Fue ovacionado el ganadero por el público que llenaba los tendidos.

Dominguín, con un toro poderoso, hizo una faena majestuosa, de gran dominio. Pinchazo y estocada. Oreja.

Gregorio Sánchez hizo una valerosísima faena a los acordes de la música. Estocada. Dos orejas.

Pepe Cáceres recibió al toro más grande con unas maravillosas verónicas. Buena faena de muleta. Ovación. Regaló un toro de la misma ganadería, que resultó bravísimo y con el que consiguió una gran faena, con dos orejas y salida a hombros.

Jaime Ostos, con un toro poco propicio al lucimiento, derrochó valor y voluntad. Dos pinchazos y estocada. Ovación y petición de oreja.

Paco Camino realizó una espectacular faena de muleta con pases de todas las marcas, matando de un perfecto volapié. Dos orejas y vuelta al ruedo.

El rejoneador Bernardino Landete cerró la corrida con broche de oro, luciendo unas dotes de extraordinario caballista, magnífico banderillero y torero a caballo. Mató con un rejonazo. Oreja y vuelta al ruedo.

PLAZA PORTATIL

Se admiten ofertas para compra o arrendamiento de Plaza, con ocho mil entradas de aforo, para instalar en Salamanca.

Informes: Segundo Grupo de Lidia. Zona Salamanca, Generalísimo Franco, 24, duplicado.

VIDA TORERA

JUANITO SANCHEZ, CONVALECIENTE

Juanito Sánchez, el famoso novillero jerezano que tan grave percance sufrió en Madrid el 12 de octubre, en la novillada extraordinaria del Día de la Raza, continúa el tratamiento que le puso el doctor Epédegui, quien le anunció que en breve le será quitada la escayola.

Una vez recuperado, marchará a Jerez para someterse a un intenso entrenamiento, empezando en la finca de los ganaderos don José y don Juan Belmonte, que amablemente lo han invitado, al igual que otros ganaderos andaluces.

MONTERO TIENE NUEVO EMPRESARIO

El pupilar taurino don Teodoro de Jesús, apoderado del novillero cordobés Pedrin Castro, se ha quedado con el arriendo para la temporada próxima de las Plazas de Montoro, Priego de Córdoba y Bélmez.

Tiene el proyecto de inaugurar la temporada en Montoro el día 5 del próximo mes de febrero, con una novillada, en la que tomarán parte los diestros Pedrin Castro, Manuel García «Palmeño» y Paco Herrera, con reses de Calvo Hermanos.

PEDRIN CASTRO TOREABA EN MALAGA

El novillero cordobés Pedrin Castro ha contratado dos novilladas en la Plaza de Málaga, para torearlas una en febrero y otra en marzo. Como se sabe, el pupilar taurino don Emilio Fernández será el encargado de organizar esta temporada novilleril en el coso malagueño, que dará principio el día 22 del actual mes de enero.

«MOYITA» APODERARA A CAMPERO

El novillero colombiano Luis Campero, que tuvo que ser operado a finales de la temporada pasada por el doctor Espédegui, se halla muy mejorado de la intervención quirúrgica y pasado el presente mes le será quitada de escayola, y se trasladará a Salamanca para adiestrarse en las fincas de algunos ganaderos de aquella región, que le han invitado. El valiente novillero colombiano ha concedido poderes al conocido hombre de negocios taurinos don Mariano Moya «Moyita».

EN DOS PALABRAS

- Fernando Gago se ha hecho cargo de la dirección del novillero Paco Herrera.
- Manolo Escudero toreará en Alicante un mano a mano con «El Tino».
- Ya tiene cuadrilla Antonio de Jesús. La forman los picadores Santiago Ortega y Rafael González, y los banderilleros «Faroles», «Curro Cantillana» y Pedro Mesa.
- El empresario de Castellón, don Miguel Aguilar, marchará en breve a Salamanca para adquirir toros para la feria de la Magdalena.
- Un grupo de amigos del novillero Paco Domínguez se reunió con él para brindar por su próxima temporada.
- En Málaga se ha rendido un emotivo homenaje al médico de la Plaza, don Horacio Oliva, por su desinteresada labor.
- Días pasados sufrió un accidente de automóvil el diestro Luis Alfonso Garcés, cuando se dirigía a Madrid desde Toledo. Aunque el coche dio tres vueltas de campana, Garcés, afortunadamente, sólo sufrió heridas leves.
- José Simoes, el novillero portugués, ha sido contratado para quince novilladas en España.
- Antonio Ordóñez debutará como ganadero en Pamplona, el día 7 de julio, en la primera corrida de los Sanfermines.
- Don José Díaz, con domicilio en Palencia, oficina Plaza de toros, se ha hecho cargo del apoderamiento de los novilleros Julio Máiquez, Clemente Gallo y Pablo Rueda «Norteño».
- En Córdoba ha fallecido don Antonio Córdoba Romero, propietario de la Plaza de toros de Pozoblanco.

TOREROS FUTBOLISTAS EN CORDOBA



Siguiendo la ya tradicional costumbre, el Ayuntamiento de Córdoba ha organizado un partido de fútbol a beneficio de la Cabalgata de Reyes Magos, cuyos equipos están formados por los taurinos de la capital (foto de la derecha) y los viejas glorias futbolísticas. Hubo intercambio de ramos de flores con muñecos vestidos de toreros y futbolistas, que fueron ofrendados a la esposa del teniente de alcalde, organizador del festejo. El saque de honor estuvo a cargo del becerrista Gabriel de la Haba Zurito, efectuándolo una vez por derecho y otra de frente por detrás. El éxito económico ha sido bastante decentito. Ganaron los del equipo de viejas glorias (foto de la izquierda) por 6 a 5, aun cuando en el principio del segundo tiempo llegaron a tener 5 a 1 en el marcador (Fotos Ladis)

RUEDOS LEJANOS

BOLIVIA

APOTEOSIS DE DIEGO PUERTA

En La Paz lidiaron el pasado día 18 toros de la ganadería de Salamanca Rafael Santa Cruz, Humberto Valle y Diego Puerta. El ganado, muy bueno, dejó gran cartel en La Paz.

Santa Cruz, dos orejas y aplausos. Valle, ovación y vuelta.

Diego Puerta obtuvo un gran éxito. Dos orejas en su primero y dos y rabo en su segundo. Su triunfo fue apoteósico.

PERU

NOVILLADA EN ACHO

(De nuestro corresponsal Horacio Parodi)

El día de Pascua se le ocurrió a la empresa celebrar una novillada, a la cual no asistió casi nadie. Se lidió ganado cuerno de Fernando Romero.

Urquiza tuvo una mala tarde y, sin embargo, fue el que más palmas logró cosechar, pues le cupo en suerte el novillo más lidiado. Y como el muchacho le echó valor a la faena, oyó palmas y dio la vuelta al ruedo en su primero.

En su segundo, sin lidia posible, nada pudo hacer y oyó música de viento.

«Sanchito», buen novillero nacional, cargó con el peor lote, y a pesar de ello logró hacerse aplaudir y dio la vuelta al ruedo en su primero. En lo que más destacó fue toreando de capa a sus dos enemigos. Sus lances fueron los más toreros de la tarde.

Pepe Luis Rodríguez, colombiano, que tanto gustó en su debut en Acho, fracasó esta tarde y vio volver vivo a los corrales a su segundo después de los avisos reglamentarios. En su primero cumplió.

Bregó muy bien toda la tarde «Angelillo».

MEJICO

CORRIDA EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, con buena entrada, se lidiaron toros de El Romeral, que fueron buenos en general.

Rodolfo Palafox, que tomó la alternativa, de manos de Lorenzo Garza, estuvo regular con el toro de su doctorado, dando la vuelta al ruedo. En el sexto estuvo valiente y cortó oreja.

Lorenzo Garza salió del paso en uno y escuchó palmitas en el otro.

Antonio Velázquez dio la vuelta al ruedo en el tercero y cumplió en el quinto, en el que estuvo mal con el estoque.

TRIUNFO PEPE CACERES

En Guadalajara se celebró la segunda corrida de la temporada, lidiándose toros de Tequisquiapan, siendo el quinto bravo y los demás cumpliendo sin sobresalir.

Alfonso Ramírez «Calesero» salió del pasc en su primero y se limitó a cumplir en su segundo. En su tercero —el quinto de la tarde, bravísimo— derrochó arte con el capote. Faena artística y valiente y muy variada, matando de una buena estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo.

El colombiano Pepe Cáceres tuvo una magnífica actuación. En sus tres enemi-

gos rayó a gran altura con el capote y con la muleta, pero estuvo muy desacertado con el estoque, por lo que no cortó apéndices. Fue muy ovacionado y dio una vuelta al ruedo.

ABURRIMIENTO EN MEJICO

En Méjico tuvo lugar el día de Año Nuevo la solemne inauguración de la temporada grande en la Plaza de Méjico, que terminó con un gran aburrimiento del público. Lleno. Toros de Jesús Cabrera; bueno el primero y los demás cumplieron.

Jaime Rangel estuvo lucido con el capote. La ceremonia de la alternativa fue muy ovacionada, recibiendo los trastos de matar de manos de Manolo dos Santos. Trasteo con pases de varias marcas. Con la espada estuvo mal, escuchando un aviso. Silencio. En el sexto no hizo más que cumplir. Estuvo asimismo desacertado con el acero.

Manolo dos Santos estuvo magnífico con el capote en su primero y superior en banderillas. Dio muletazos de buena factura y no tuvo suerte con el estoque. Aplausos. En su segundo, que no se pres-

taba al lucimiento, banderilleó entre aplausos. Muleteó con suavidad. Pinchazo, estocada tendenciosa y descabello al segundo intento. Palmas.

Rafael Rodríguez lanceó con rapidez al tercero y se apretó en varias fregolinas al quitar. Faena de dominio, intercalando algunos naturales. Estocada. Aplausos y saludos desde el tercio. En su segundo no pudo hacer nada con el capote y con la muleta. Estocada desprendida. Palmas.

CORRIDA EN MERIDA

En Mérida, con superior entrada, se lidiaron toros de Palomeque. Fueron uno bueno y los demás mansurrones.

El rejoneador Gastón Santos, muy bien a caballo y a pie, cortando oreja.

Antonio del Olivar y Ramón Tirado no lograron lucimiento con ninguno de sus enemigos, matando regularmente.

CORRIDA EN NOGALES

En Nogales, con regular entrada, se lidiaron toros de Presillas, dos buenos y los otros dos cumplieron.

Paco Rodríguez saltó del paso en su primero y cortó la oreja de su segundo. Joselito Torres cumplió en el segundo y fue orejeado en el cuarto.

OBSEQUIO A «CURRO GARBIS»



Días pasados, con motivo de la salida del hospital del infortunado novillero Curro Garbis, visitaron a éste varios componentes de la Peña Taurina Antonio de Jesús, entre los que se encontraban don Jesús Benito, presidente, don Antonio Fernández, secretario; don Miguel García, tesorero, y el vocal don Manuel Cepa, y entregaron a Curro Garbis un donativo, lotería nacional y un regalo con motivo de las fiestas últimas. Curro Garbis agradeció el obsequio y manifestó que después de la última operación realizada con éxito por el doctor Del Pino abandonaba el hospital resignado y con la esperanza de encontrarse completamente curado y restablecido (Foto Castillejo)



La Junta Administrativa de los Asilos de Bilbao procede al examen de las diversas propuestas presentadas a la subasta de la Plaza de Vista Alegre (Fotos Elorza)



MARTINEZ ELIZONDO

CONTINUARA COMO EMPRESARIO DE BILBAO DURANTE DOS AÑOS

En Bilbao se reunió la Junta Administrativa de la Plaza de toros de Vista Alegre, en sus oficinas de la Plaza de los Mártires, para abrir los pliegos presentados al concurso de arrendamiento por dos temporadas de la Plaza de toros bilbaína.

La cifra señalada como mínimo para cada temporada era de dos millones setecientos mil pesetas y los festejos a celebrar seis corridas en agosto, más dos novilladas con picadores y cinco espectáculos de otro género en el resto de cada temporada.

Presidió la reunión don Jorge de Olaso, y por el señor Larrazábal se dió lectura a los pliegos presentados, que fueron los siguientes:

1) PABLO MARTINEZ ELIZONDO.—3.900.000 pesetas por año. Dos corridas más a lo largo de cada temporada. Tres novilladas con picadores por año.

2) PABLO MARTINEZ ELIZONDO.—4.300.000 pesetas por año. Una corrida más a lo largo de cada temporada. Dos novilladas con picadores por año.

3) EMPRESA DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID.—3.360.000 pesetas por año. Dos corridas más a lo largo de cada temporada. Cuatro novilladas con picadores por año.

4) DON JOSE MARIA JARDON.—3.404.000 pesetas por año. Una corrida más a lo largo de cada temporada. Dos novilladas con picadores por año.

5) JARDON, REPRESENTANTE DE LA N. PLAZA DE SAN SEBASTIAN.—3.225.000 pesetas por año. Tres corridas más a lo largo de cada temporada. Tres novilladas con picadores por año.

6) EMPRESA DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID.—3.700.000 pesetas por año. Una corrida más a lo largo de cada temporada. Dos novilladas con picadores.

Después de un estudio de las propuestas señaladas, y cerca de las siete de la tarde, se dió a conocer a los interesados y a los aficionados que acudieron a dicho acto la aceptación de la mejor oferta en favor de los asilos; o sea, la de don Pablo Martínez Elizondo, el popular «Choperas», a razón de 4.300.000 pesetas por temporada, lo que supone pesetas 8.600.000 por dos años.

El señor Martínez Elizondo, prestigioso empresario taurino, se propone, como siempre lo ha hecho, organizar las mejores cartelas de toros y toreros.

TURISTAS

Viaje cómodamente por Europa en un automóvil

Dauphine

RENAULT

Matriculación en TT: 1.054 dólares, incluida matrícula por un año

Fácil venta y mínima depreciación

ENTREGA INMEDIATA

INFORMACION EN

E. I. S. A.

Paseo de Calvo Sotelo, 16

Teléfono 236 46 00

Madrid

Concesionarios

en todas las provincias españolas

6.000 concesionarios

y Servicios en todo el mundo

POR ESAS PEÑAS



Hace pocos días se celebró en Madrid la inauguración de la Peña Taurina Miguel Campos. Como el matador de toros linense cuenta en Madrid con muchas simpatías y numerosos admiradores, el acto estuvo concurrendísimo y fueron muchos los aficionados de solera que se agruparon junto al diestro de La Línea. En la mesa presidencial, junto al titular de la Peña —y según se ve en la foto—, tomaron asiento, entre otras personalidades taurinas, el presidente de la Peña, don Julián Ramonell Marín, y el crítico don Ciriaço de Vicente (Foto Prieto)

UN ATRACTIVO CICLO DE CONFERENCIAS TAURINAS DE LA PEÑA «LOS DE JOSÉ Y JUAN»

La Peña «Los de José y Juan» han organizado un ciclo de conferencias sobre temas taurinos, que se celebrará en el Círculo de Bellas Artes.

Los conferenciantes y los temas a tratar serán los siguientes:

Lunes 23 de enero: «D: Belmonte al toro de hoy», por don Alvaro Domecq, presentado por don Domingo Ortega; 30 de enero: «El toro, cuestión palpitante», por don José Bergamín, presentado por don Gerardo Diego; 6 de febrero: «El cambio y el quitebro», por un aficionado sevillano, presentado por don Manuel Lozano Sevilla; 13 de febrero: «De la espada de Lagartijo a la del Bazar de la Unión», por don Julián Cañedo, presentado por don Luis Fernández Salcedo; 20 de febrero: «Gestación del retrato de "Manolete"», por don Daniel Vázquez Díaz, presentado por don Edmundo González Acebal, y el 27 de febrero, conferencia de don Luis Calvo, director de «A B C», presentado por don Antonio Díaz-Cañabate.

EL DOMINGO SE REUNE LA FEDERACIÓN CENTRO DE ASOCIACIONES TAURINAS

El próximo domingo día 8 se reunirá en Madrid, en el domicilio de la Peña Taurina «Antonio de Jesús», plaza de Vázquez de Mella, 11 (Casa de Salamanca), el pleno del consejo regional de la Federación Centro de Asociaciones Taurinas. La hora fijada es la de las once de la mañana en primera citación y el orden del día será el siguiente:

- 1) Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2) Lectura de correspondencia.
- 3) Estado de cuentas y situación económica.

FESTIVALES

En Castellón se celebró el pasado día 26 un festival a beneficio de la Campaña de Navidad.

Toros de Ailpio Pérez T. Sanchón, buenos. Antonio Bienvenida, ovación; Juan Bienvenida, saludos; Luis Segura, dos orejas; Pepe Luis Ramírez, dos orejas y rabo; José María Clavel, ovación y vuelta; novillero Rufino Millán, oreja.

En Velez Málaga se celebró el domingo un festival a beneficio de la Campaña pro Caridad, patrocinada por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Sepulcro.

Se lidiaron novillos de Alvarez Hermandos, actuando de matadores José María Recondo, «Miguellín», Antonio Medina, «Terremoto» y «Miguellín II».

Todos fueron muy aplaudidos, y Antonio Medina, al que le correspondió el novillo más bravo y noble de la tarde, cortó las dos orejas y el rabo.

La Plaza estuvo totalmente llena y el público salió muy complacido del espectáculo.

- 4) Informe de la Secretaría.
- 5) Ruegos y preguntas.

DIVERSOS ACUERDOS DEL CIRCULO VILLALTA

El Círculo Taurino Villalta ha designado crítico taurino ejemplar 1961 a don José Luis Trigo, de Radio Salamanca.

También concedió el título de entidad ejemplar a la Peña Taurina «El Tino», de Alicante, por su entusiasta labor, que culminó con su desplazamiento a Madrid el pasado mes de octubre.

Otorgó el emblema de la entidad a los cinco aficionados ciegos que acompañan en todos sus desplazamientos a la Peña galardonada ya citada.

Acordó también ofrecer a la Asociación de la Prensa de Madrid los trofeos ya establecidos en años anteriores para el matador, peón y picador que mejor actuación tengan en su tradicional y extraordinaria corrida de la Prensa.

Agradece públicamente a la prensa, radio y TVE la desinteresada colaboración prestada a este Círculo para su desenvolvimiento en defensa de la fiesta nacional.

Insiste en protestar por el exceso de despachos establecidos para la reventa de localidades, mientras son suficientes los establecidos por la empresa.

EL IV ANIVERSARIO DE LA PEÑA «MANOLO SEGURA», DE MADRID

Mañana, viernes, en el restaurante «Blarritz», de Madrid, se celebrará un banquete, organizado por la Peña Taurina «Manolo Segura», de Madrid, para conmemorar el IV aniversario de su fundación.

ORDÓÑEZ, SOCIO DE HONOR DEL CLUB COCHERITO, DE BILBAO

El domingo día 8 se celebrará en Bilbao la tradicional comida anual del Club Cocherito. En ella se entregará a Antonio Ordóñez el nombramiento de socio de honor en virtud de reciente acuerdo de la Junta Directiva.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB COCHERITO, DE BILBAO

Ha tomado posesión de sus cargos la nueva Directiva del Club Cocherito, de Bilbao, para el año 1961, que ha quedado constituida como sigue:

Presidente, don Esteban Macazaga, Vicepresidente, don Carmelo Sánchez Fando.

Tesorero, don Nazario Gamallo. Contador, don Juan Arriola. Secretario, don Julio Crespo.

Vocales, don Dionisio Alvarez, don Fernando Achúcarro, don Félix Zurro, don Julián Echavarría, don Isidoro García y don Francisco Villanova.

El domingo 8 de enero tendrá lugar la fiesta anual de Reyes, y en el almuerzo que se celebre se le hará entrega de un artístico diploma al famoso matador de toros Antonio Ordóñez, nombrado socio de honor del club decano de las Sociedades taurinas de España.



A la sombra de la GIRALDA

¡REVUELO en el mundillo ganadero andaluz! Acaso simple tormenta en un vaso de agua. Pero lo cierto y seguro es que se ha hablado mucho toda la semana del contrato formalizado entre don Juan Pedro Domecq y el señor Graña, de Lima, y en virtud del cual el primero vende y cede al segundo cincuenta vacas y un semental bravos, que serán exportados al Perú. La mayoría de los opinantes se muestran contrariados por esta operación. Piensan que si se forman y crian ganaderías en América del Sur, habrá pocas posibilidades de vender toros para las corridas que allí se celebren. Exportar sementales hoy, es dejar de exportar toros mañana. ¿No podrían tomarse medidas para evitar estas cosas? Es bueno exportar; pero si se hace con sentido común y con visión de futuro. La alarma de los ganaderos sevillanos es más que justificada.

El lunes tuvo lugar en Sevilla "una conferencia de alto nivel". Tuvo como escenario el marco dorado y barroco del hotel Alfonso XIII. La conferencia fue además tripartita: Antonio Ordóñez, el torero de la empresa de Madrid —el de la doble incógnita del pleito con los cuñados y de la exclusiva de los catorce millones—; don José Rueda, en su calidad de representante de la empresa madrileña, y don Diodoro Canorea, empresario de la Plaza de la Real Maestranza de Caballería. No se facilitó comunicado alguno al público; no se sabe de qué se habló ni si hubo acuerdo. Y es muy posible que, como en todas las reuniones, el acuerdo haya sido el de volverse a reunir. ¿Cuándo? ¿Dónde? Después de la reunión, los señores Canorea y Rueda emprendieron viaje a Madrid juntos, mientras el diestro de Ronda salía para su finca de Valcargado en Medina-Sidonia.

Se abrió por fin el abono a plazos. El plazo, como institución, se hace figura del toro. El plazo es el signo del siglo. Se compran a plazos fincas, neveras eléctricas, automóviles y receptores de televisión.

Se hacen viajes al extranjero y se pagan después a plazos. Y es lógico que a plazos se vaya a ver los toros.

Hay que dar facilidades a la afición, que es grande, pero que es, en gran parte, económicamente débil. Lo de que la afición es grande hemos tenido una prueba esta semana. En Córdoba se va a construir una Plaza de toros mayor que la que existe. Ya ha tenido lugar a este efecto una reunión importante. Se han acordado dos cosas. Una, que no se admita más que capital cordobés; otra, que la administración de la Plaza sea también exclusivamente cordobesa. Se quiere que quede todo en casa.

La vuelta de los triunfadores registra la arribada, precisamente de Colombia, de Paco Camino. Viene pletórico de triunfos y de ilusiones y anuncia que volverá a América el próximo día 29 para torear en Bogotá.

Los rumores arrecian sobre la política de la futura temporada. Se habla de coaliciones, de bandos, de monopolios, de exclusivas, de vetos y de otras bellezas, aunque, claro, los figurantes de este año, tabladorillo de la farsa, que son los negocios taurinos, se valgan para hablar con la gente de la mejor fraseología. Hermosas palabras y terribles intenciones.

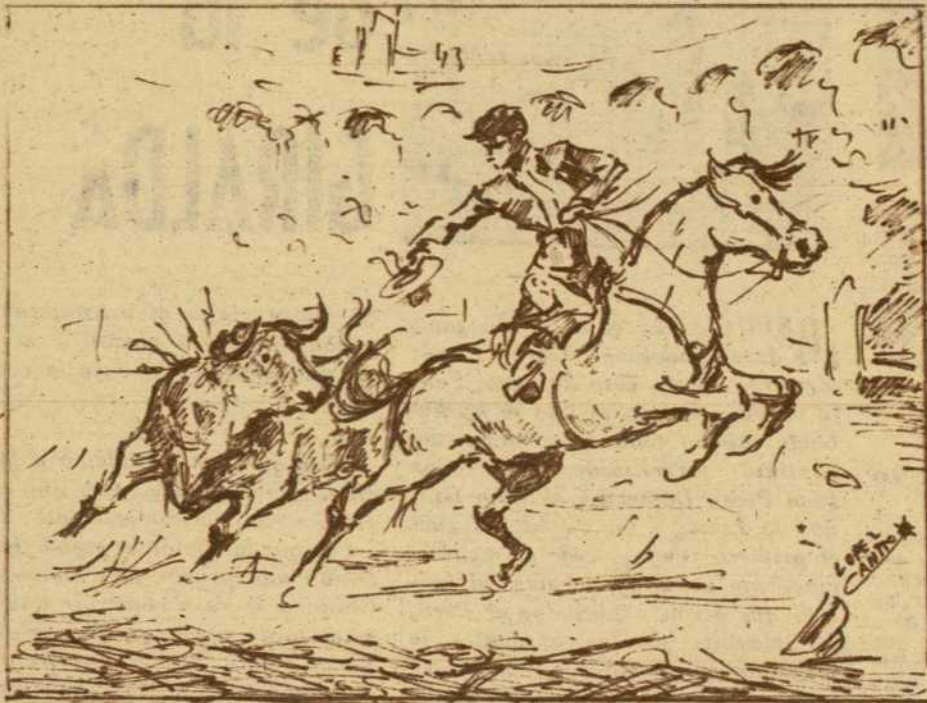
Se ha dicho que "El Sevillano", en representación de Diego Puerta, y Chopera, en representación de Paco Camino, han llegado a un pacto. Y se nos asegura que están animados de los mejores propósitos. Nada de vetos ni de "boicots". A torear lo más y a ganar también lo más. Es legítimo y respetable.

Y hablando de homenajes, cerramos la semana con otro muy curioso: el que va a rendir la Peña Bética a Diego Puerta y a su apoderado. No sabemos exactamente la fecha, pero si que va sobre ruedas, como el año nuevo.

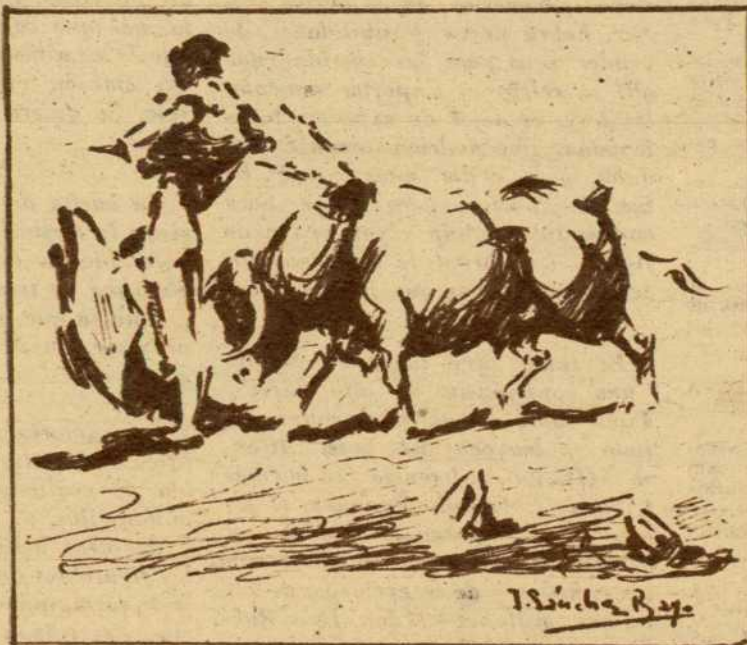
DON CELES

El arte y los toros

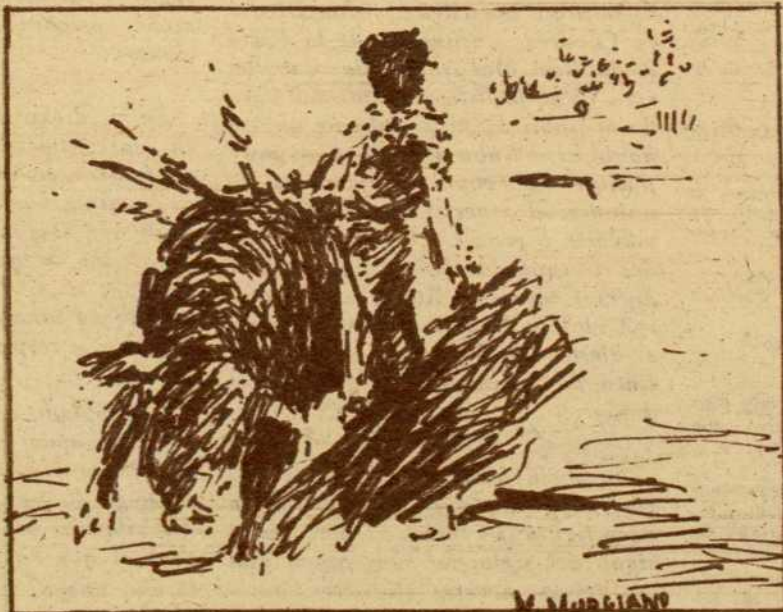
DIBUJANTES TAURINOS



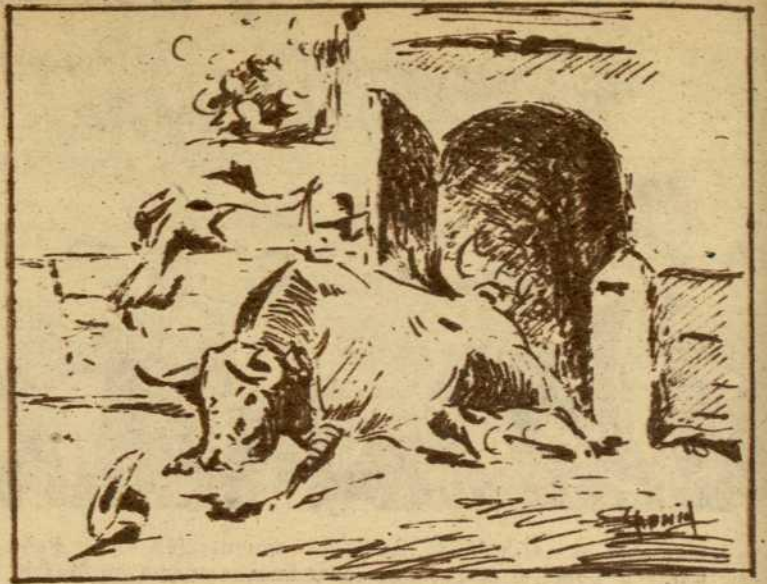
Apunte a pluma, de José López «Canito»



Apunte de Jacinto Sánchez Bayo



Apunte por Norberto Murciano



Apunte original de Sebastián Manzano «Chanín»

EN esta tarea de recuento de valores pictórico-taurinos, de enumeración de artistas consagrados temáticamente a la fiesta nacional, hemos de situar también en esta sección a los dibujantes taurinos, primera asignatura que ha de fijar las características de estilo y técnica de oficio y, por lo tanto, los cimientos para la futura obra con más amplias perspectivas y ambiciones. Son muchos los que iniciada su carrera con el spunte a lápiz o pluma, cultivaron más tarde el color con indiscutible dominio y maestría. En realidad, la mayor parte de los pintores taurinos fueron a la vez magníficos dibujantes de apuntes realizados en la misma corrida y no sería aventurado afirmar que a ellos debieron el ser conocidos del público, que admiraba aquellos trazos geniales aparecidos frecuentemente en los periódicos. Citemos a Ricardo Marín, Carlos Ruano Llopis, Roberto Domingo y los hoy notables Antonio Casero, Martínez de León, González Marcos, Saavedra... Quienes estamos dentro del ambiente artístico y el taurino, vemos cómo un sinfín de muchachos se afanan y preocupan por recoger las escenas o momentos más interesantes que se suceden en el ruedo durante el transcurso de la corrida. Sirvan de ejemplo los cuatro nombres que hoy traemos a esta sección, alguno ya conocido de nuestros lectores y otros que habremos no tardando mucho en ver a la vanguardia de los especialistas del género: Sánchez Bayo, Norberto Murciano, Sebastián Manzano «Chanín» y José López «Canito», que vienen a ilustrar esta página.

Bien se nos alcanza que un artículo global sobre el arte del dibujo taurino y su misión fundamental no hace posible el desglose que permita emitir una opinión o juicio crítico correspondiente a cada uno de sus cultivadores, pero queremos anticipar los nombres que iremos separadamente comentando en un futuro más o menos próximo, pues quisiéramos destacar como se merecen a estos notables dibujantes, que bien merecen encontrar su merecido puesto en el reducido escalafón de los dibujantes taurinos profesionales. Cada uno de ellos posee su técnica lineal, su procedimiento ejecutivo o de oficio que si bien no difiere en gran parte del mantenido por los artistas que hasta hoy se han entregado a tan notable tarea, traen, sin embargo, un concepto nuevo, si algo nuevo hay en lo que apenas permite una modificación estética a fondo.

El dibujo taurino al que hoy la prensa no presta la atención que en justicia se merece por la mayor exactitud y realidad, así como economía, de la fotografía, debe reunir la condición primaria de recoger o simplificar en pocas líneas el suceso que en el ruedo no pudo captar el objetivo fotográfico. A la fotografía le falta calor humano, carece de esa emoción que el dibujante sabe poner en su trabajo y sobre todo de esa divina gracia repentizada que en un instante clave de la corrida supo imprimirle el creador de cosas bellas: el artista. ¡Es lástima que el dibujante no encuentre mayor campo y posibilidades para su obra!

Cuatro nombres, los de cuatro dibujantes, escribe hoy nuestra pluma y ante los apuntes correspondientes observamos la técnica personal de cada uno que los difiere y distingue, que les permite establecer su propia escuela y fisonomía artística. El artista no precisa muchas veces de firma, porque su obra le identifica. Esto ha sucedido siempre y sucederá sin duda con estos cuatro jóvenes dibujantes taurinos de los que en breve nos ocuparemos separadamente y con la extensión y detenimiento que se merecen.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



B. V. C.—Almendral (Badajoz). A ver si nos en tendemos: solicita usted «datos de la vida y muerte del diestro José Ignacio Sánchez Mejías», y es el caso que este señor goza de vida y ojalá sea por muchos años. No habrá querido referirse usted a su padre, Ignacio Sánchez Mejías, víctima del toro por la cogida que sufrió en Manzanares el 11 de agosto de 1934? Aclárelo.

P. B.—Linares (Jaén). El diestro Curro Girón tomó parte durante el año 1958 en cincuenta y nueve corridas y en 1959 toreó ochenta y una.

Estas sumas se refieren a las corridas toreadas en España, Portugal, Francia y Norte de África.

F. J. C.—Barcelona. La Plaza de toros más grande del mundo es la de la «Ciudad de los Deportes», en Méjico D. F., cuyo aforo es de 48.000 almas.

La corrida toreada en Zaragoza por «Gitanillo de Triana» (Rafael), Julián Marín y Pedro Robredo se celebró con fecha 19 de octubre de 1947, y los toros lidiados en ella fueron de la ganadería de don Félix Moreno Ardany.

El matador de toros José María Clavel y Cuca-lón nació en Barcelona el 24 de julio de 1937, y si un periódico de esa ciudad dijo, al tomar la alternativa dicho diestro, que éste es de Cariñena (Zaragoza), sufrió una confusión, pues quien nació en dicha villa aragonesa fue la madre del referido matador.

E. B.—Málaga. Larga y espinosa tarea es la de hacer una información de todas las antiguas ganaderías de reses bravas que hubo en Colmenar Viejo, con su historia, lieros, divisas, etc.

Para que se haga usted cargo de las dificultades que ofrece, solamente le diremos que en el siglo XVIII, a partir de 1775, fueron más de veinte las que presentaron sus toros en Madrid; y en el pasado siglo no bajan de cincuenta. Claro es que algunas de ellas pasaron luego a ser de los herederos de sus dueños primitivos y sólo una vez deben figurar en la relación que se intente hacer; más aun así y todo, es demasiado ambiciosa su petición, sobre todo para traer la respuesta a un consultorio. Lo sentimos mucho, señor Bousó, pero no podemos entregarnos a tan ardua labor.

P. V.—Alburquerque (Badajoz). Carecemos de los datos que solicita referentes a la corrida del 27 de abril del año 1840 y, por consiguiente, no podemos complacerle. Lo lamentamos.

R. G. B.—Alicante. No insista usted en solicitar noticias de las alternativas del siglo XVIII, pues creemos haberle manifestado que todo lo referente a ellas es muy oscuro, por la sencilla razón de que no solía efectuarse la ceremonia de la cesión de trastos, tal como hoy se acostumbra.

Y en cuanto a las otorgadas en los años 1943, 1949, 1950, 1951 y 1952 suman unas sesenta, aproximadamente, y son tan recientes que puede encontrar los datos apetecidos en las colecciones de nuestra Revista y así nos evitará tener que conceder a tal materia el considerable espacio que exige. Hágase usted cargo.

Los diestros Antonio González «el Confuso», José Bringas, Antonio Conde, Manuel Macías «Cherrime», Manuel Pérez «el Relojero» y Joaquín Gil «el Huevatero» probablemente no fueron matadores de toros, tal como hoy entendemos este título. Desde luego, no hay noticias de que tomaran la alternativa, pero bastaría que algunas veces alternaran con matadores de toros para que se les considerara también de igual categoría.

J. D. C.—Tolosa (Guipúzcoa). Son varias las plazas de toros que se disputan el título de ser cada una de ellas la más antigua de España, a cuenta de cuyo asunto se ha escrito bastante. Probablemente gana a todas ellas la de Campofrío, en la provincia de Huelva, que data del año 1716, nada menos. La Plaza de toros de esa ciudad fue inaugurada el 24 de junio del año 1903 con una corrida en la que «Bonarillo» y «Guerrero» mataron toros de

SUERTE FAVORITA

Manuel Hermosilla, el matador de toros sanluqueño (1844-1918), fue contratado en cierta ocasión por el empresario de la Plaza de toros de Málaga, que en aquel entonces era don Lázaro Capulino, y como existiese por parte del matador cierto resentimiento con tal empresario, cuando éste le dijo que para dar más atractivo a la fiesta había anunciado que «El Gordito» clavaría banderillas al quiebro y «Chicorro» daría el salto de la garrocha y que esperaba que Manuel le dijese cuál era su suerte favorita para anunciarla también en el cartel, le contestó Hermosilla, recalando mucho la frase:

—Es una buena idea, y puede usted anunciar que el espada Hermosilla cobrará antes de vestirse de torero, que es la suerte que más le gusta.

don Jorge Díaz. Al inaugurarse era capaz para 5.500 espectadores.

El diámetro del ruedo de la Plaza de San Sebastián es uno de los mayores de España, aunque no podemos asegurar que sea el mayor de todos.

J. B. M.—Madrid. Allá va otra relación de las alternativas y confirmaciones otorgadas en esta Plaza de las Ventas, continuando así la que dejamos interrumpida al llegar a las de 1948.

Año 1949: Día 9 de junio, confirmación de la de Manuel dos Santos por Pepín Martín, con «Parrita» (Agustín) de testigo y toros de don Clemente Tassara.

Día 2 de octubre, alternativa de Rafael Ortega Domínguez de manos de Manuel González, con Manuel dos Santos de testigo y toros de don Felipe Bartolomé.

Año 1950: Día 16 de abril, confirmación de la de José María Martorell por «Gitanillo de Triana» (R.), con Rafael Ortega de testigo y toros de don Ignacio Sánchez y Sánchez.

Día 18 de junio, confirmación de la de Luis Sánchez «Diamante Negro» por Antonio Bienvenida, con Pepín Martín Vázquez de testigo y toros de don Manuel Arranz.

Día 25 de junio, confirmación de la de Antonio Torrecillas por «Gitanillo de Triana» (R.), con Manuel Navarro de testigo y toros de doña Amparo González y de los Herederos de Aleas.

Año 1951: Día 25 de marzo, confirmación de la de Manuel Carmona por «Cañitas», con Manuel Escudero de testigo y toros de doña Enriqueta de la Cova.

Día 22 de abril, confirmación de la de Alfredo Jiménez, de manos del «Andaluz», con Rafael Ortega de testigo y toros de Benítez Cubero.

Día 14 de mayo, confirmación de la de Antonio Chaves Flores por Paco Muñoz, con Martorell de testigo y toros de don Salvador Guardiola.

Día 15 de mayo, confirmación de la de Pablo Lalanda, de manos de Pepe Luis Vázquez, con Martorell de testigo y toros de don Clemente Tassara.

Día 16 de mayo, confirmación de la del mejicano Rafael Rodríguez por Pepe Luis Vázquez, con Manuel González de testigo y toros de don Felipe

Bartolomé (4), de doña Francisca Sancho (1) y del Castillo de Hígaes (1).

Día 17 de mayo, confirmación de la de Miguel Báez «Litri» por Pepe Luis Vázquez, con Antonio Bienvenida de testigo y toros de don Fermín Bohórquez (4), del Castillo de Hígaes (1) y de don Juan Sánchez (1).

Día 19 de mayo, confirmación de la de Julio Aparicio por Manolo González, con «Litri» de testigo y toros de don Antonio Urquijo.

Día 14 de junio, confirmación de la del mejicano Luis Procuna por Paco Muñoz, con Manuel dos Santos de testigo y toros de Buendía y de Bartolomé.

Día 17 de junio, confirmación de la del mejicano Juan Silveti por Antonio Bienvenida, con Manuel dos Santos de testigo y toros de don Manuel Sánchez Cobaleda.

Día 28 de junio, alternativa de Antonio Ordóñez, de manos de Julio Aparicio, con «Litri» de testigo y toros de la vinda de Galache.

Día 30 de septiembre, confirmación de la de Antonio Caro por su hermano Curro, con Manuel Carrión de testigo y toros del duque de Pinohermoso.

Y día 7 de octubre, confirmación de la de Manolo Vázquez por su hermano Pepe Luis, con Antonio Bienvenida de testigo y toros de cuatro ganaderías.

Año 1952: Día 20 de abril, confirmación de la de Jerónimo Pimentel por Antonio Bienvenida, con Rafael Ortega de testigo y toros de don Manuel Arranz.

Día 14 de mayo, alternativa de Juan Posada de manos de «Parrita» (Agustín), con «Litri» de testigo y toros de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Día 15 de mayo, confirmación de la del mejicano Manuel Capetillo por Paco Muñoz, con Antonio Ordóñez de testigo y toros de don Antonio Pérez.

Día 18 de mayo, confirmación de la de Pablo Lozano por Antonio Bienvenida, con Paco Muñoz de testigo y toros de don Ignacio Vázquez de Pablo. Además, el duque de Pinohermoso rejoneó un toro de su ganadería.

Día 21 de mayo, confirmación de la del mejicano Jesús Córdoba por Pepín Martín Vázquez, con Martorell de testigo y toros de don Fermín Bohórquez.

Día 29 de junio, confirmación de la de Manuel Calero «Calerito» por Fermín Rivera, con Antonio Caro de testigo y toros del Hoyo de la Gitana. Además, Marimén Ciamar rejoneó un novillo de don Alipio Pérez.

Día 13 de julio, Jorge Aguilar «el Ranchero» y Jaime Malaver confirmaron sus alternativas de manos de Luis Briones y Manuel Navarro, respectivamente, con toros de Aleas.

Año 1953: Día 5 de abril, confirmación de la de Nacho Treño por Antonio Chaves Flores, con Jerónimo Pimentel de testigo y toros de don Lisardo Sánchez y de don Antonio Pérez.

Día 11 de mayo, confirmación de la de Emilio Ortuño «Jumillano» de manos de Julio Aparicio, con Juan Posada de testigo y toros de la vinda de Galache.

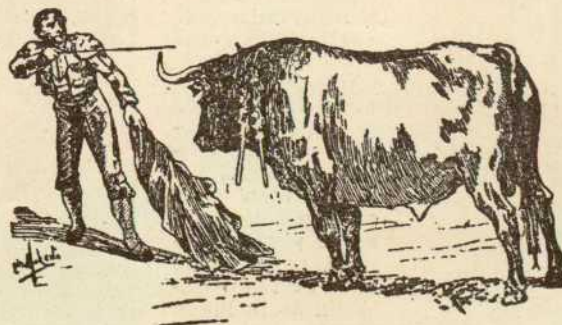
Día 12 de mayo, confirmación de la de Pedro Martínez «Pedrés» por Juan Posada, con «Jumillano» de testigo y toros de don Antonio Urquijo.

Día 13 de mayo, confirmación de la de Antonio Chenel «Antoñete» por Rafael Ortega, con Julio Aparicio de testigo y toros de don Alipio Pérez.

Día 31 de mayo, confirmación de la de Joselito Torres por «Cagancho», con Manuel Carmona de testigo y toros de don Alfonso Sánchez Fabrés. Además, hubo un toro de don Antonio Pérez rejoneado por Angel Peralta.

Día 21 de junio, confirmación de la de Enrique Vera por Manuel Carmona, con Jerónimo Pimentel de testigo y toros de don Manuel Arranz (3), de don Julián Escudero (1) y del Hoyo de la Gitana (2).

Y día 25 de julio, confirmación de la de Octavio Martínez «Nacional» por Luis Mata, con Jaime Malaver de testigo y seis toros de otras tantas ganaderías.



(Se continuará.)

PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS



DESCIENDE esta ganadería de la que en 1875 formó en Sevilla don José Torres y Diez de la Cortina con reses de la de Benjumea y que, con divisa blanca y azul, se estrenó en la Plaza de Madrid en la corrida que hubo de celebrarse el 1 de octubre de 1882, a cargo de los espadas «Lagartijo», «Caraancho» y Angel Pastor.

En los últimos años del siglo XIX la vacada pasó a manos de don Luis Gamero Civico, hijo político del señor Torres y Diez de la Cortina, y a nombre del dicho don Luis se corrieron las reses, por primera vez en Madrid, la tarde del 1 de noviembre de 1901.

Al adquirir don Luis Gamero Civico, en 1914, la famosa ganadería de don Fernando Parladé, inscribió la anterior vacada a nombre de su hijo don José Gamero Civico y Torres, eliminando gradualmente todas las reses que procedían de Benjumea y remplazándolas por hembras y sementales de Parladé.

Más tarde se hicieron cargo de la vacada los señores Goyzueta Hermanos, también de Sevilla, quienes a últimos de 1920 la enajenaron a don Antonio Pérez de Salamanca. Y éste, en 1921, sin que la referida ganadería llegase a figurar a nombre del criador salmantino en los carteles, la traspasó a don Andrés López Chaves, vecino de Ledesma (Salamanca), del que, en 1922, la adquirió don Fabián Mangas, igualmente de la provincia de Salamanca.

En 1928 compró la vacada don Lorenzo Rodríguez, de Espioja (Salamanca), quien, con anterioridad al año 1940, vendió una buena porción de la misma a don Benito Martín Rodríguez, de San Pedro de los Rozados (Salamanca). Y con vacas y sementales de dicho señor formó su ganadería —año 1942— don Juan Sánchez Tabernero, de Salamanca, a cuyo nombre, por primera vez en Madrid y con divisa celeste y negra, se lidiaron las reses en la novillada del 8 de mayo de 1947.

A mediados de 1950 adquirió la torada del señor Sánchez Tabernero don Francisco Ramírez y Bernaldo de Quirós, vecino de Avila, quien el 15 de abril de 1951 presentó en la Plaza de Madrid una extraordinaria novillada, la que por su trapío y buenas condiciones en la lidia acreditó al señor Ramírez como escrupuloso criador de toros bravos.

El año 1953, por muerte de don Francisco Ramírez pasó la ganadería a los herederos de este señor. Y tres años después dividióse aquella en cuatro porciones, correspondiendo una de ellas a doña Carmen Ramírez Zurbano, hija de don Francisco y esposa del competente ganadero salmantino don Angel Sánchez y Sánchez.

Elegió doña Carmen para su lote nuevas marca y divisa, y el 13 de octubre de 1957 debutó en la Plaza de Granada, presentando seis bravos y dóciles novillos, que además de ser ovacionados en el arrastre, proporcionaron un resonante triunfo a Victoriano Valencia, Caballero y Torcu Varón.

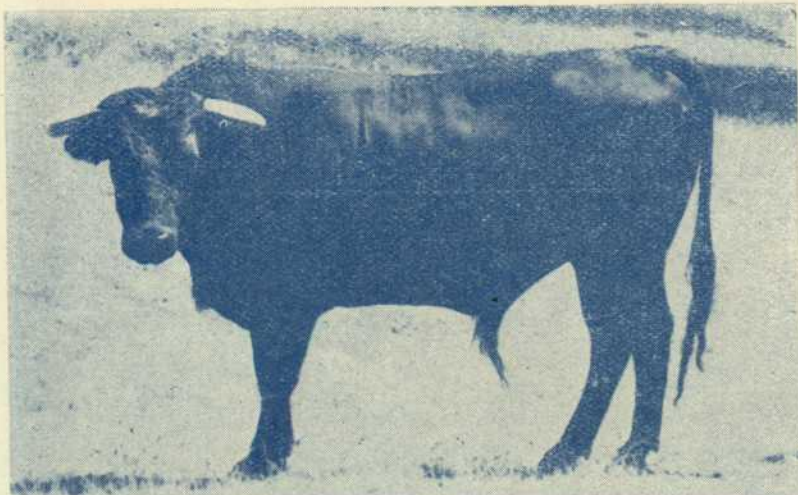
La vacada de doña Carmen Ramírez Zurbano, admirablemente dirigida y seleccionada por don Angel Sánchez, se caracteriza por la nobleza y suavidad de sus reses, las que, con general aplauso, vienen lidiándose desde hace cuatro temporadas en importantes plazas españolas y francesas.

Entre los ejemplares más destacados de esta ganadería podemos consignar los siguientes: «Beduino», «Trabuco», «Aceituno», «Florido», «Vivaracho» y «Corredor», ovacionados en la Plaza de Granada el 13 de octubre de 1957, solicitándose para el segundo la vuelta al ruedo; «Niquelado», 42, bravo toro que se lidió en la Plaza de Castellón el año 1959; «Dominador», corrido en la Plaza de Burdeos, también durante la temporada de 1959, y al que cortó las orejas Curro Girón, etc.

Pastan las reses, de pelaje negro, cárdeno y colorado, en las fincas «El Soto» y «Mudalpeño», en Extremadura; «Miguel-Muñoz», en Salamanca, y «El Berrocal», en Avila.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA



«Trabuco», número 40, de la ganadería de doña Carmen Ramírez Zurbano. Se lidió este novillo de bandera el 13 de octubre de 1959, en Granada, solicitándose para el mismo la vuelta al ruedo

«Niquelado», número 42, también de la misma ganadería de doña Carmen Ramírez. Toro bravo en varas y alegre, noble y suave para los toreros, que se corrió en la Plaza de Castellón de la Plana durante la temporada de 1959

